PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

Falcón, *de... sastre* policial

LO QUE DICE EL MÉDICO

En los días calurosos propios de la estación presente, hay que tener especialísimo cuidado con el estado de conservación de los alimentos. Las frutas se presentan en el mercado ó muy verdes ó demasiado maduras, y tan inconvenientes son en un caso como en otro; los pescados por bien que se traten de conservar, apenas salen del frigorífico para ponerse en venta, rápidamente se descomponen, y si en este estado se someten al fuego se hacen ásperos, la fibra se pone estoposa y pierde su color, y se adhiere á las espinas de tal modo, que cuando se apartan éstas, queda algo de la pulpa adherido á ellas.

Pero en lo que principalmente ha de ponerse cuidado, tanto por ser uno de los principales alimentos del país, como por la falta general de precauciones que se tienen al respecto, es con la carne. Desde que se hace la matanza hasta que llega al consumidor pasa buen número de horas, durante las cuales está expuesta la res al calor del ambiente y al polvo conductor de gérmenes infecciosos. Los carros en que se hace la distribución, los locales destinados á la venta son otros tantos incubadores de microbios, que el calor desarrolla, apresurando la descomposición.

La carne de mala calidad sobre ser poco nutritiva, puede determinar graves accidentes gástricos, intoxicaciones y enfermedades eruptivas, y tanto pueden ocasionarse estos trastornos por ingerir carnes de animales cansados ó enfermos, como por tomar carnes en principio de descomposición.

Una carne en buen estado debe presentar buena coloración roja, ni muy pálida, ni muy oscura, y la mezcla de la grasa con la sustancia muscular debe darle un aspecto jaspeado. No debe ser ni húmeda, ni muy blanda, y desprender un olor característico que no llegue á ser desagradable, y bien conservada uno ó dos días en frigorífico, no debe destilar agua.

También la carne aunque sea de buena calidad, puede alterarse rápidamente con el calor, si el animal no fué bien desangrado. De modo que conviene ponerla al fresco hasta que se cocine, sea un sitio fresco, pero no muy húmedo, sea en una heladera. Algunos aconsejan sumergir la carne en leche que se cortará bien pronto.

La carne cocida puede durar más tiempo en buen estado; pero su conservación tampoco es muy larga. La cocción la hace más tierna, la da mejor aspecto, y disminuye los peligros que resultan de consumir una carne en mal estado. La carne asada es la más nutritiva y fácil de digerir; las que hierven mucho tiempo, pierden gran parte de sus elementos nutritivos

Las carnes cocidas también pueden descomponerse, como ya hemos indicado. Se retarda la descomposición en verano calentando cada 24 horas la carne cocida que se quiere conservar.



PARA QUE EL HUESO SE CONSERVE SIEMPRE BLANCO.—Las turquesas artificiales se hacen bañando las imitaciones talladas en hueso, en una disolución concentrada de óxido amonio-cúprico y agua. Al cabo de un espacio de tiempo, que oscila entre ocho y catorce días, están impregnadas de óxido de cobre hidratado. Entonces se lavan con agua, y después de secas presentan el color verde azulado de las turquesas legítimas.

Si en vez del óxido amonio-cúprico se emplea óxido de cinc hidratado disuelto en amoníaco y se sumerge el hueso en esta disolución, absorbe óxido de cinc, y se queda blanco para siempre. Para el tono blanco amarillento, no hay más que añadir al óxido de cinc amoniacal unas gotas de solución acuosa de vitriolo azul, hasta que el primero se ponga al agitarlo de color azulado.

LOS PARAGUAS MANCHADOS de barro se limpian engrasando primeramente el varillaje para que no se oxide, y lavando después las manchas con agua ligeramente jabonosa y un cepillo suave. Luego se aclara la tela con agua fría, por dentro y por fuera, y se pone á secar al sol. Tanto para el lavado como para el secado, hay que tener abierto el paraguas, el cual se queda como nuevo después de seco.

PARA DAR FLEXIBILIDAD AL CUERO MUY RESECO, un buen procedimiento consiste en humedecerlo ligeramente pasando por encima una esponja empapada en agua, y antes de que esté seco se le da una mano de aceite de ballena. El agua ablanda las fibras del cuero, y el aceite de ballena tiene por objeto conservar esta flexibilidad.

MASTIC INALTERABLE.—Este mastic es muy bueno para cubrir terrazas, revestir interiormente pilas y depósitos de agua, soldar las piedras, y en general, para todo lo que sea oponerse á la infiltración de los líquidos. Es tan duro, que raya al hierro.

Para hacerlo, se necesitan 93 partes de ladrillo pulverizado, 7 de litargirio, igualmente reducido á polvo, y otras 7 de aceite de linaza. Mezcladas las tres substancias hasta obtener una especie de mortero, se aplica la mezcla al punto deseado que, previamente, debe humedecerse con una esponja. Si durante la operación se notan grietas en la superficie, se tapan con una segunda mano del mismo preparado. A los tres ó cuatro días, el mastic ha adquirido toda su solidez.

PARA QUE SE CONSERVEN muy limpias las cacerolas y asadores de cobre, conviene hervirlas cada seis meses en agua que contenga sosa, jabón y un poco de amoníaco.

La catástrofe de Italia

Mesina y Reggio Calabria después del terremoto



La calle Pianellari



Heridos fallecidos durante el transporte y abandonados sobre el muelle



Mesina.—En la casa de la derecha quedó únicamente la fachada, hundiéndose todo el interior



Mesina.—Una casa seccionada: la fachada ha caído dejando en descubierto las habitaciones casi intactas

Este número contiene **570** grabados




Heridos llevados á los botes para ser embarcados en los cruceros fondeados delante de la ciudad



Mesina.—Una de las casas de la "Palazzata" en la que perecieron todos los inquilinos



Mesina.—Sobrevivientes sanos y heridos tomando por asalto los primeros trenes en la estación



Campamento de soldados en la Plaza del Colegio Militar en Mesina



Sobrevivientes reunidos en una ambulancia provisoria al cuidado de las hermanas de caridad

Mesina.—A caza de malhechores. Un sospechoso



Reggio Calabria.—Panorama de los diques el día 30 de diciembre



Buscando entre las ruinas.—Un descubrimiento emocionante



Los sobrevivientes de una aldea de la costa llegando en procesión á Mesina

(Continúa en la pág. 53)



POR ANTONIO HOPE

(Continuación)

—La verdad es, señor—observó el general,—que este carácter de letra se diferencia bastante del que todos conocemos. Circunstancia deplorable en este caso, porque puede despertar sospechas y aun hacer creer que la orden no procede del rey.

—General — exclamé sonriéndome, — ¿de qué sirven los cañones de Estrelsau si con ellos no puede disiparse una mera sospecha?

Tomó el documento en sus manos, sonriéndose á su vez de la ocurrencia mía.

—El coronel Sarto y Federico de Tarlein me acompañarán—continué.

—¿Va V. M. á ver al duque?—preguntó en voz baja.

—Sí, al duque y á otra persona á quien necesito ver y que se halla en Zenda.

—Quisiera poder ir con V. M.—dijo retorciendo el blanco bigote.—Quisiera hacer algo por el rey y su corona.

—Aquí le dejo á usted algo más precioso que la vida y la corona—le dije; —y lo hago porque en toda Ruritania no hay hombre que más merezca mi confianza.

—Le devolveré á V. M. la princesa sana y salva, y si esto no es posible, la haré reina.

Nos separamos, regresé á palacio y dije á Sarto y á Tarlein lo que acababa de hacer. Sarto refunfuñó algo, pero lo esperaba, y en definitiva dió su aprobación á mi plan, animándose á medida que se acercaba la hora de realizarlo. También Tarlein se manifestó dispuesto á todo, aunque por estar enamorado arriesgaba más que Sarto. ¡Cuánto le envidiaba yo! Para Tarlein el triunfo de mi empresa significaba también el de su amor, su unión con la joven á quien adoraba, en tanto que para mí era aquel triunfo señal cierta de sufrimientos más crueles que cuantos pudiera proporcionarme el fracaso de mis planes. Así lo comprendió él también, porque tan luego nos vimos algo apartados de Sarto, tomó mi brazo y me dijo:

—Dura prueba es ésta para usted; mas, no por ello, disminuirá un ápice la confianza que me merecen su rectitud y su hidalguía.

Desvié el rostro para no dejarle ver todo lo que pasaba en mi ánimo; bastaba que presenciase lo que me proponía hacer. Ni aun Tarlein mismo había descubierto toda la verdad; porque no se había atrevido á elevar sus miradas hasta la princesa Flavia y leer en sus ojos, como lo había hecho yo.

Quedó por fin acordado nuestro plan en todos sus detalles, los mismos que se verán más adelante. Se anunció que á la mañana siguiente saldríamos á una cacería, lo dispuse todo para mi ausencia y sólo una cosa me quedaba ya por hacer, la más penosa y difícil. Al anochecer crucé en coche las calles más concurridas y me dirigí á la residencia de Flavia. Fuí reconocido y aclamado cordialmente, y á pesar de mis temores y tristezas, me sonreí al notar la frialdad y altivez con que me recibió mi amada. Había oído ya que el rey se proponía salir de Estrelsau para ir de caza.

—Siento que no podamos divertir á



V. M. lo suficiente para retenerle en la capital—dijo golpeando ligeramente el suelo con el pie. Comprendo que yo hubiera podido ofrecer á V. M. alguna mayor distracción, pero fuí bastante inocente para creer...

—¿Qué?—pregunté inclinándome hacia ella.

—Que aunque sólo fuese por dos ó tres días, después de... lo ocurrido anoche, quizá V. M. se sentiría suficientemente complacido para no necesitar otras distracciones. Espero que los jabalíes consigan interesarlo y distraerlo más que yo—agregó.

—Precisamente voy en busca de un jabalí—dije—y de los más feroces y corpulentos; y luego, sin poderlo remediar, me puse á acariciar sus cabellos, pero ella apartó la cabeza.



—¿Estás irritada conmigo?—pregunté fingiendo sorpresa y deseoso de aumentar un tanto su enojo.—Nunca la había visto irritada hasta entonces y la hallaba no menos graciosa bajo aquel nuevo aspecto.

—¿Tengo acaso el derecho de enojarme?—preguntó.—Cierto es que anoche tuviste á bien decir que cada hora pasada lejos de mí era una hora perdida. Pero tratándose de un jabalí enorme, ya es cosa muy diferente.

—Tan enorme, que quizá sea yo cazado por él.

Flavia nada dijo.

—¿No te conmueve mi propio peligro?

Como continuase muda, acerqué mi rostro al suyo, que procuraba ocultar á mis miradas y vi que tenía los ojos llenos de lágrimas.

—¿Lloras porque corro peligro?

—Te portas ahora como solías ser antes, pero no como el rey... como el rey que yo había aprendido á amar.

Lancé un gemido y la estreché sobre mi corazón.

—¡Amor mío!—exclamé olvidado de todo para no pensar más que en ella;—¿has podido creer que yo iba á dejarte para ir de caza?

—Pero entonces, Rodolfo... ¿vas acaso...?

—Sí, en busca de esa fiera, de Miguel en su guarida.

Flavia estaba densamente pálida.

—Ya ves, pues, querida mía, que no soy el amante ingrato que suponías. Pero no permaneceré ausente mucho tiempo.

—¿Me escribirás, Rodolfo?

Aunque pareciese debilidad por mi parte, no podía decir cosa alguna que despertase sus sospechas.

—Te enviaré mi corazón todos los días—respondí.

—¿Y no correrás peligro?

—Ninguno que yo pueda evitar.

—¿Cuándo volverás? ¡Oh, qué largos me parecerán ahora los días!

—¿Que cuando volveré?—repetí.—No lo sé, no puedo saberlo.

—¡Pronto, Rodolfo, pronto!

—¡Sólo Dios lo sabe! Pero si no volviese, amada mía...

—¡Oh, cállate, Rodolfo! ¡Cállate! y posó sus labios sobre los míos.

—Si yo no volviese—murmuré,—tendrías que ocupar mi puesto, porque entonces tú serías la única representante de nuestra casa. Tu deber entonces sería reinar, no llorarme.

Irguióse con toda la majestad de una reina y exclamó:

—¡Sí, lo haría! ¡Ceñiría la corona y representaría mi papel! Pero ¡ah! mi corazón moriría contigo...

Se detuvo, y aproximándose otra vez á mí, murmuró dulcemente:

—¡Vuelve pronto, Rodolfo!

Su voz, su acento, me dominaron.

—¡Juro — exclamé, — verte una vez más, pero yo mismo, antes de morir!

—¿Tú mismo? ¿Qué quieres decir?—preguntó fijando en mí sus asombrados ojos.

No me atreví á pedirle perdón; le hubiera parecido un insulto. No podía entonces decirle quién era yo. Flavia lloraba y me limitaba á enjugar sus lágrimas.

—¿Es acaso posible—pregunté,—que hombre alguno no regrese al lado de la mujer más hermosa del mundo!—dije.—¡Un centenar de Migueles no podrían impedírmelo!

Se estrechó aún más contra mí, algo consolada.

—¿No permitirás que Miguel te mate?

—No, amor mío.

—¿Ni que te separe de mí?

—No, amor mío.

—¿Nadie podrá separarte de mí?

Y una vez más contesté:

—No, amor mío.

Y sin embargo, existía un hombre—no Miguel—que debía separarme de ella y por cuya vida iba yo á arriesgar la mía. El recuerdo de aquel hombre, la arrogante figura que yo había contemplado por primera vez en el bosque de Zenda, el cuerpo inerte abandonado en el sótano del pabellón de caza, se me aparecía entonces como una doble sombra, interponiéndose, separándome de Flavia, que

(Sigue en la pág. 147).

Los agraciados de la lotería de Navidad



Don Francisco Abiega, que adquirió medio billete del número agraciado con el premio mayor, llevándoselo á Méjico.



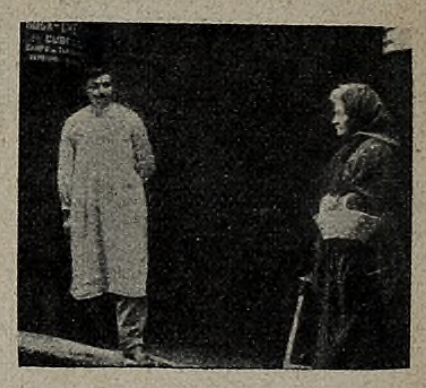
Don Vicente Bemacer, dueño de una tienda de comestibles de Alicante, agraciado con una parte del segundo premio.



La familia Curtubay agraciada con el primer premio de Navidad, en el caserío Echerre, de Galdácano



Francisco Abad (x) dueño de una tienda de comestibles, que adquirió un décimo, repartiéndolo entre sus parroquianos y reservándose él 15 pesetas de parte.



Jaime Robirosa, dueño de una tienda de vinos de Barcelona, y una pobre viuda, á quienes ha correspondido una parte del tercer premio.



Droguería de Antonio Saforcada (x) en Barcelona, donde cayó una parte del tercer premio, siendo muchas las personas favorecidas.



Antonio Llobregat Aim, dueño de una tienda de comestibles de Alicante, que llevaba 54 pesetas en el número agraciado con el segundo premio.



El doctor Gutiérrez, director del Instituto Rubio, y las damas protectoras del benéfico establecimiento, repartiendo entre los enfermos una cena extraordinaria el día de Nochebuena.



El conde de Tattenbach, nuevo embajador de Alemania (x) con las personas que lo acompañaron á palacio el día en que fué á presentar sus credenciales al rey



El conde de Tattenbach al regreso de su recepción en palacio, entrando en la embajada de Alemania



La real familia en la inauguración del dispensario antituberculoso "María Cristina".

La ejecución de "El Cojo" y "El Conejero".—Choque de dos trenes expresos



Laureano Conejero, en capilla, horas antes de ser ejecutado.

El día 22 de diciembre á las 11 de la mañana fueron ejecutados en la cárcel de Sevilla los reos "El Conejero" y "El Cojo de Bailén". Ambos se mostraron arrepentidos y se confesaron. "El Cojo" se manifestó más contrito y devoto en sus últimos momentos.

Le ejecutaron el primero. El aparato del garrote estaba mal dispuesto, y á la primera vuelta que dió el verdugo de Madrid á la palanqueta, el reo se estremeció horriblemente, pero no murió; entonces el verdugo de Sevilla ayudó á su colega matritense y el reo quedó muerto. Seguidamente fué ejecutado "Conejero". Dos días antes había caído en poder de la justicia en la provincia de Alicante "El Herrero", coautor del asesinato de los guardias civiles que llevó al patíbulo á los reos mencionados.



"El Cojo de Bailén", en capilla, horas antes de ser ejecutado.

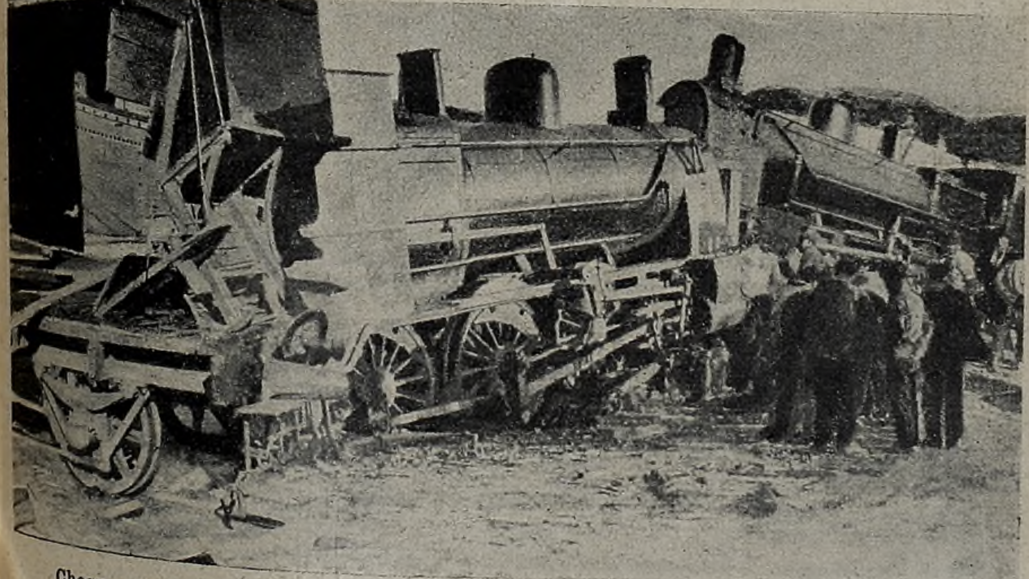
—Cerca de la estación de Santa Olalla, provincia de Burgos, chocaron dos trenes expresos, á eso de las 6 de la mañana del 29 de diciembre, y á consecuencia del choque murió el empleado señor Luis Lasalle, y quedaron gravemente heridos el maquinista, el fogonero y el conductor del expreso, resultando otros lesionados de más ó menos gravedad. Las máquinas fueron destrozadas, y lo mismo los coches del tren expreso y parte del material del sud-expreso. Este resultó algo mejor librado porque pudo parar antes del choque, recibiendo el avance del expreso á toda máquina. En el expreso viajaba el señor Moret, que afortunadamente resultó ileso.



El entierro de los dos reos ejecutados, á su paso por las calles de Sevilla

La densa niebla que reinaba, hacía más intensa la oscuridad de la noche, pues ni las luces de los faroles y discos se veían á cortísima distancia. A pesar de todo, al llegar el sud-expreso frente á Santa María de Invierno, el mecánico divisó las luces del tren de Madrid, que avanzaba por la cuesta de la Brújula, y pudo parar con tiempo su máquina; pero no retroceder.

Parece que el sud-expreso iba con retraso, y salió de Santa Olalla, sin hacer la parada reglamentaria.



Choque de dos trenes, expreso descendente y sud-expreso ascendente, en el kilómetro 393 de la línea de Madrid á Irún

LA NUEVA CIUDAD DE PARIS

BELGRANO ESQ. SALTA

LIQUIDA

850 Vestidos extranjeros recién recibidos, en brin y en lana á los precios siguientes:

Los que valían $ 70, 60 y 50 á $ 20
" " " " 45, 40 y 35 á " 15
" " " " 30, 25 y 20 á " 12



Fig. 1. Vestido de brin blanco, adornado con encaje imitación Cluny y caireles de Irlanda.. $ 15.—
Sombrero de brin, Panamá blanco, con lazo de terciopelo negro y broche pasamanería.... $ 1.50
Fig. 2. Blusa novedad de foulard de la India, pura seda lavable, adornada con alforzas, aplicación de encaje, galón de seda y puntilla valenciana. (Hay 40 colores)............... $ 6.80
Pollera tableada de brin blanco, adornada con encaje imitación Cluny.................. $ 7.—
Fig. 3. Riquísimo vestido de brin, puro hilo con guarda. (Gran variedad de combinaciones) $ 15.—
Fig. 4. Blusa modernísima de brodería inglesa, adornada con alforzas y puntillas valencianas; cuello y canesú de encaje imitación Cluny (solo hay en blanco y en negro)............. $ 4.50
Cinturón de brin puro hilo, fondo blanco, bordado á mano, en colores...................... $ 0.80

Agresión contra M. Falliéres.—Los funerales del cardenal Lecot

El día de Navidad por la mañana, cuando M. Falliéres daba su paseo acostumbrado, fué objeto de una agresión tan brutal como injustificada.

Llegaba á la plaza de la Estrella, acompañado por su secretario M. Ramondon y su edecán el coronel Lasson, cuando de pronto un individuo se arrojó sobre él, le tomó por la garganta y trató de agarrarle la barba.

Mr. Ramondon y el coronel se lanzaron sobre el agresor, le tiraron al suelo, le sujetaron y pusiéronle en manos de dos agentes de policía, que á poca distancia acompañaban al jefe del Estado.



Juan Mathis, agresor del presidente Falliéres

El detenido resultó ser un mozo de café llamado Serafín Juan Bautista Mathis, de 34 años, natural de Val de Isére (Saboya-. Es un espíritu débil, exaltado por discusiones políticas de club.

No entraremos en comentarios sobre este hecho respecto al cual la prensa diaria ha publicado extensas informaciones.

En cuanto a! último grabado, sólo diremos que los funerales del cardenal Lecot celebrados en Burdeos revistieron gran solemnidad.



M. Falliéres paseando por el bosque de Bolonia, donde fué agredido por Mathis



Los funerales del cardenal Lecot en Burdeos.—El cortejo de los cardenales, arzobispos y obispos en la plaza de la Comedia

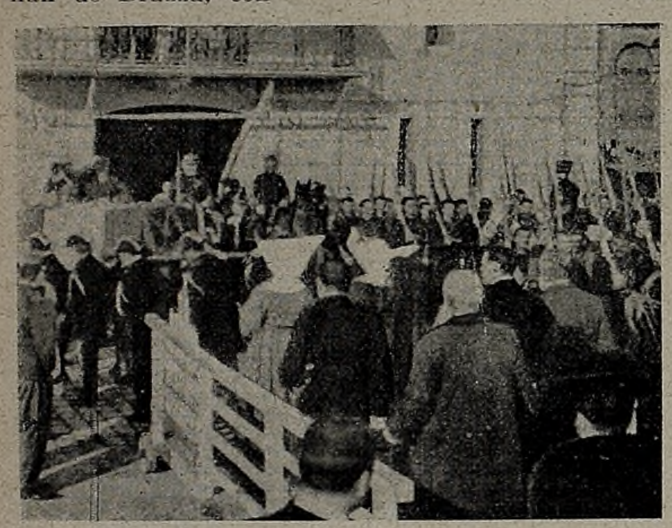
El transporte de los restos del explorador Brazza



El féretro que contenía los restos del explorador sacado del "Félix Tonache"

Con motivo de esta conmovedora ceremonia, todas las autoridades civiles y militares de Argel han rendido un supremo homenaje á la memoria del célebre explorador que, muerto en Dakar en 1905, había sido inhumado provisionalmente en París.

El ataúd, transportado por el vapor "Félix Tonache", de la Compañía de Navegación Mixta, se bajó de á bordo y fué conducido por cuatro caballos, adornado con palmas, que rodeaban los cuarteles con las armas de la familia Savorgnan de Brazza, con



Argel.—En el muelle de la Compañía de Navegación Mixta. Un batallón de zuavos rindiendo los honores al paso del cortejo.



El monumento funerario elevado en memoria de Brazza, en el cementerio de Mustafá.

flores enviadas por M. Jonnart, gobernanor general, y con coronas del Concejo Municipal y de la Compañía de Navegación Mixta. El duelo era presidido por la condesa de Brazza, el marqués de Chambrun, el conde de Richemond y M. Brunache, administrador de primera clase y amigo personal del difunto, á quien había acompañado en una misión al Congo.

Pronunciaron discursos MM. Vernier, en nombre del gobierno; Verne, prefecto de Argel; Demontes, en representación de esta ciudad; el general Bailloud, en nombre del ejército de Africa, y Pelleport, por la Sociedad de Geografía.

La ceremonia tuvo efecto en la iglesia de Santa María de Mustafá, desde donde el cortejo se dirigió al cementerio.

Para realizar la última voluntad de su esposo, la condesa de Brazza ha hecho construir en el cementerio de Mustafá la tumba donde hoy reposan los restos del valiente explorador.



En el cementerio de Mustafá

El conflicto de "Monna Vanna"

El público parisiense está muy preocupado con la disidencia surgida entre Mauricio Maeterlinck, autor del libro del drama "Monna Vanna", y M. Henry Février, autor de la música.

"Monna Vanna", como comedia dramática, es conocida en toda Europa; pero había gran expectación por conocer la música que el joven compositor Février había compuesto para esa obra, esperándose mucho del talento del autor de "Le roi aveugle". La obra fué presentada primeramente á la Opera Cómica, pero hubo dificultades para la admisión, y entonces M. Février llamó á las puertas de la Opera, que se abrieron de par en par para "Monna Vanna".

Pero Maeterlinck se opone á que en el teatro de la Opera se represente su obra, fundándose en que aquel escenario es demasiado vasto para ella, que resultaría muy bién en el escenario de la Opera Cómica. Manifiesta además que él no había dado á M. Février ninguna autorización para presentar la obra en la Opera. A su vez M. Février alega que el primer deber de un autor es hacer que su obra se represente. El acudió á la Opera Cómica, no fué recibido, y era muy natural que buscase otro escenario. Agrega el compositor que, en su empeño por conseguir un teatro conveniente, solicitó en vano de Maeterlinck que le ayudase en estas gestiones.



Mauricio Maeterlinck

M. Henry Février

Una catástrofe en la vía del Este Argelino



Tren de viajeros con cinco vagones que descarriló entre la estación de El-Achir y Mansourah, accidente que ocasionó varias víctimas

EXCEPCIONALES

REBAJAS

DE PRECIOS

CONFECCIONES PARA NIÑOS

EN NUESTRA CASA MATRIZ.

Trajes de blusa rusa en brin colores fantasia, clase extra

años	2-3-4	5-6-7	8-9-10	11-12
$	3.30	3.60	3.90	.... $ 4.20

Trajes de blusa rusa en franela fantasia articulo reclame cualquier edad desde 2 á 12 años á................ $ 4.00

Trajes de blusa marinera en brin blanco, cuello azul, celeste y punzó

años	2-3-4	5-6-7	8-9-10
$	5.50	6.00	.... $ 6.50

Trajes de blusa rusa franela fantasia, fondo crema doble cuello, cualquier edad, desde 2 á 12 años á.......... $ 5.00

Saco y bombacha de franela fantasia, fondo crema

años	9-10	11-12	13-14
$	6.50	7.50	.... $ 8.50

GATH & C

SOCIE ANÓNI

BUENO AI

Casa Matriz:

B. Mitre esq. Florida.



CONFECCIONES PARA NIÑAS

EN NUESTRO ANEXO.

Elegantes vestidos de muselina á puntitas de colores, adornados con valenciana y cinturón de cinta liberty

años	2-3-4	5-6-7	8-9-10-11-12	13-14
$	6.00	7.00	8.00	..... $ 9.50

Lindos vestidos de muselina moteados blancos con canesú de valenciana, cinturón y moños de cinta liberty

años	5-6-7	8-9-10	11-12	13-14
$	10.00	11.00	11.80	.... $ 12.50

Vestidos de sedalina, blanco, rosa y celeste, adornados con gran cuello de entredós y puntilla valenciana.

años	2-3-4	5 6-7	8-9-10	11-12	13-14
$	6.50	7.50	8.50	9.50	..... $ 10.50

Vestidos marinero de brin, gran surtido de colores para niñas de 2 á 13 años, OCASIÓN.................... $ 2.50

Sombreros de sol para niña, gran surtido de colores en cambray liso y con valencianas, OCASIÓN $ 0 50 y .. $ 0.95

CHAVES

NÓNIMA

AIRES.

ANEXO:

Perú esq. Rivadavia.

Exitos asombrosos de un raro tratamiento

Cada vez maravillan más las portentosas curaciones que con la Magneteopatía realizan sus descubridores, pues no son simples dolencias las que logran curar, sino gravísimas enfermedades de asma, tuberculosis, parálisis, etc., y en todos los casos en enfermos que estaban desesperados, que habían sido desahuciados por los mejores médicos y cuando esperaban la muerte como seguro término de los sufrimientos y torturas.

Y todo demostrado con hechos innegables, que prueban prácticamente la superioridad sobre todos los demás tratamientos que se conocen.



Profesor J. A. Berecochea

Señor profesor J. A. Berecochea.

Distinguido señor:

Gran sorpresa me causó su poderoso tratamiento el primer día, al observar que después de 15 minutos de tratamiento desaparecieron todos los dolores que me hacían sufrir atrozmente. Yo era muy nerviosa, sufría de grandes dolores al corazón, reumatismo articular, relajación del estómago y catarro intestinal.

Una semana solamente fué suficiente para quedar completamente bien; pero sin embargo, seguí otro mes más y quedé libre de todas mis enfermedades.

Yo de alguna manera quisiera agradecerle su inmenso poder y su amable atención, pero me encuentro muy baja para que pretenda elevarme hasta la atención de que es usted merecedor.

Soy atte. S. S. S.

Gabriela R. de Suárez.

Las Flores. (F. C. S.)



Gabriela R. de Suárez
Las Flores, F.C.S.

Señor profesor J. A. Berecochea.

Muy señor mío:

Recibí su tratamiento tan pronto como lo deseaba; de mi enfermedad, como ya le he dicho, estoy muy bien y no tengo dificultad en decir á todos, como siempre lo digo, que es usted quien me salvó de la muerte, obligando con su poder á mi enfermedad de los pulmones á que desapareciera.

Desde que empecé su tratamiento, empecé á mejorar notablemente; diariamente los esputos amarillentos y sanguíneos empezaron á desaparecer desde el tercer día, si bien es cierto que el primero y segundo día tuve un gran aumento de expectoración que me inquietó muchísimo, también es cierto que á los 15 días ya no tenía ni un solo esputo lo cual me prueba que su tratamiento, como me dijo usted, tenía que expulsar la causa de la enfermedad: materias tóxicas de los pulmones.

Ha hecho un año que usted me curó y me siento contento y muy fuerte, debiéndole advertir que antes siempre tenía fiebre y no podía ni caminar por la gran fatiga que sentía: todo esto ha desaparecido, por lo que estoy muy agradecido.

Saludo muy atte. á Vd. S. S. S.

José María Tito Corbalán.

General Lamadrid. (F. C. S.)



José María Tito Corbalán
General Lamadrid, F.C.S.

Señor profesor J. A. Berecochea.

Concluí ayer mis contemplaciones y como usted lo recomienda... Yo no me he cansado de alabar su poder porque mientras he seguido su tratamiento se operó en mí un gran milagro, porque desde el segundo día no he tosido más y no he tenido más dolores. Yo misma no me reconozco lo que estoy tan bien.

Sigo absteniéndome y observando sus instrucciones.

Lo saluda S. S.

Angela Montanaro.

Tres Arroyos. (Al lado de lo de Cazálaz).

Todos los enfermos pueden explicar los principales síntomas de la enfermedad en una carta y remitirla al Profesor J. A. Berecochea, Maipú 155, Buenos Aires, é inmediatamente él les mandará el diagnóstico de la enfermedad y los libros "Potencia Mental Misteriosa" y "Magneteopatía", les dirá la causa de la enfermedad y la manera de obtener la curación. Todo esto enteramente gratis. Maipú 155, Buenos Aires.

Una cura maravillosa



Madame Celina Bastout era viuda, coqueta y presuntuosa. Había pasado de los cuarenta y tenía fortuna.

Era tan gruesa, que sus ojos y su nariz desaparecían ocultos tras la hinchazón de sus mejillas, y la anchura de su cuerpo resultaba equivalente á la altura del mismo.

Otro defecto tenía, no ya físico, sino moral: era avara hasta la exageración.

De esta sórdida avaricia era víctima su sobrino Eduardo, joven de veinticuatro años, que cobraba un sueldo módico en una casa de comercio y que se veía obligado por las circunstancias á vivir en casa de su tía, donde comía y ocupaba un gabinete obscuro, pagando un tanto al mes á su aprovechada parienta.

¿Por qué se sometía á ese yugo? Pues cabalmente porque deseaba librarse de él, casándose con una joven amable de quien estaba enamorado. Hacía méritos para que su tía le adelantara el dinero que necesitaba para contraer matrimonio.

Celina estaba cierto día en un tranvía. Una mujer delgada que la miraba con admiración desde el momento en que tomó asiento, obedeciendo al afán que por hablar tiene la mayoría de las mujeres, exclamó, dirigiéndose á ella:

—¡Ah señora! ¡Aunque parezca imposible, hace cuatro meses era yo casi tan monstruosa como usted!

Muy molesta, aparentó no haberla oído; pero su inocente vecina, sin notar el desastroso efecto causado por sus palabras, continuó hablando.

Por ella supo la viuda que existen muchos medios para adelgazar, y su amor propio, su coquetería nativa, la impulsaron á tomar una resolución.

Esa misma noche recorrió, por vez primera en su vida, la cuarta plana de un periódico, hasta que leyó lo siguiente: *"Curación infalible de la obesidad"*.

Era un especialista que se anunciaba, y fué á verle. Este se estremeció. No había tenido ocasión jamás de contemplar un fenómeno semejante.

Le indicó un régimen severo que debía seguir, no en París ni en Francia, sino en una población de Alemania, donde casualmente tenía un compañero muy docto, y le entregó varios frascos de una medicina maravillosa.

Celina emprendía el viaje el día siguiente, en tercera, claro está.

Ordenó á su sobrino que continuara habitando el gabinete, que volviera temprano, con objeto de que no quedara abandonada la casa, y le dijo que comiera donde mejor le pareciese. En cuanto á dinero, nada.

Ausente, no escribió. ¡Los sellos cuestan caros!

Transcurrieron dos meses. Una mañana, Eduardo acababa de levantarse cuando llamaron á la puerta. Fué á abrir y se encontró en presencia de una señora delgadita, diáfana, cuyos enormes ojos brillaban en medio de un rostro escuálido y que expresaba la intención de penetrar en el cuarto.

Tardó en darse cuenta de que quien tenía delante era su tía.

Instantáneamente ideó algo diabólico. La rechazó, fingiendo no reconocerla, y le aconsejó que se fuera inmediatamente ó llamaba á la policía.

Estupefacta, furibunda, creyéndose presa de infernal pesadilla, Celina protestó y amenazó con desheredarle. Y entonces, quemando sus últimos cartuchos, empezó él á llamar á voces á la portera y luego á un vecino que bajaba la escalera.

Acudió gente y nadie reconoció á Celina. Hubo quien habló de avisar á los guardias. Entonces, desesperada, debilitada además por la cura, por el viaje y por las privaciones que se había impuesto, la pobre mujer perdió la cabeza del todo.

Y el joven, poco escrupuloso, aprovechó ese instante para murmurar á su oído:

—Si usted es mi tía demuéstrelo.

Le miró atontada y él prosiguió:

—Entrégueme usted inmediatamente los cinco mil francos convenidos y confesaré que soy su sobrino. De lo contrario, la abandono á su triste suerte.

Lo más extraño es que ella cedió, probablemente para evitar mayores males.

Y ahora, reducida al estado de esqueleto, dicen que se propone seguir un régimen para engordar.

¡Nadie está contento con su suerte en este pícaro mundo!

PAUL VERNIER.





El secreto de la belleza

Teoría de la profesora T. S. de Corominas

¿Cómo ha de ser un rostro de mujer para ser bello?

Sin *arrugas, ni vello, ni granos, ni ninguna erupción cutánea*. Tiene que ser terso, fresco, sonrosado, suave y aterciopelado; y esto no se obtiene con *cosméticos* ni *depilatorios*.

Solamente poniéndose en tratamiento con una buena y experta profesora de la higiene de la tez.

Los masajes son una verdadera creación si son aplicados con destreza y suavidad. Destruyen las arrugas por completo, regeneran los tejidos y el resultado es milagroso, teniendo siempre el cutis fresco y joven.

¡Cuántas señoras y señoritas se encuentran desfiguradas por el *vello!* Primero sólo tenían un *vellito* imperceptible, y por dar oídos á personas inexpertas, por cada *vellito* que tenían antes ahora tienen mil. Yo señoras, me comprometo y les garanto que si quieren seguir mi tratamiento pronto se verán libres de *vello, arrugas* y de todas las imperfecciones de sus lindos rostros.

T. S. DE COROMINAS, Masajista diplomada.

Las consultas no se pagan. Horas de visita: de 8 á 11 a. m. y de 2 á 6 p. m.

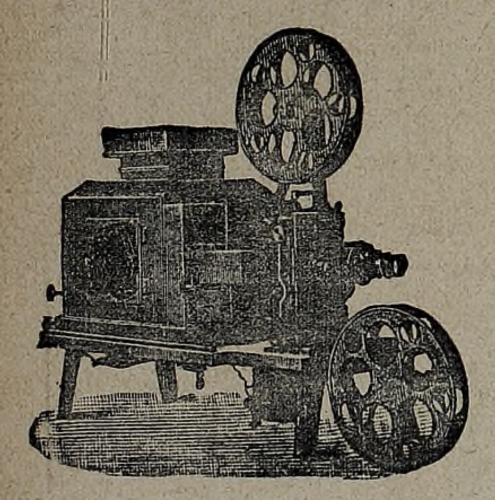
ENTRE RIOS 428

Recomiendo mi Agua Hídrica para la toilette, es muy refrescante y evita toda erupción y tostadurás del sol.

Continúo enseñando dar masajes gratis á toda compradora de mi *Crema Almendrina*, la reina de todas las cremas por sus sorprendentes resultados.

Todos mis específicos están analizados y aprobada su venta por el Departamento Nacional de Higiene. — PIDAN FOLLETOS.

CINEMATOGRAFOS



GAUMONT

Aparatos reconocidos por los profesionales como los de fabricación más esmerada y sólida. Fijeza absoluta.

Venta de cintas de los mejores fabricantes: Gaumont, Pathé Freres, Urban Radios, Itala y otros.

Para atender el alquiler de cintas, la casa cuenta con un gran Stock, el más surtido y variado de plaza á precios módicos.

Pídase la lista mensual.

Puppo y Rodriguez - Melgarejo

1060 - Cangallo - 1060

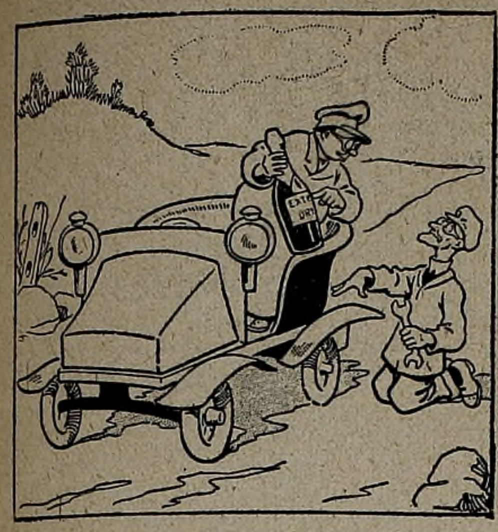
20-25

PESOS

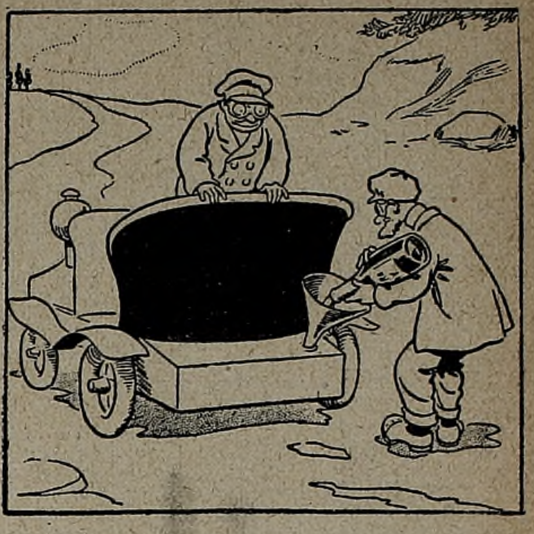
SEMANALES

pueden ganar hombres y mujeres en cualquier población de la Argentina y demás países, trabajando en su casa en las horas disponibles, por nuestra ó propia cuenta, fácil artículo NUNCA VISTO EN LA ARGENTINA. Se remite gratis franco domicilio, muestrario con detalles y explicaciones para trabajar nuestro admirable invento, útil y entretenido para todos. Búscanse representantes. Escribir á la Dirección General de la Sociedad Franco-Italiana, Rioja 734. Rosario de Santa Fe.

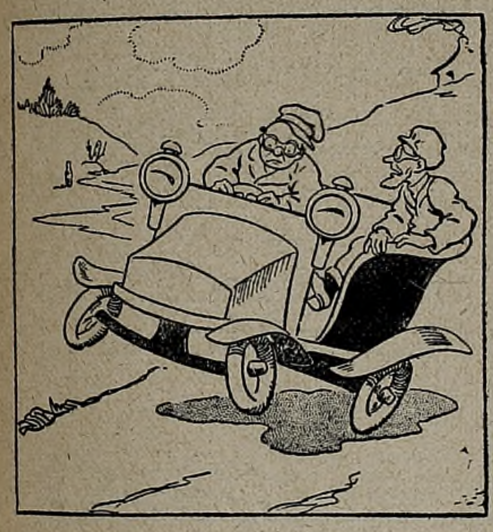
El automóvil calavera



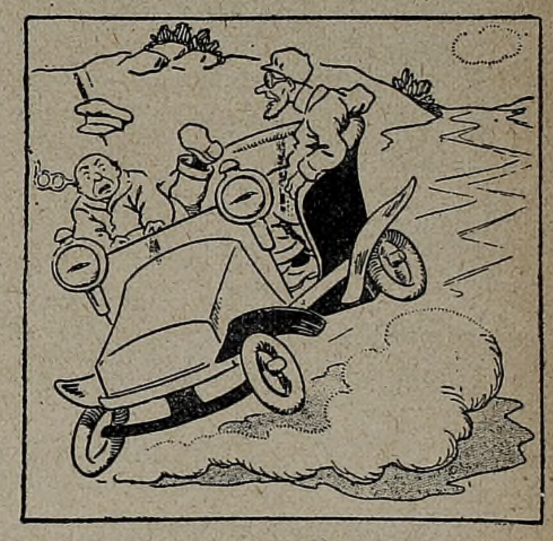
—¿Se acabó el agua? Echale champagne.



Así, con rumbo.



Pero ¿qué es esto?



¡Se ha emborrachado el coche!



¡Qué manera de correrla!



Dejémosle que descanse y se le pasará.

"Jugo de Uvas Richelieu"



¿Sufre Vd. del Estómago: acidez, digestiones laboriosas, constipación?

TOME VD. ESTE GRAN REGULARIZADOR.

El Jugo de Uvas Frescas

RICHELIEU

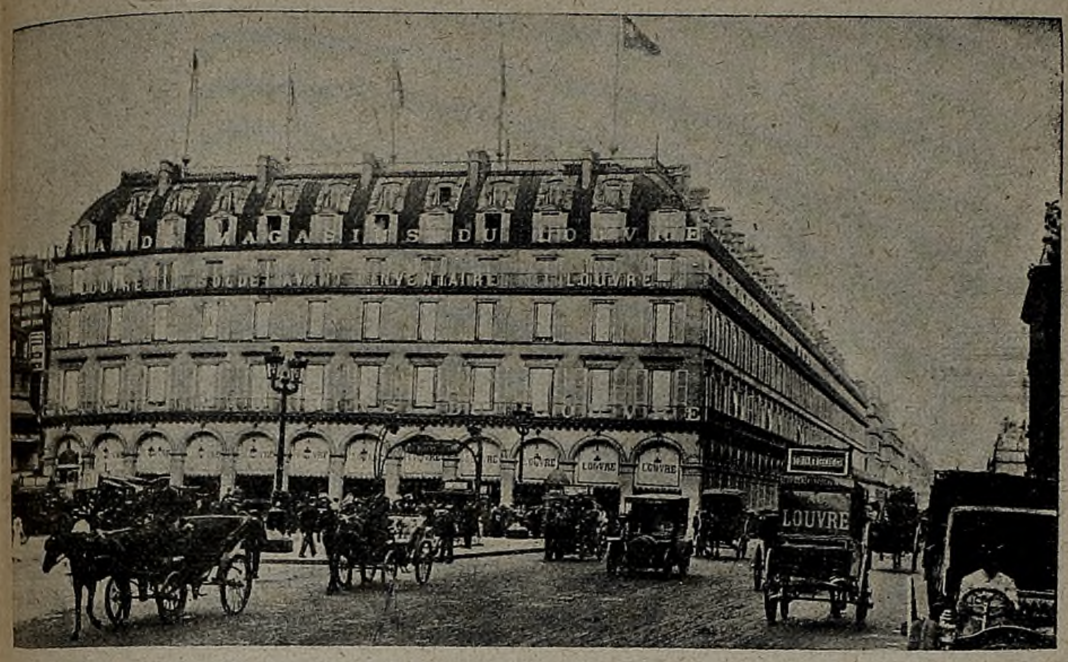
contiene materias mucilaginosas, gomosas; estos principios laxativos, lubrifican los intestinos sin producir irritaciones. Restableciendo las fermentaciones favorables, ejerce la acción de un antiséptico como asimismo, hace las veces de un desinfestante enérgico.

EN VENTA EN LOS ALMACENES DE LA

Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos (Ltda.)

Calle SUIPACHA 275 y en todas sus sucursales.

Las tiendas de París y la venta en las calles



Los grandes almacenes del "Louvre" vistos desde la calle de Rivoli

La mayor parte de los extranjeros conocen sólo las tiendas de París por la novela de Zola "Au Bonheur des Dames", donde el escritor pinta con verdad y maestría la vida y el movimiento en los grandes almacenes. A pesar de eso, el extranjero se sorprende cuando llega á París y va á hacer sus compras á una tienda. Gran parte de las mercaderías se encuentran expuestas en la calle, especialmente los artículos de la estación, de modo que puede uno casi siempre llevarse lo que necesita sin traspasar los umbrales de la casa.

Algunas tiendas de París, y entre ellas precisamente las mayores, se parecen por sus fachadas á las casas ordinarias de habitación. Eran pequeños establecimientos que se han ido desarrollando; los propietarios que no se atrevían á costear un nuevo edificio, adquirían las casas inmediatas, unían de la mejor manera posible el interior y lo convertían en salas de negocio. De ese modo se formó la mayor de todas, los almacenes del Louvre. "La Samaritaine" hasta está dividida en dos partes por una calle, y sus dependientes llevan á los clientes de un lado á otro para seguir sirviéndoles. En cambio de estos inconvenientes, hay muchas cosas prácticas y perfectamente organizadas.

La exposición y venta de mercaderías en la calle presenta cuadros curiosos que hacen interesante un paseo por las grandes tiendas de la capital.



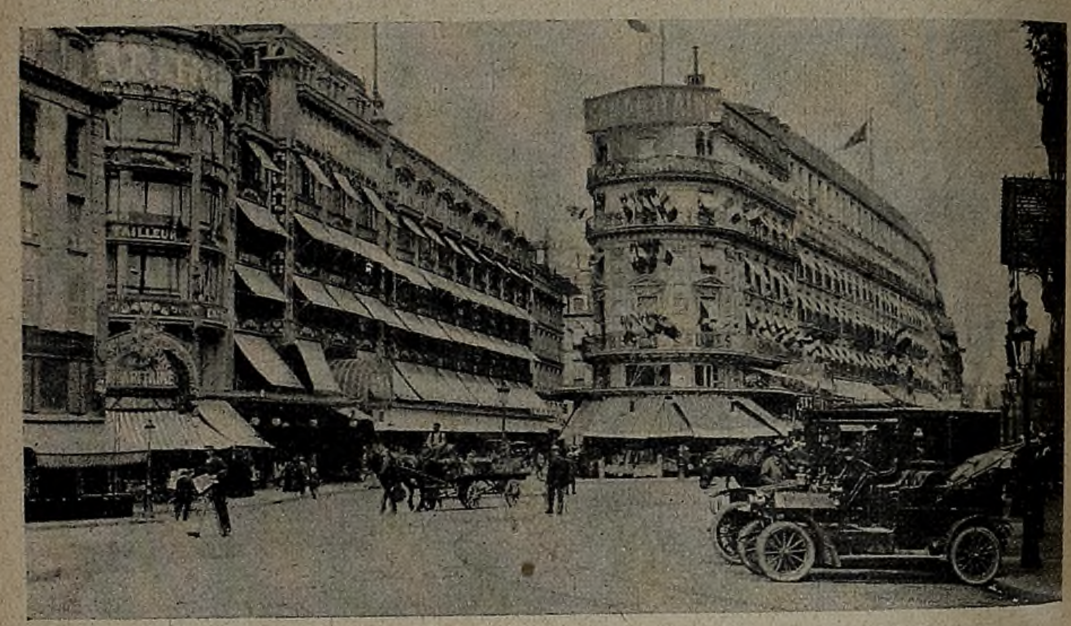
Entrada principal de los almacenes del "Louvre" á las 4 de la tarde



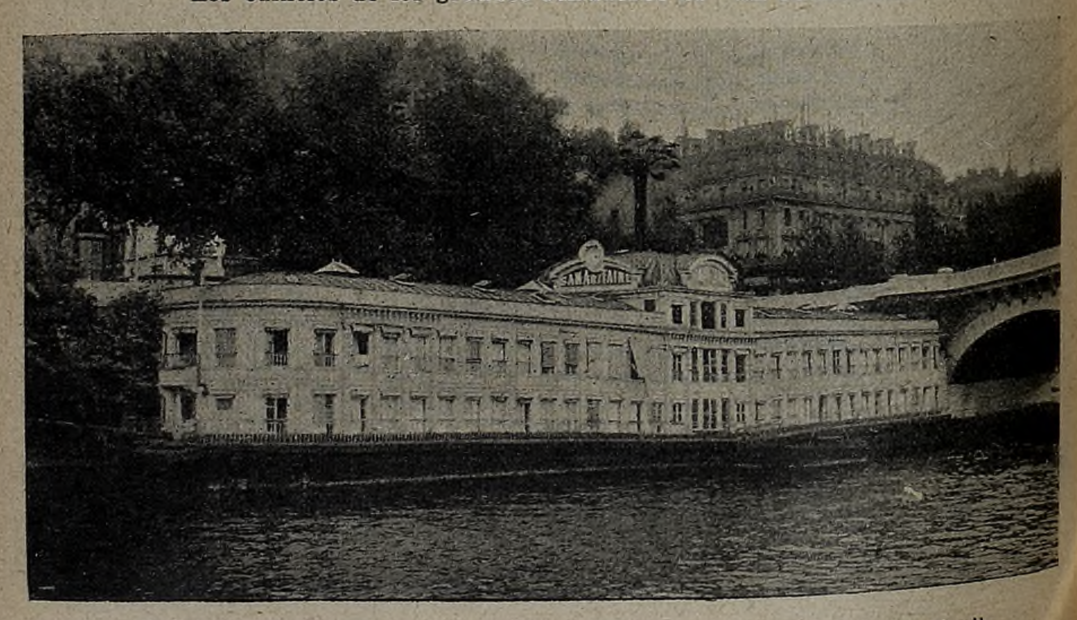
Un mensajero del "Louvre" cargado de artículos



Un ómnibus de los almacenes del "Bon Marché" para llevar y traer gratis compradores



Los edificios de los grandes almacenes de "La Samaritaine"



Los baños flotantes en el Sena pertenecientes á "La Samaritaine"



Salón de concierto en los almacenes "Dufayel", donde todas las tardes de 2 á 6 se da al público buena música gratis



Teatro con gran escenario en los almacenes "Dufayel".—El teatro se utiliza en verano, según muestra la fotografía, como sala de exposición y venta



Movimiento en la calle delante de los almacenes "Lafayette" á las 4 de la tarde



La venta en la calle.—Cuadro característico que se presencia delante de estos almacenes en París



En la sección de sombreros sin adornos

Otra vista de la misma sección



Hay señoras que hasta se prueban blusas en la calle



Sección de polleras



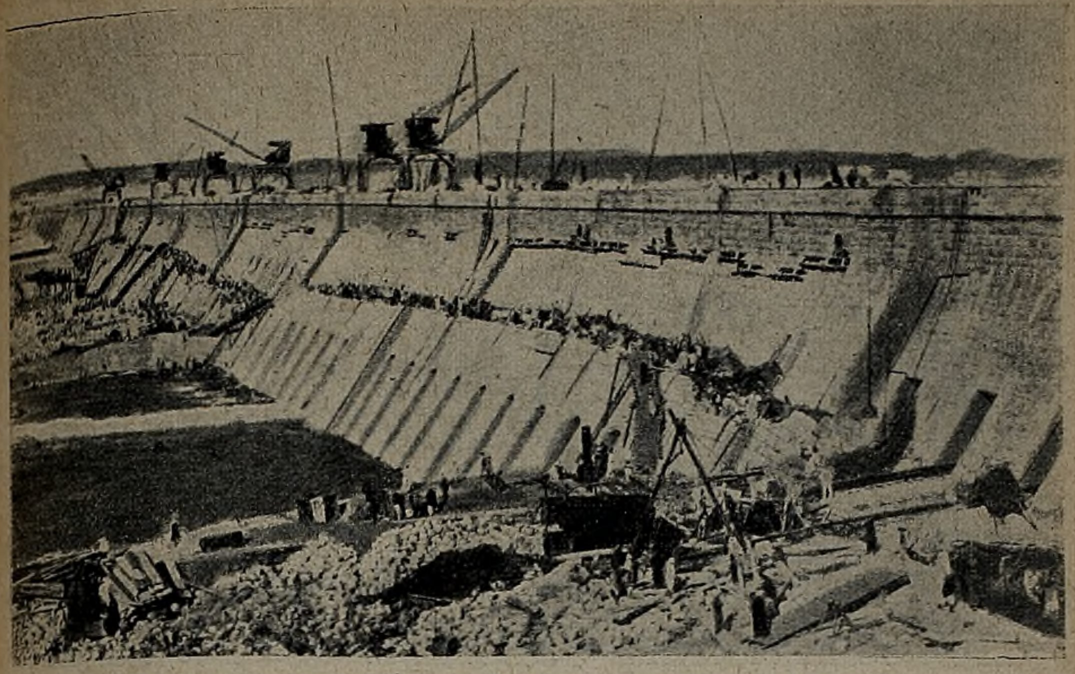
Otra vista de la sección de polleras

El corsé no se prueba por temor á un resfrío y se contentan con medirlo en la cintura



Una compra al pasar

—¿Quiere llevarse puesto el saco?



La gran represa de Assuan, trabajo de los obreros italianos

Por su mole y su importancia, tiene fama mundial la grandiosa represa hecha construir por el gobierno egipcio en Assuan. Desde que fué inaugurada, el gobierno de aquel país se ha visto en la necesidad de disponer su elevación, y estas nuevas obras, que ya se efectúan desde hace un año, aumentan en mil metros cúbicos la capacidad del depósito, que actualmente es sólo de mil quinientos. Después de terminadas las obras, tendrá, por consiguiente, el depósito, una capacidad de dos mil quinientos metros cúbicos.

Para dar á Egipto el agua suficiente para una irrigación perenne, se hubieran necesitado otros depósitos tan importantes como el de Assuan. Este depósito fué proyectado para contener una cantidad de agua mucho mayor que la que ahora retiene: pero se atravesaron numerosos obstáculos, siendo uno de los principales el de que como las obras debían afectar al templo de Filis, todos los arqueólogos del mundo trataron de impedirlo por cuanto medio hallaron propicio.

Esta obra ha sido confiada por el gobierno egipcio á una empresa inglesa; pero todos, ó por lo menos, una gran mayoría de los operarios son italianos.

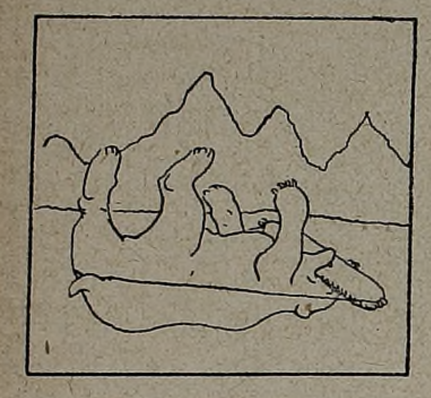


Otra vista de las obras

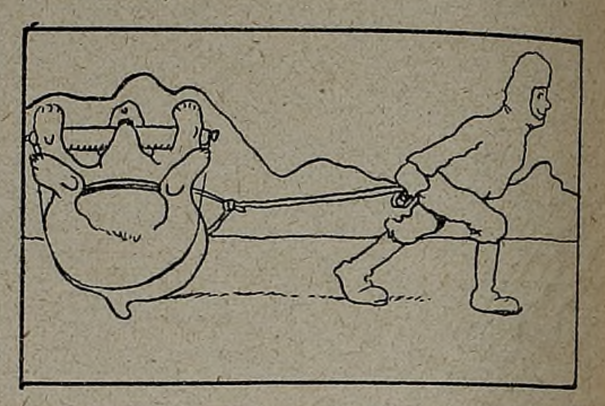


El oso blanco

(Conclusión)



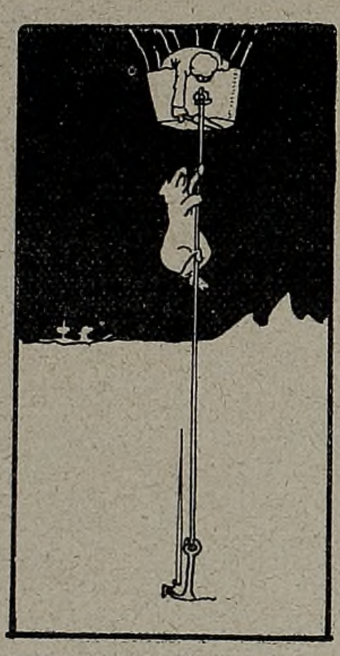
El animal caía...



...y Mahurec se lo llevaba á la rastra



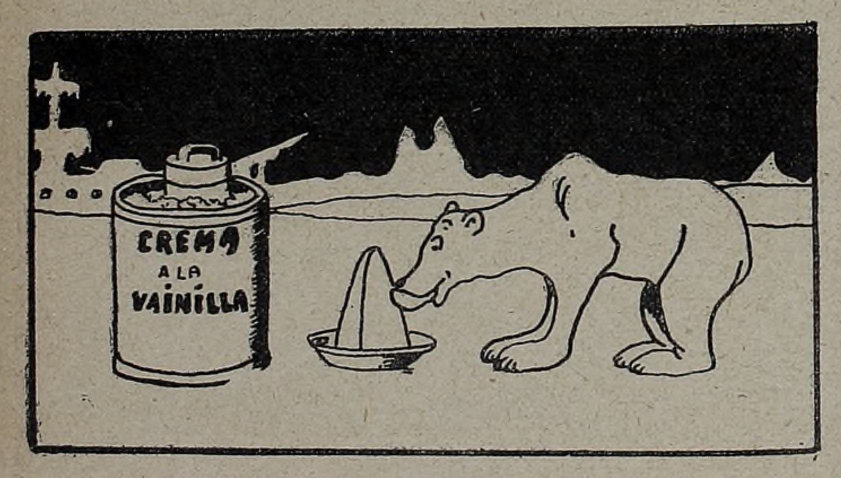
Llega el oso con precaución y trepa



El aeronauta corta la...



...y el oso se ensarta en el pararrayos



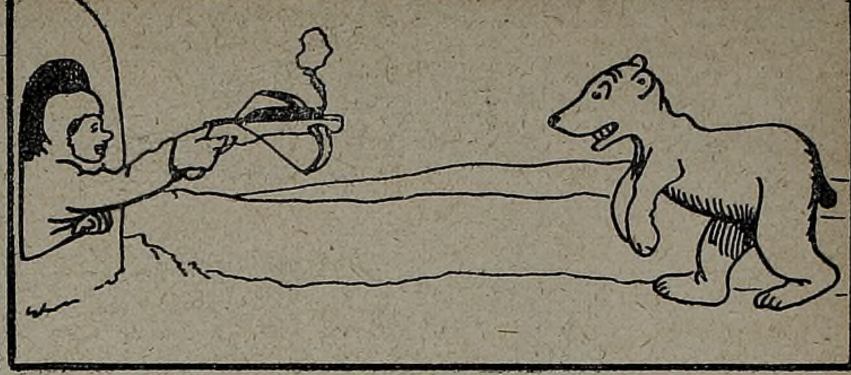
Se emplea un helado de vainilla para atraer á los plantígrados

Un marinero sueco llamado Mahurec ha inventado para cazar osos el ingenioso sistema que indican nuestros grabados.

Para cazar un oso no se necesita más que un globo y un pararrayos viejo, sólidamente plantado en el suelo. El globo se mantiene en el espacio sujeto por el ancla. Al ver que el cabo que la sostiene le permite llegar al hombre del globo, el oso trepa rápidamente. Ese es el momento esperado por el aeronauta para cor-



—¡Hombre! ¡Un oso!



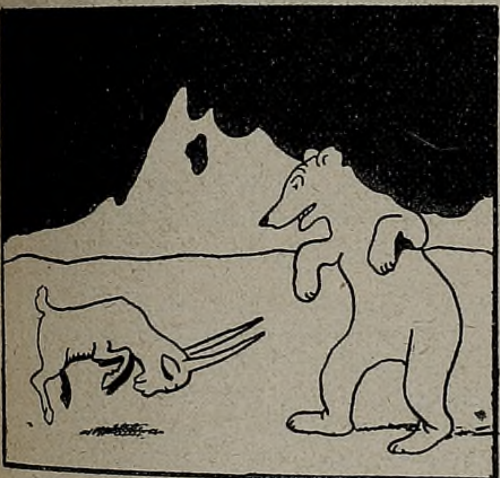
Disparaba á boca de jarro

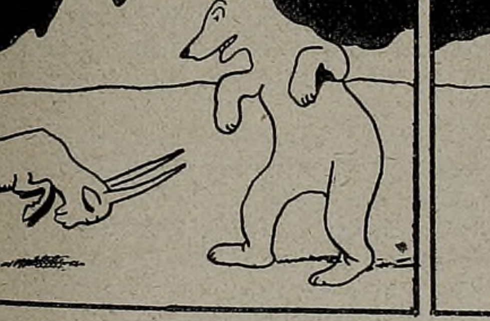
tar el cabo. El oso cae y se ensarta en el pararrayos viejo. Este sistema es muy ingenioso.

También, para meterle una bala en la cabeza, se puede atraer al animal, colocando en el suelo, sobre un plato, un helado de vainilla, plato muy apreciado por los señores osos polares. Un esquimal empleó la siguiente estratagema para desembarazarse de un oso blanco que rondaba obstinadamente por los alrededores de su domicilio: cargó una ballesta con un cigarro de hoja encendido, dejó aproximar al animal y, cuando lo tuvo á su alcance, disparó casi á boca de jarro. El cigarro fué á estrellarse en la negra nariz del plantígrado color de armiño, quien, con las narices quemadas, emprendió la huída haciendo temblar los *icebergs* con sus gruñidos. Ese es un procedimiento cómodo y al alcance de todos los bolsillos.

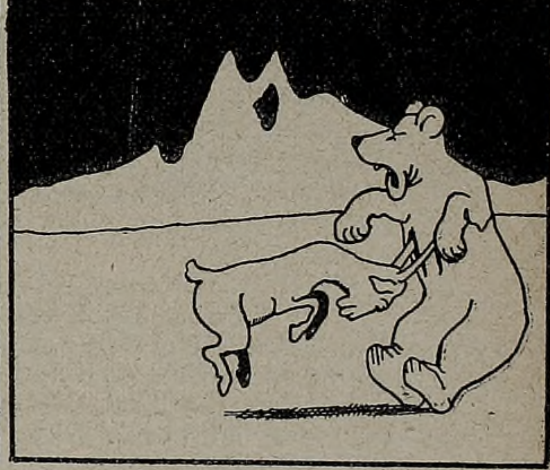


El cigarro iba á estrellarse en la nariz del oso



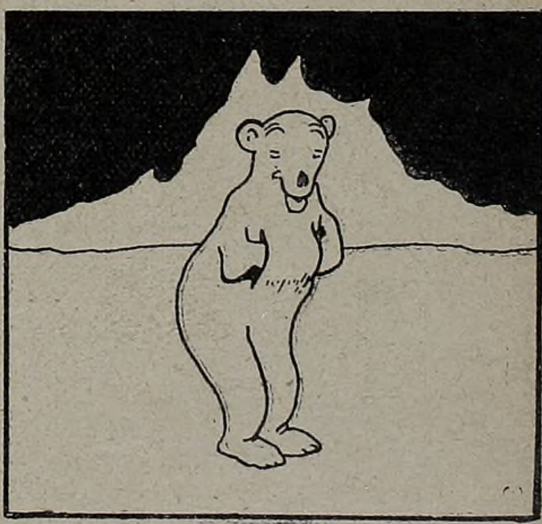


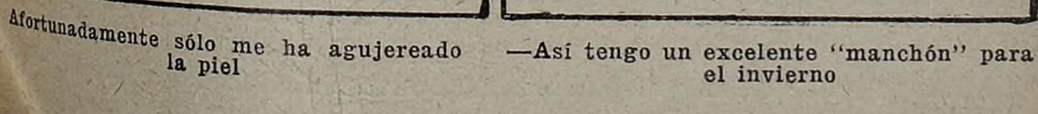
—Esperate un poco; yo te voy á arreglar



—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!







Afortunadamente sólo me ha agujereado la piel

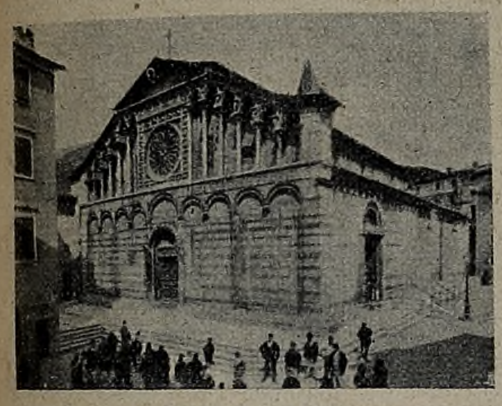
—Así tengo un excelente "manchón" para el invierno

La ciudad de Carrara se encuentra en el fondo de un valle estrecho y bien cultivado, en la región del Avenza. Al norte está circundada por montañas cubiertas de castaños y por las pendientes marmóreas del monte Sagro; al este y al oeste por colinas risueñas sembradas de vides y olivos. La población está atravesada por un río pequeño y turbio: el Carrione. Simpático es el aspecto de la ciudad en su blancura; su animación revela una fiebre intensa de trabajo. ¿Qué importa que algunos de sus monumentos dejen que desear, por ejemplo, el de Mazzini? Cualquier italiano, al pasar junto á él puede confortarle. "Valor, maestro, en esta tristeza de los tiempos y de los hombres, hay que soportar también los ultrajes del mármol".



Vista de Carrara

Pero ante nosotros las blancas rocas de mármol resplandecen al sol; salgamos, pues, de la ciudad y vayamos hacia las minas.



Carrara.—Fachada del Duomo



Ferrocarril á las minas.—Túnel del Ravaccione

Los yacimientos de Carrara, tal vez explotados ya por los etruscos, lo eran también, con toda seguridad, en el siglo primero antes de J. C. Roma había usado ya muchos mármoles extranjeros cuando apeló á los nacionales, apartando la mirada de Paros, Pentélico, Imezio y Elide, para fijarla en la región Lunigiana. El mármol de Luni, aunque menos duro que los mármoles griegos los superaba por su blancura, la finura del grano y el volumen de los bloques que se podía extraer de las canteras. Así frente á la Venus de Médicis y á la del Campidoglio, de mármol parense, surgieron el Antinóo, el Apolo de Belvedere y la Columna Trajana, de mármol de Carrara.

La época en que el comercio de mármoles, llevados penosamente á Roma, alcanzó mayor prosperidad fué la de Trajano á Marco Aurelio (años 98 á 180). Al comenzar el siglo III la industria fué declinando hasta que las canteras cayeron casi en el olvido, á pesar de los esfuerzos de los emperadores. La traslación de la capital á Constantinopla dió el golpe de gracia á la construcción romana. Hasta el siglo XI empezó el renacimiento de las canteras. Se acudió á ellas en 1064 para el Duomo de Pisa, después para los templos de Módena, Assís, Orvieto, Lucca, Pistoya y otros. Con esto creció la importancia de Carrara que llegó á ser municipio libre y hasta principado, mientras Luni se hundía en la oscuridad. El trabajo no cesó en medio de las invasiones y luchas, hasta que llegó el siglo XVI y con él la edad de oro de la estatuaria.



Ravaccione.—Mina del torreón

Miguel Angel, artista grandioso y sombrío, residió muchas veces en Carrara desde 1505 á 1525, recorriendo en todos sentidos las montañas para buscar los mejores bloques de mármol en que había de esculpir sus gigantescas creaciones. De allí salieron el sepulcro del pontífice Julio II y otras obras inmortales.

El comercio de Carrara prosperó en la segunda mitad del siglo XVI para de-



Fantiscritti y el canal grande



Columnata natural en las minas

caer luego, hasta que volvió á reanimarse á mediados del siglo XVIII. La nueva ascensión duró cincuenta años, hasta que las guerras napoleónicas sofocaron el tráfico, que volvió á reanimarse en 1832. Desde entonces, la creciente facilidad de los medios de transporte, hizo aumentar la busca afanosa de la riqueza y mil partes de la montaña fueron atacadas. El alba del siglo XX encuentra á Carrara victoriosa en todos los mercados del mundo.



Minas de Gioia y Piastrone

* * *

Estamos en el corazón de la montaña. Pasada la región de Torano se atraviesan las minas de Crestola, se sigue por las de la Piastra, el Battaglino, el Polvaccio y se llega á las grandiosas del Ravaccione.

El espectáculo es indescriptible. En los días serenos los montes blanquísimos se elevan en el azul del cielo, como gigantes solitarios. La montaña parece cubierta de nieves eternas. A veces se desprenden de las alturas bloques enormes ó *ravaneti*, que causan graves daños y aún obstruyen las minas. El sol hace brotar de los cristales de las minas y de los *ravaneti* luces vivísimas, que hieren los ojos. En los días de lluvia las nubes se confunden á veces con la montaña y parece que la manchan y cuando estalla la tormenta, los truenos y los relámpagos ruedan por aquellos precipicios con aullidos desesperados y con un fragor y claridad infernales. A veces los trozos desprendidos causan la muerte de algunos cavadores; en 1864 murieron aplastados 11 mineros y quedaron 3 mutilados. Cuando sucede una de estas desgracias, los operarios dejan el trabajo solo por aquel día; pero son poco amigos de lamentaciones; diríase que sus corazones, en continuo contacto con la piedra fría, han concluído por petrificarse.



Mina de Fantiscritti



Minas de Créstola

Para facilitar el transporte de los mármoles se ha logrado sustituir el trabajo lento y costoso de los bueyes por el de la vía férrea. El ferrocarril, llamado ***marmífero***, trepa por una pendiente audaz y atravesando el puente de Vara, todo de mármol y algunos túneles, llega hasta las lejanas minas del Ravaccione. Aquí, como en las otras minas, hay agrupaciones de pequeñas casas, hechas la mayor parte de mármol y con pozos, excavados penosamente, para recoger el agua de lluvia. Los víveres y el agua se hacen llegar á los mineros mediante un carrito que va del valle á la mina corriendo por una funicular suspendida.

Algunos de los mineros viven en el corazón de la montaña en pequeñas cuevas; los más habitan á largas distancias y necesitan hacer dos ó más horas de camino para llegar á la mina.

En general son adustos y de pocas palabras, viven sin poesía, no tienen cánticos peculiares, sólo de vez en cuando musitan una melodía monótona que acompaña su tarea de excavación al abrir galerías para colocar los barrenos. Baten el ástil de hierro sobre la piedra y canturrean para llevar el compás, para no turbar la armonía de la fatiga.

Diversas son las cualidades de los mármoles contenidos en los Alpes Apuanos y se distinguen por muchas gradaciones en la estructura, el grano, el color, la claridad, el tamaño y el peso específico. Los hay blancos, grisáceos, veteados y mixtos



Estación de Ravaccione



Funicular con carrito para el transporte de víveres

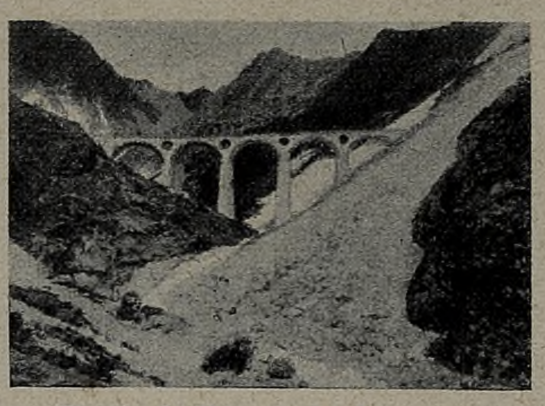

Minas de Créstola, desde Torano

La casi totalidad de la producción de las minas es de mármoles blancos, que se dividen en estatuarios, blancos claros, venosos y ordinarios.

El mármol estatuario es el tipo más perfecto del mármol blanco; su estructura es finísima, sacaroidea y está formado de carbonato de calcio casi puro. Su valor aumenta conforme su color se aproxima al de la carne, cuanto más voluminoso es el bloque y cuanto más resiste á la fuerza corrosiva del aire y de la intemperie.


Deslizamiento de un bloque

Benvenuto Cellini en su *Tratado sobre la escultura*, escribía: "Esta clase de mármol que se inclina en cierto modo más al color encarnado que al blanco, juzgo por experiencia propia que es la más gentil y más bella en que se pueda trabajar".


Puente de Vara hecho de mármol

¡Qué desgracia para un artista si en el acto de ver completa la figura en el mármol, ve de pronto surgir bajo el golpe del escalpelo un nudo ó una mancha!

Le existencia del estatuario en la montaña es revelada al experto por la *madre-macchia*, una especie de cubierta intensamente rojiza que envuelve el bloque y está formada por las impurezas de toda especie que impregnaron originariamente la masa calcárea. Esas impurezas, por los movimientos moleculares de la cristalización, se van separando y reuniendo en las zonas circunstantes, dejando en su interior el mármol depurado y de absoluta blancura.


Roca cortada con hilo helicoidal, antes de estallar la mina


La misma, después de la explosión del barreno

Los mármoles blancos claros y los ordinarios son los que se encuentran en mayor cantidad y dan más impulso al comercio; á veces son muy duros y difíciles de trabajar.

Los mármoles grisáceos son comúnmente de color azulado, á veces presentan venas blanquecinas ó negras. La variedad más apreciada es la *florida*, de fondo ceniciento serpeado de vetas más oscuras.

Los mixtos son muy apreciados por la delicadeza de sus gradaciones de color, pero su producción es muy escasa con relación á la de los mármoles ordinarios.

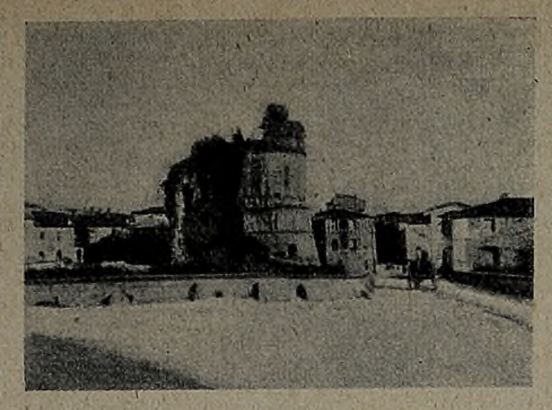
Los mármoles están á menudo atravesados por anchas venas metálicas formadas por materias heterogéneas como el óxido de hierro, el aluminio, el azufre, etc. El azufre se encuentra en bellísimos cristales de rara transparencia en las minas de Poggio Silvestre.


La carga de los bloques

El inminente estallido de una mina se anuncia por el grito: *Ooohé, ooohé, oooo... scoppia la miiina...*, lanzado con una modulación casi lúgubre y prolongado y seguido de un largo y melancólico toque de cuerno. Sálvese, pues, quien pueda. Sobre un pico cercano aparece una bandera roja; es una adverten-

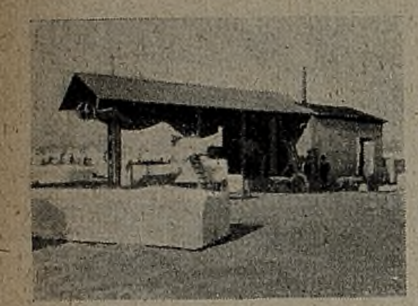

Transporte de los apoyos para la deslizadora

cia á los obreros para que no se acerquen. Luego un rumor sordo de trueno; la mina ha estallado, desprendiendo bloques de varias dimensiones. Acto seguido, se reanuda el trabajo: los bloques son transportados á fuerza de palanca á una planicie próxima, donde los picapedreros proceden á la recuadratura, previa medida de los trozos. El bloque es llevado después mediante deslizadura hasta la estación del ferrocarril ó hasta el punto en que aguardan los bueyes.



Avenza.—Torre de Castruccio Castravani

La deslizadura sobre traviesas y por medio de cuerdas es operación peligrosa para la vida de los obreros; algunas veces—pocas por fortuna—la cuerda se rompe y el bloque se precipita con enormes saltos, reduciendo á polvo los objetos poco resistentes que halla y dejando tras sí una nube de polvo finísimo. Otras veces alguno de los conductores es arrastrado por el bloque sin que los compañeros tengan tiempo de contener el descenso de la masa.



Corte de un bloque con hilo helicoidal

Característico á más no poder es el aspecto de la estación de San Martino en Carrara, parece un inmenso cementerio. No menos interesante es el aspecto de Marina de Carrara, donde colocados sobre la arena cerca del mar, reposan millares de mármoles en espera de los buques que han de distribuirlos por el mundo. Muchos bloques son divididos en lápidas ó tablas, para lo que se los coloca bajo aparatos armados con cuarenta ó cuarenta y cuatro cuchillas. El corte se hace con ayuda de arena, la lámina va serrando el mármol y la arena penetra en el bloque y la divide en tablas del espesor previamente determinado.



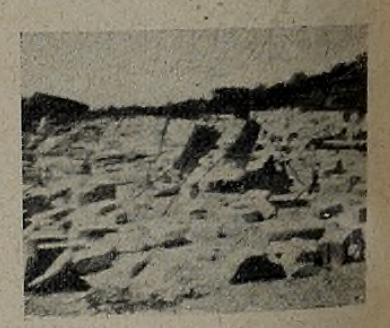
Corte de un bloque con motores á petróleo

Otros bloques, sobre todo los muy grandes, son cortados con el hilo helicoidal, que sirve también para separar bloques de la montaña, sustituyendo así al barreno.

Hay también sierras á petróleo, que sirven para dividir un bloque en dos partes y también sierras á mano, de una sencillez primitiva, movidas á fuerza de brazo por dos operarios ó uno solo. Para dividir de este modo un bloque se necesita más de un mes continuo de un trabajo monótono que embrutece y que inspira al observador un sentimiento de inmensa piedad para esos infelices obreros.



Marina de Carrara



Estación de San Martino

A pesar del inmenso consumo de las minas de mármol de Carrara, la explotación podrá seguir aún por larguísimo tiempo. Cuesta más trabajo de lo que parece hacer cambiar de domicilio una montaña, pedacito á pedacito.

La explotacion de las inmensas canteras ha sido irregular y desordenada. Para obtener un bloque razonable se han estropeado grandes masas de que se hubiera podido obtener muy buen rendimiento. Y preciso es confesar que los procedimientos de nuestra época son, en este sentido, más dañosos que los usados por los antiguos. La dinamita destruye rocas enormes, reduciéndolas á fragmentos pequeños ó á colosales astillas que no tienen aplicación para la estatuaria y la parte utilizable suele ser la menor y no siempre la mejor. Pero no hay más remedio que aceptar estos inconvenientes.



Academia de Bellas Artes "Carrara", galería de las obras modernas



El famoso jefe zulú Dnizulu procesado por alta traición

Como se sabe, Dnizulu, hijo del antiguo rey zulú Cetiwayo, ha tratado de combatir la dominación británica en el Zululand por lo cual se le ha procesado como reo de alta traición. Hace ahora un año que este príncipe se rindió á las fuerzas enviadas para contener la agitación entre los zulúes. Durante su proceso en Greytown, los indígenas lanzaban sus gritos de saludo ostensiblemente á los jueces, pero en realidad á Dnizulu, al que tienen mucho afecto.

Un potente barco bomba

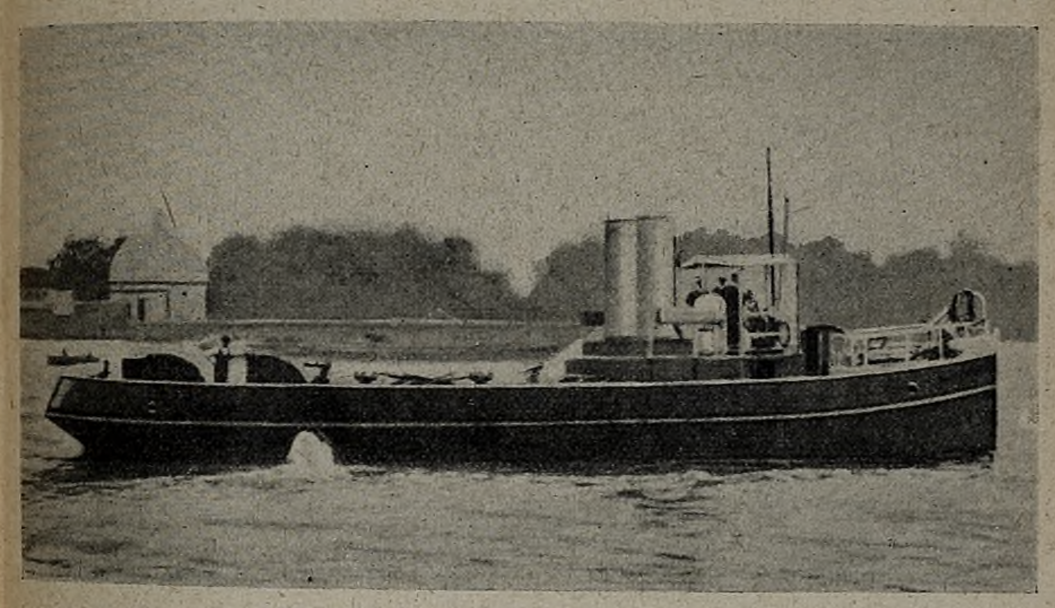
Las autoridades del puerto de Génova han hecho construir en las canteras de Merryweather and Sons, en Greenwich y han recibido ya un barco apto para la navegación de altura y para el doble servicio de vaciar los barcos inundados y de apagar los incendios.

En este último papel, el *San Giorgio*, —tal es el nombre que se le ha dado— será muy útil á las pequeñas villas que se extienden á lo largo de la costa, cerca de Génova. La fuerza del chorro lanzado por sus bombas le permitirá, en efecto, combatir útilmente los incendios hasta una distancia importante de la orilla.



El "San Giorgio" funcionando como bomba con cinco surtidores

El *San Giorgio* lleva dos poderosas bombas horizontales, que pueden ser puestas en acción, indiferentemente, para vaciar las calas de un navío invadido por el agua ó para rechazar el agua hasta doce lanzadoras de incendio, que la proyectan del modo que indican nuestros grabados.

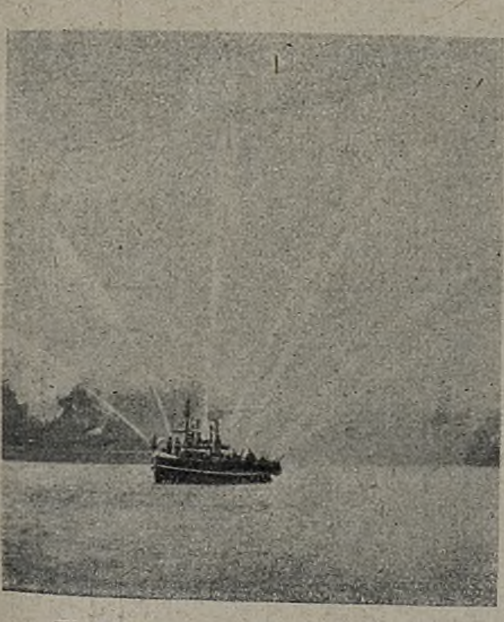


El "San Giorgio" visto de costado

Si el foco que ha de ser extinguido está situado muy lejos ó demasiado alto para el alcance de esas lanzadoras, se puede utilizar únicamente dos chorros, cada uno de los cuales tiene 75 milímetros de diámetro y se eleva hasta 66 metros. En ambos casos, la cantidad de agua vertida es 9.000 litros por minuto.

Este barco es, hasta hoy, el único de su especie. Hay sin duda, en todas partes y sobre todo en Nueva York, sobre el Hudson, remolcadores muy bien instalados para combatir los incendios. El número de los barcos á propósito para salvamentos crece también de día en día; pero la idea ingeniosa de reunir esos dos elementos, ha sido aplicada por primera vez por la casa Merryweather.

El *San Giorgio* está construído en acero galvanizado. Su longitud es de 23 metros por 5m20 de anchura. Lleva dos calderas, destinadas á proveer el vapor necesario á la propulsión, así como el indispensable para el funcionamiento de las bombas. Esas calderas, llenas de agua fría, pueden ser puestas bajo presión en 20 minutos y un calentador de petróleo mantiene el vapor á la tensión suficiente para que el barco esté siempre pronto á aparejar y á funcionar algunos minutos después de haberse dado la orden.



El mismo con ocho surtidores

Calderas, máquinas propulsivas y aparatos de salvamento é incendio, todo ha sido instalado en doble sobre el *San Giorgio*, de modo que, en caso de avería de una parte cualquiera del material, el navío estará siempre en estado de prestar los servicios para que ha sido construído.

Esta clase de buques se ha de generalizar pronto, porque su utilidad es incontestable.

Amaestrando al pichicho













Hasta ahora, muy poco se ha escrito respecto á la vida de los presidiarios del sexo femenino, y solamente una serie de fotografías ha sido tomada en el presidio de mujeres de Aylesbury, en Inglaterra, que es la que aquí reproducimos.

La única penitenciaría del Estado para mujeres que existe en Inglaterra, está situada en los alrededores de Aylesbury, bonita ciudad de Buckinghamshire, á poca distancia de la gran metrópoli. Hay muchas otras prisiones para mujeres, pero esta es la única para aquellas cuya sentencia no es menor de tres á cuatro años. La vida diaria de estas desgraciadas mujeres confinadas entre esas paredes se hace todo lo más agradable que es posible dentro de las exigencias de la disciplina más estricta. El único castigo que se aplica á las presidiarias es privarlas de los recreos.



Exterior de la cárcel de Aylesbury.—Situada en la calle Cambridge, en los alrededores de la ciudad de Aylesbury.



El hall de la cárcel de Aylesbury.—Tomado desde la primera galería y haciendo ver las celdas á ambos lados. La red de alambre tiene por objeto evitar que las penadas consumen el suicidio arrojándose desde el piso alto.



Una presidiaria limpiando exteriormente su celda

La rigurosa disciplina necesaria en todos los momentos, es fácilmente mantenida, como se puede ver por los informes periódicos del gobernador del establecimiento; los casos de faltas son en general de carácter leve, ocurriendo muy rara vez faltas que se puedan clasificar de graves. Las mujeres deben someterse á reglamentos muy severos, debiendo levantarse muy temprano, atender á todas las obligaciones diarias, limpieza, lavado, cultivo del jar-

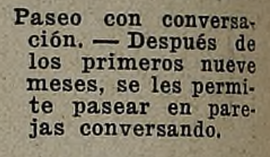


Inspección diaria de las guardianas por el inspector.—La cárcel de Aylesbury es dirigida y manejada por mujeres exclusivamente con excepción del gobernador y capellán.

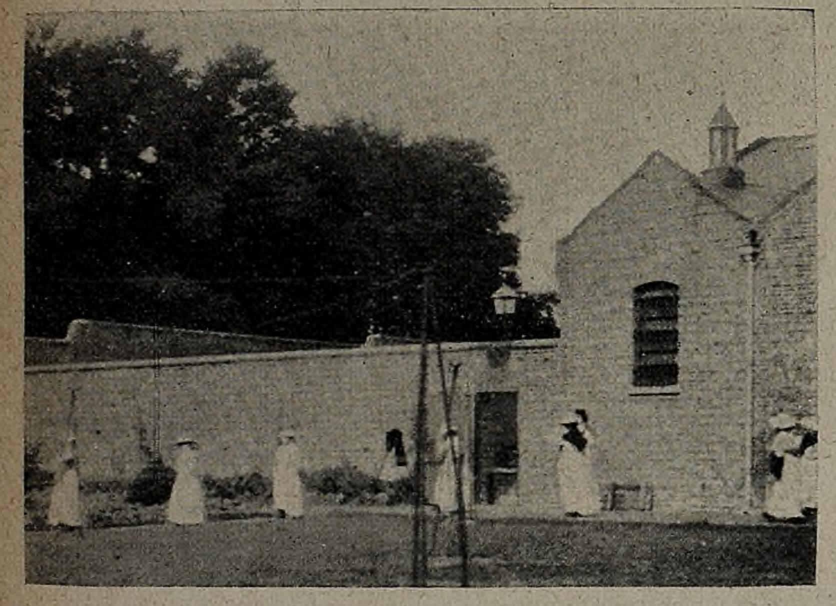
dín y trabajos en talleres; las comidas son á horas fijas, y han de acostarse todas á un tiempo relativamente temprano.

La alimentación de la prisión es buena y sencilla, la muestra de la comida es presentada diariamente al gobernador para su inspección y á veces uno de los empleados superiores asiste á la distribución del rancho. La comida es confeccionada por las mismas presidiarias bajo la dirección de un cocinero de profesión; en el pan, que se hace allí mismo diariamente, se emplea harina de la mejor calidad. En cada una de las tres





Paseo con conversación. — Después de los primeros nueve meses, se les permite pasear en parejas conversando.



Presidiarias en el gimnasio.—Durante los primeros nueve meses, no se les permite hablar.

comidas diarias tienen pan fresco. La cantidad total de pan que recibe cada una por día, es aproximadamente medio kilo.

La comida consiste en carne fresca con 200 gramos de patatas y siempre alguna de las siguientes legumbres, según la estación: repollo, chiviría, nabo, zanahoria, puerro ó coliflor.

A las que tienen trabajo más pesado y más grosero se les da 90 gramos más de pan y 30 gramos de queso por la mañana.

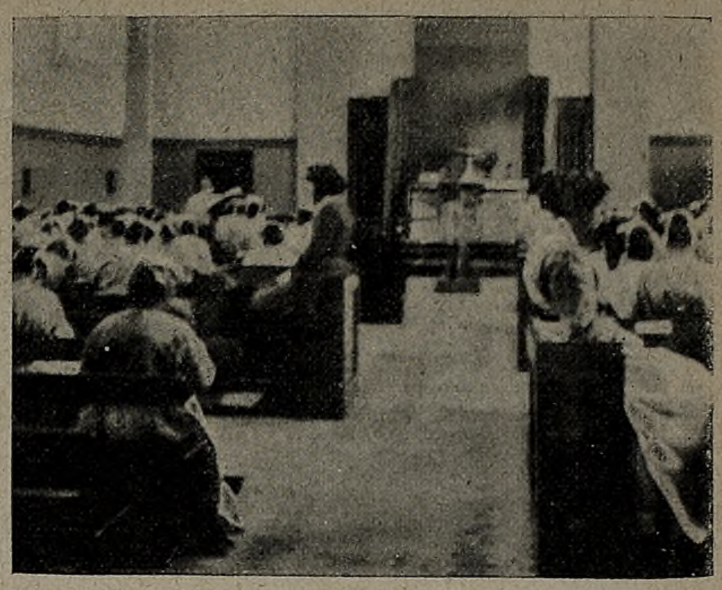
La salud de las presidiarias en general es excelente, contribuyendo á ello el método de la vida ordinaria, las celdas bien ventiladas y el ejercicio regular, combinados con el aire puro del sitio donde se encuentra la cárcel. El número de concurrentes á la enfermería es muy pequeño y el fallecimiento es algo que ocurre muy de tarde en tarde.

A las presidiarias se las pesa periódicamente. La mayoría aumentan de p-



Toda presa puede peinarse á su gusto, con tal que no vaya con el cabello suelto





El gato de la prisión. —A este hermoso animal que es adorado por las presidiarias, se le permite vivir en la enfermería.

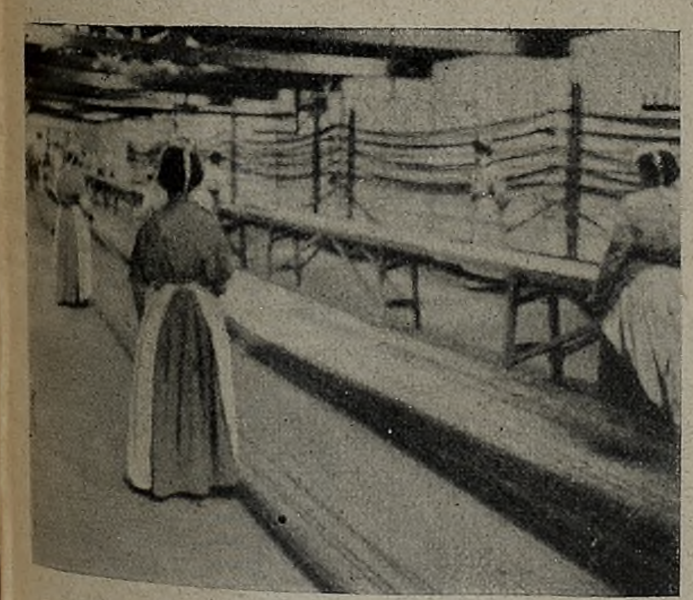
A las 8 a. m. servicio religioso, que es oficiado tres veces por semana.

so, y se cuenta un caso curioso de una de ellas que habiendo aumentado 7 kilos, al ser pesada nuevamente y encontrado que había disminuído medio kilo, escribió á sus amigas que se estaba volviendo puro hueso y piel, sin embargo, había ganado seis y medio kilos desde su entrada á la penitenciaría. Toda queja por enfermedad es investigada inmediata y cuidadosamente; pero en la mayoría de los casos resultan infundadas.



Presas acarreando carbón en carritos de mano

Las asiduas concurrentes á la enfermería, por ser de constitución débil, como las convalecientes, tienen comodidades en cuartos separados para su ejercicio y reposo, con bancos especiales y allí se les permite zurcir, coser y vestir muñecas. Tanto las muñecas como el material para sus trajecitos son provistos por una señora que tiene el encargo de visitar la



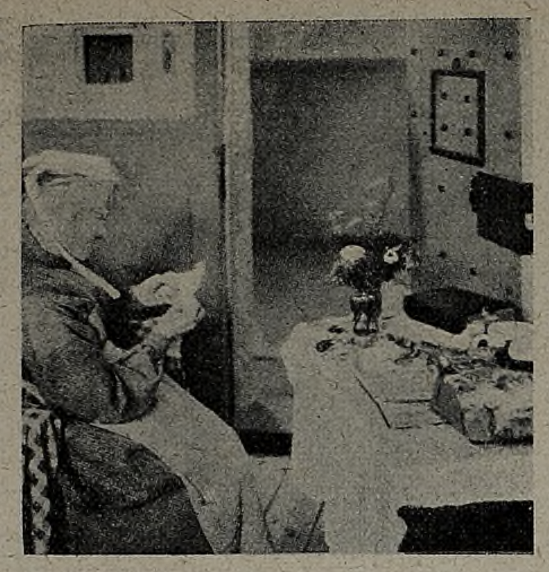
Presidiarias retorciendo hilo.—Cada ovillo contiene 42 metros y hace cada una 20 ovillos por día



Muñecas vestidas por presidiarias, para venderlas á beneficio de la Sociedad Protectora de los Presos.

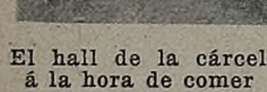
cárcel periódicamente, y el producto se vende á beneficio de la Sociedad Protectora de los Presos, que las favorece cuando egresan de la cárcel. Una vieja reblandecida y de más de 70 años de edad, que había pasado varios años en la cárcel, se divierte especialmente en vestir muñecas, y es casi inútil para hacer ninguna otra cosa; pero haciendo esto es verdaderamente feliz. A personas como ésta, se las trata con toda amabilidad.

A las mujeres que pertenecen á la clase de las que cumplen condena desde hace mucho tiempo, 7 y medio años, se les permite gastar un chelín y tres peniques por mes, de sus ganancias. Lo



Una vieja reblandecida vistiendo una muñeca en su celda. — Tiene más de 70 años y se ha pasado casi toda la vida en la cárcel, cumpliendo varias sentencias.





El hall de la cárcel á la hora de comer



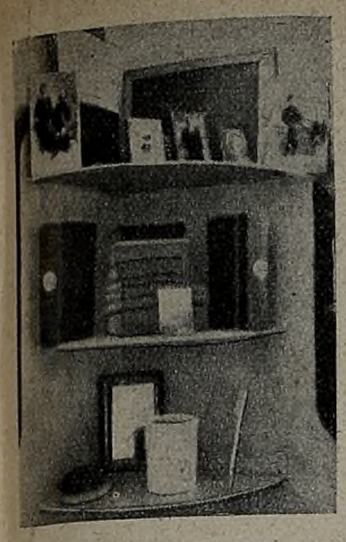
Una presidiaria limpiando la escalera metálica que conduce á la galería.

La celda de una penada católica

que más desean, ó mejor dicho, el lujo más generalizado entre ellas, es la manteca y dulces. El dinero restante se les guarda para entregárselo á su egreso de la cárcel.

El interior de las celdas que son muy iluminadas, se mantiene escrupulosamente limpio. Cada celda contiene un elástico y colchón de regular tamaño. Las ocupantes de ellas, como es natural, se hacen su propia cama y se les permite que las acomoden como mejor les agrade. Algunas las arreglan artísticamente. Los únicos muebles de que disponen son una mesa y una silla, y además algunos estantes fijados en los rincones para libros. La *Biblia* y libros de himnos, peine, cepillos de ropa y de dientes, y un pequeño espejo que sólo se permite pasados nueve meses desde que comienzan á cumplir la sentencia, lo mismo que algunas fotografías de amigas, es lo único que se admite como decorado de los estantes.

El traje de la cárcel varía según la sentencia. Durante los primeros 18 meses usan vestidos azules en verano y color chocolate en invierno; para los próximos nueve meses, vestido azul con lunares blancos para el verano y verdes para el invierno. Presidiarias con sentencias por tiempo indeterminado, usan trajes de un género gris que en verano es más delgado que en invierno.



Rincón de una celda. — Haciendo ver el arreglo de los libros y fotografías.

Las mujeres en general se preocupan mucho de la apariencia.

Hay para el uso de las prisioneras una buena biblioteca con obras modernas. permitiéndoles tomar dos libros por semana, y es curioso observar que hay siempre gran pedido de libros de colegio.

En los entrepisos de las escaleras y patios hay redes de alambre para evitar cualquier conato de suicidio.

El detalle más interesante de la cárcel de Aylesbury es el servicio religioso que se celebra tres veces por semana y dos veces los domingos. Los himnos, cantados vigorosamente por esta curiosa congregación, producen una impresión que no es fácil de olvidar.

En la oficina del gobernador. —El marco ha sido hecho por las prisioneras. Las tiras blancas contienen los nombres de los empleados.

Las huéspedas ó internadas en la cárcel de Aylesbury proceden de todos los rincones del Reino Unido. La población por término medio es de 120, aunque hay comodidad para casi el doble de este número. Todos los empleados son mujeres, con excepción del gobernador, su secretario, el administrador, capellanes y porteros, y además los dos doctores U. Wendir y Griffittis. Ninguna persona del sexo masculino, ni aún los nombrados, tienen permiso para visitar una presidiaria en su celda ó para andar en los talleres, en ningún caso, á menos de ir acompañados por una de las inspectoras. Las guardianas de la cárcel son mujeres de una clase muy superior. Especialmente elegidas y muy bien enseñadas, se comparan muy favorablemente con las enfermeras de los hospitales, y á pesar de que tienen que lidiar con algunos caracteres de los peores, durante su servicio, conservan siempre la mayor delicadeza y todo género de atenciones con las infelices reclusas.



Presidiarias en la cárcel de Aylesbury haciendo pan. — El pan se hace diariamente, pero sólo se come á las 24 horas.



La ración de una presidiaria



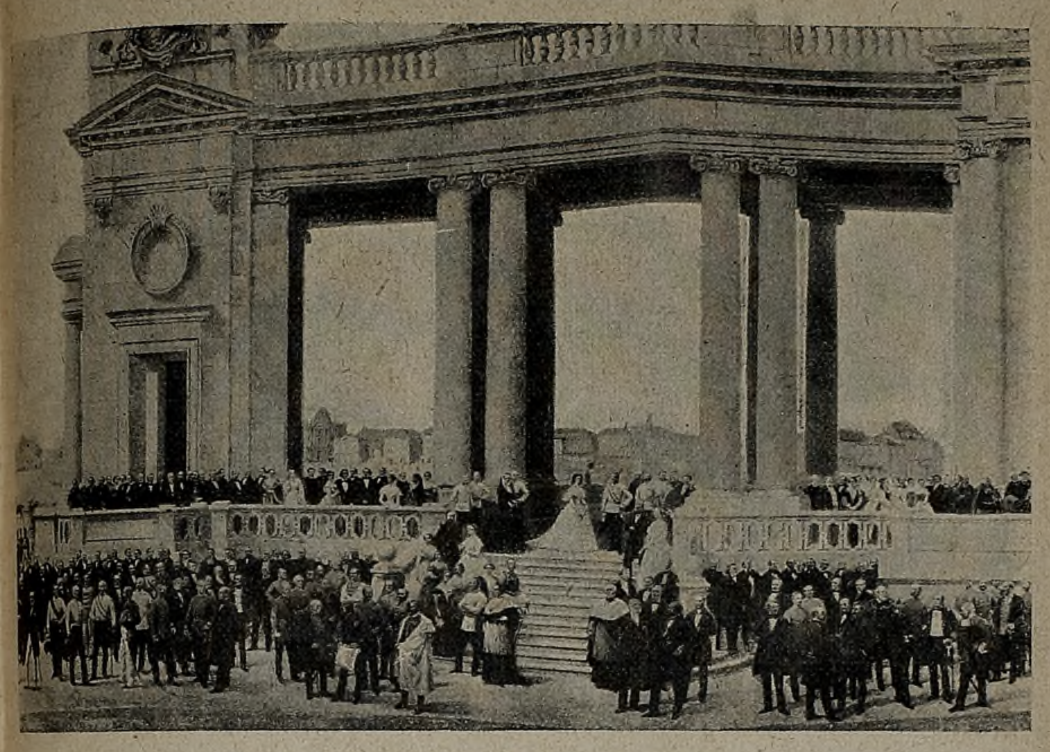
Penadas trabajando en el huerto



Cultivando las verduras para el consumo de la prisión

El reinado de Francisco José

Cuadros del panorama vienés del jubileo del emperador, por el profesor Ernesto F. Fleischer



I.—Los primeros quince años de gobierno

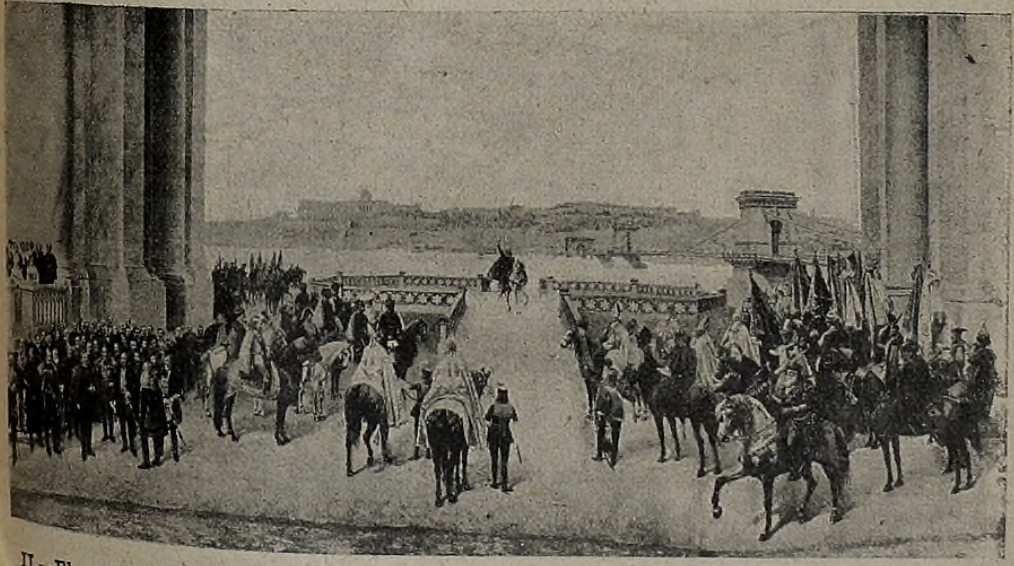
Los cuadros del profesor Ernesto F. Fleischer, reproducidos aquí, que presentan como en etapas, distintos momentos de la vida de Francisco José, han completado en el jubileo del monarca el panorama de su largo reinado.

En el primero, aparece el emperador en lo alto de una escalinata acompañado de la emperatriz Isabel. A la izquierda de ésta, se hallan el archiduque Francisco Carlos y su esposa Sofía, padres del soberano. A la izquierda, en la escalinata, el archiduque Carlos Luis, el archiduque Raniero, con coraza, y su esposa la archiduquesa María. Delante de ellos, al pie, el archiduque Alberto y el cardenal príncipe Federico de Schwarzenberg. A la derecha del emperador, junto á la columna, el duque Maximiliano de Baviera, padre de la emperatriz. En la parte superior derecha, en la escalinata, el archiduque Fernando Maximiliano, emperador de Méjico y su esposa Carlota. Altos personajes de la corte aparecen cerca de los príncipes, y lejos, á la izquierda, está el archiduque Juan.

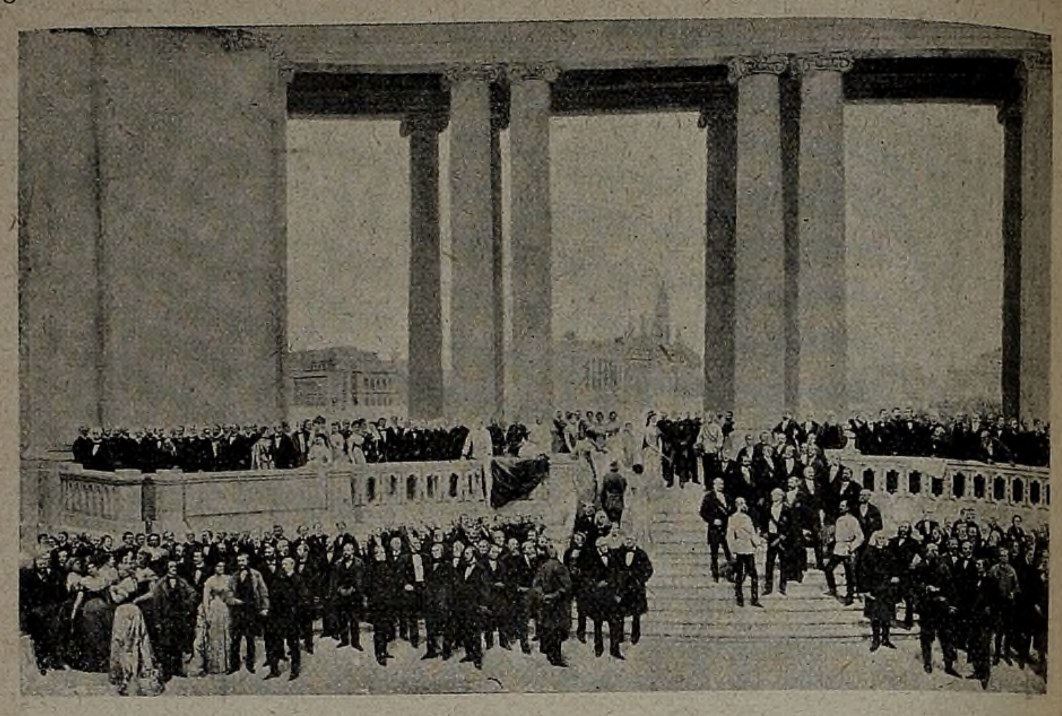
El segundo cuadro presenta á Francisco José en Budapest., en la meseta de la coronación, viéndose á la izquierda al canciller del imperio conde de Beust, y á ambos lados altos dignatarios húngaros.

El tercer cuadro de las bodas de plata del soberano, nos lo muestra sobre la escalinata con la emperatriz, teniendo detrás á los ministros.

Finalmente, en el cuarto cuadro, lo



II.—El rey Francisco José de Hungría en la meseta de la coronación en Budapest el 8 de junio de 1867



III.—En tiempo de las bodas de plata (1879)

vemos en medio del monumento del Austria, teniendo detrás, á la derecha, á los archiduques Luis Víctor, Francisco Fernando, Otón, Raniero, gran duque Fernando IV de Toscana y archiduque Federico.

La emperatriz está en la terraza á la derecha del monumento.

IV.—Hace un decenio

Hombres y Cosas

Tomás Salvini

El 1.º de Enero del corriente año, cumplió 80 el insigne Tomás Salvini. La sala histórica del Consejo de los Quinientos de Florencia, abrió sus puertas para las ceremonias con que se festejó el aniversario del egregio artista y allí acudieron representantes de todas las sociedades, de todas las escuelas y un público entusiasta para escuchar las elevadas frases con que Mr. Hugo Ojetti evocó el glorioso camino seguido por el gran trágico. Después del discurso, el alcalde, abogado San Giorgio, presentó á Salvini la gran medalla de bronce conmemorativa, obra de Trentacoste, y un artístico pergamino con leyenda, dictada por Guido Biagi. En su honor y á beneficio de la sociedad previsora de artistas dramáticos, que preside Salvini, la eminente actriz Jacinta Pezzana, representó *Medea*, y Virginia Marini volvió á triunfar en la escena por una noche, haciendo el papel de Clotilde, en la "Esmeralda" de Jacinto Gallina.

Salvini nació en Milán, de padre natural de Liorna. Es el último de una pléyade de grandes actores, que se honran, siguiendo las huellas del eminente maestro Gustavo Modena á cuyo lado se formaron. Modena elevó la dignidad del actor, considerando el arte como un sacerdocio, é hizo del artista un caballero y un ciudadano digno de todo respeto. Tomás Salvini fué como su maestro un entusiasta patriota, y en la defensa de Roma en 1849 figuró entre los más animosos combatientes.

No era, como dice Ojetti, un hombre que cada noche endosaba un traje y personificaba un tipo, sino un artista que de su propia conciencia y de su vida misma tomaba la llama que con sus palabras sonoras y con sus ademanes estudiados transmitía al público. Tomó del maestro la audaz franqueza, el arranque vigoroso, la libertad de la acción, la nítida personificación de los caracteres, á que debió hasta su edad avanzada el haber sido el mejor intérprete de los grandes personajes históricos.

Debutó á los 9 años en una farsa intitulada: *Los tres jorobados* y fué durante algunos años el *Arlequín* y el *Pasquino* de comedias burlescas. En 1843 entró en la compañía de Gustavo Modena.

En las primeras páginas de su autobiografía publicada en 1899, refiere Salvini su primer encuentro con Gustavo Modena. Apenas vió al joven exclamó. "¡Qué hermoso David! ¿Quieres estudiar?" A lo que Salvini contestó:—Sí, señor maestro.—Llámame Gustavo, replicó Modena. ¿Y qué quieres estudiar?

—Los arlequines, señor Gustavo.

—Muy bien. Entonces estudiarás este recitado, y cuando lo sepas, me lo dirás de memoria, poniendo en ello toda tu inteligencia y toda tu alma. ¿Has comprendido?

El recitado era el de Egisto á Polifonte en la *Merope* de Alfieri.

Estudió Tomás el papel y llegado el momento del examen, le recitó con tanto ardor y seguridad que Modena le besó diciendo:—Toma un beso. He hallado un hombre.

Fué aquel el verdadero bautismo del actor trágico. Un frívolo motivo le separó del maestro, pero siguió siendo toda la vida su verdadero hijo intelectual, siguió siempre sus huellas, y por lo que él ha sido, podemos comprender los que no conocimos al gran maestro, toda la grandeza de sus relevantes méritos, cuando de su imitación surgieron Salvini y Rossi. Este murió en la brecha; Salvini más vigoroso de cuerpo y de espíritu, ha abandonado la escena y de actor se ha convertido en espectador. Vive hoy en Florencia en un elegante palacete, rodeado de recuerdos de arte, evocándolos y aconsejando á los principiantes. Su máxima felicidad, refiere Jano, es vivir rodeado del afecto universal, y asistir por decirlo así, impávido y sereno á su propia posteridad. No le contraría ver aparecer continuamente nuevos émulos, ansiosos de participar de su fama, porque todos los astros que han surgido en el horizonte dramático, no pueden empañar la luz vivísima, que vive en la tradición y en la memoria de los que le aplaudieron.

Retratan esa grandeza de su ánimo las siguientes palabras con que recibió los elogios del alcalde de Florencia, y los aplausos de tres mil espectadores:

"¿Qué he sido como artista? Un hombre "favorecido por la suerte, que ha puesto de relieve los escasos méritos que haya podido tener. Convengo en que pudo haber tenido en mis interpretaciones algún momento de inspiración, algún feliz arranque del sentimiento, algún ademán justo y equilibrado, y una pertinaz voluntad de destacar sobre la mediocridad. Creo haberlo logrado, pero he tenido grandes compensaciones morales."

A las solemnes fiestas de Florencia, seguirán pronto las de Roma, donde la municipalidad le hará entrega de una medalla que honre al patriota y al artista.

Otras ciudades de Italia seguirán, sin duda, el ejemplo de Roma y de Florencia.

TRINCHIERI



¿Quién es este payaso?

A los primeros diez que contesten dando el nombre y apellido del aplaudido clown, se les obsequiará con una bote'la de TRINCHIERI.

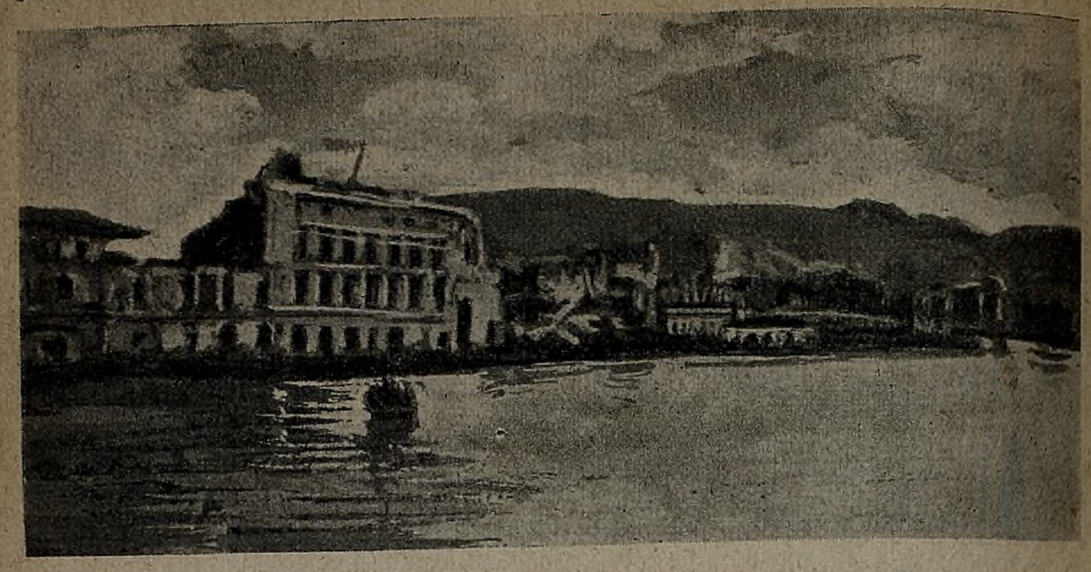
Dirigirse á: MOLINARI & HEIL, Florida 365 - Buenos Aires.

Mesina, Reggio, Palmi y Stefanaconi después del terremoto



Mesina.—Lo que resta de la calle Sammartino

Soldados recogiendo cadáveres entre las ruinas



Mesina.—Vista general de la "Palazzata" en que se ven los muelles destruídos



Mesina.—Corso Vittorio Emanuele



Una calle del barrio del Este



Mesina.—Ruinas de una barriada en los suburbios



Mesina.—La calle Cavour



Sin familia y sin hogar



Mesina.—El rey acompañando á los heridos en el muelle de la capitanía





La catedral de Mesina antes y después del terremoto



El techo de la estación de Mesina



Ruinas de un molino, cerca de Mesina



Marineros italianos transportando muertos y heridos



Una casa de la calle Garibaldi en que perecieron 15 personas.



Interior del edificio municipal después del terremoto



Los heridos en la estación de Mesina á la espera del tren para Catania



Exodo de los supervivientes de Mesina



Embarco de los supervivientes



Mesina.—Los primeros socorros de los marineros rusos

Una calle de viviendas humildes



Mesina.—El rey delante de los cadáveres



Carabinero vigilando una de las casas en ruina, donde quedaron sepultados importantes valores.



Una parte de la calle **XXVII** de Julio

ANNO XLVI Num. 350 — MESSINA Giovedì Venerdì 24-25 Dicembre 1908 — Edizione del MATTINO

GAZZETTA DI MESSINA E DELLE CALABRIE

PREZZO D'ABBONAMENTO — CORRIERE DELLA SICILIA E DELLE CALABRIE — PREZZO DELLE INSERZIONI

3 Edizioni • Unico Giornale Quotidiano Locale • 3 Edizioni

Succursali — REGGIO CATANZARO, COSENZA, PALMI, MONTELEONE e GERACE MARINA

ANNO XLVII. 1909

Gazzetta di Messina e delle Calabrie

CORRIERE DELLA SICILIA E DELLE CALABRIE

Prezzi di Abbonamento

El último número de la "Gazzetta di Messina e delle Calabrie" antes de la catástrofe, en la que pereció todo el personal del diario bajo los escombros del edificio en que se imprimía.



M. de Pomayrac, cónsul de Francia en Mesina, que pereció en la catástrofe con su esposa y con su hija.



Un herido alojado en una de las pocas casas que dejó en pie el terremoto





Desembarco de heridos llegados á Nápoles con los buques italianos y rusos



Stefanaconi.—Una calle en ruina



Restos de un almacén y de un "albergo"


Palmi.—Heridos en la plaza Vittorio Emanuele


Palmi.—Grupo de heridos en la vía pública


Otra calle en ruinas


La familia Miller á su llegada á Roma

A los Sres. artistas pintores y escultores

Concurso para el Centenario Argentino 1910

La casa ALVAREZ y Cía., propietaria de la fábrica de cigarrillos "CENTENARIO", invita á todos los artistas nacionales y extranjeros, residentes en la República Argentina, á tomar parte en un concurso de diseños ó dibujos para la construcción de un carro alegórico de la Independencia Argentina que habrá de figurar en las fiestas de 1910 conmemorativas del PATRIO CENTENARIO.

CONDICIONES

Primera. — El carro alegórico deberá ajustarse á las medidas establecidas por las ordenanzas para poder circular por las calles del municipio.

Los dibujos ó diseños se presentarán ajustados á las medidas establecidas y á la escala de 1 x 5.

Segunda. — La alegoría representada por la carroza y el procedimiento en la composición del dibujo quedan á libre elección del artista.

Tercera. — La carroza deberá llevar en caracteres perfectamente claros y en sitio visible la inscripción siguiente:

CIGARRILLOS CENTENARIO

1810 - 1910

teniendo en cuenta el proyectista para la ubicación y dimensiones de la leyenda, que el propósito de esta iniciativa es el de honrar la conmemoración gloriosa, más bien que el de hacer un reclamo comercial.

Cuarta. — Todos los diseños deben ser señalados con un lema y deben remitirse acompañados de un sobre cerrado y lacrado que lleve escrito el lema de los dibujos y cuyo interior contenga el nombre y domicilio del autor y el lema del dibujo que acompañe.

Quinta. — El concurso quedará cerrado el 15 de Octubre de 1909, á las 6 de la tarde, plazo dentro del cual deberán los dibujos hallarse en poder del Presidente del Jurado.

Sexta. — Al recibir cada diseño con sus planos y dibujos correspondientes se entregará al portador un resguardo, mediante cuya presentación, se devolverán, una vez terminado el concurso, los dibujos que no hubiesen obtenido premio, así como los sobres cerrados que les acompañen.

Séptima. — Las obras serán examinadas y juzgadas por un Jurado constituído por personas de competencia reconocida, á cuyo efecto se solicitará el concurso de artistas de notable mérito, y de individualidades de gusto artístico, condición y conocimiento que los constituyan en autoridades para aquilatar el mérito de esta clase de obras.

Se adjudicarán los siguientes premios:

1.º $ 3.000 m|n al autor del mejor proyecto á juicio del Jurado.
2.º $ 1.000 m|n al que le siga en mérito.
3.º $ 500 m|n al tercero.
4.º $ 300 m|n al cuarto.
5.º $ 200 m|n al quinto.

Se adjudicarán además dos accésits constituídos cada uno por una medalla de oro 18 ks., 20 gramos, con una inscripción alegórica y el nombre del premiado, acompañada del diploma correspondiente.

CONDICIONES COMPLEMENTARIAS

Primera. — Clausurado el concurso y antes de expedir el Jurado su veredicto, serán expuestos todos los dibujos y planos presentados, en sitio que oportunamente se dará á conocer por los diarios de esta capital.

Segunda. — Emitido el fallo del Jurado se abrirán en presencia de los interesados que deseen concurrir al acto, los sobres correspondientes á los proyectos premiados y se proclamarán los nombres de los autores.

Tercera. — Los premios serán entregados por los que suscriben á los agraciados, á la presentación de los correspondientes resguardos y previa identificación de la personalidad del autor, el mismo día del veredicto. Los premiados no tienen más derecho que recibir el importe del premio.

Cuarta. — Los dibujos que no hayan obtenido premio deberán ser reclamados mediante presentación del resguardo dentro de los treinta días siguientes á la publicación del fallo del Jurado; transcurrido dicho plazo se considerará que los autores renuncian á ellos, caducando el derecho á reclamarlos.

Quinta. — Una vez designado por el Jurado el primer premio, se sacará á licitación la construcción del Carro Alegórico, avisándose oportunamente por los diarios de la capital.

Si alguno de los concurrentes quiere acompañar los diseños, planos y dibujos con proyectos en relieve, se le admitirán, siempre que las dimensiones no excedan de 1|5 del tamaño definitivo de la carroza proyectada.

Buenos Aires, Enero de 1909.

ALVAREZ y Cía.

Esmeralda, 258.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año VI | Buenos Aires, 30 de Enero de 1909 | Núm. 220

"De los escarmentados nacen los avisados"

—Es inútil, no puedo sacarlo. Va usted á tener que echarme una *manito*, coronel.
—Lo siento mucho, doctor, pero esta vez no puedo. Ya ve que estoy lastimado.

CHARLAS del PEBETE.



Al fin parece descifrado el pavoroso enigma que nos ha tenido á mal traer durante varias semanas. Que no se descubra á los autores de ciertos crímenes sensacionales á nadie llama grandemente la atención; porque, en último término, los criminales á eso tiran, á que no se les descubra, y ya se sabe que las gentes modestas y enemigas del reclamo suelen salirse con su propósito de quedar obscurecidas. Pero que se mantenga en el incógnito, en este país y en esta época, el afortunado poseedor del millón de pesos de la lotería de Navidad, es un fenómeno incomprensible, que á cualquiera desconcierta, y tanto más difícil de explicar, cuanto que ningún juez, que yo sepa, se ha encargado de llevar á cabo la investigación.

Los millonarios no tienen derecho á la modestia; sus nombres podrán no esculpirse nunca en mármoles ni bronces, ni figurar en las portadas de libros ó al pie de cuadros, estatuas y otras bagatelas de pelagatos que están á matar con las ocupaciones serias y productivas; pero, en cambio, la inscripción en el libro de oro de la moderna aristocracia, no se la quita nadie. Y como esa distinción es la más codiciada por todos y acaso la más envidiable, no se concibe que alguien la rehuya, y al que tal hace se le busca con ensañamiento, para ver qué cara tiene y aun para pecharle en nombre de ciento y pico de comisiones benéficas y de incalculable número de infortunios públicos y privados. Como decía el otro: "Dios nos dé que dar y fuerzas para no hacerlo".

Muchas han sido las personas sospechadas de haberse quedado con el millón sin que lo sintiera la tierra. Se habló primero de una señora y aun se publicó su nombre, pero á los dos días se tuvo por indudable que la dama en cuestión era un ser imaginario. Luego, en vista de que el millón había sido cobrado, sin saberse para quién, circuló la versión de que le había caído al vice y de que este apreciable funcionario pensaba hacer una que fuera sonada, donando esos pesejos á la intendencia para que erigiese una estatua que había de representar á una matrona de buenas carnes, la regeneración política, dando enérgicas fricciones en una tina, con jabón y cepillo, á un muchacho desnudo y nada limpio, el sufragio popular. Dominando este grupo y á su derecha se alzaría la estatua del propio don José, con toga romana, corona imitación de laurel, la mano izquierda sobre el corazón, extendida la diestra, rostro sonriente, con anteojos y en actitud de decir: "Esta medida higiénica es obra mía".

Como el grupo escultórico en cuestión no fué encomendado á ningún artista, el rumor se debilitó poco á poco y las sospechas fueron recayendo en personajes menos encopetados, banqueros, empresarios, rematadores, altos y bajos empleados de la lotería y aun en periodistas, lo que es la última palabra de la inverosimilitud, porque en los innumerables semestres que llevo en el oficio, no he conocido á un solo colega que pueda atreverse con más de un décimo y eso si el agenciero no se muestra demasiado tirano. Como todas las suposiciones se desvanecían á poco de forjadas, la expectación pública se irritaba más cada vez; porque ya que la gente pierda su plata, le gusta saber dónde ha ido á parar.

Entonces se organizó una serie de pesquisas espontáneas y por todas partes surgieron genios policíacos. Fulánez, que pagó sus atrasos al mozo de café y á quien se vió con traje nuevo, estuvo en estudio durante cuatro días, hasta que al quinto le avergonzó en la calle el sastre. En cierto conventillo se comentó el hecho de que la familia Mengánez comprase más verduras de lo acostumbrado y un kilo de uvas, á la vez que el papá estrenaba ranchito y botines; el rumor fué en *crescendo* y cayeron sobre el conventillo cuatro bandas musicales y dos comisiones de señoras benéficas, hasta que se averiguó que el presunto reo había, efectivamente, ganado al juego; pero sólo 96 morlacos y en las carreras. Las equivocaciones de esta índole han sido tantas, que su enumeración ocuparía muchos volúmenes de los más voluminosos.

Y con esto retrocedo "al principio" de estas líneas, en que indicaba que "al fin" se tiene por seguro que se ha dado con el detentador de los ciento noventa mil billetes de á cinco pesos y que el tal es un peluquero italiano, establecido en una calle de las que han dado en llamar céntricas, con arreglo á no sé qué geometría de la serie no euclidiana.

Si la nueva pista resulta certera, habrá que convenir en que el tal peluquero conoce su oficio, porque se ha hecho con una espléndida colección de peluconas y además, nos ha pelado á todos. Pero. aunque la versión sea desmentida y el tenedor del millón se empecine en conservar el incógnito y además la plata, yo puedo anticipar á mis lectores una afirmación de que respondo con la cabeza de cualquier amigo, y es que el privilegiado mortal que en estos momentos esté gruñendo á solas porque le han descontado los 50 mil de la nación para aproximaciones, podrá no ser peluquero, ni zapatero, ni mueblista, ni encuadernador, ni gerente de banco, ni siquiera vice... pero es un *suertudo*.

P B T.

José A. Pacheco Anchorena



Dicen que al Club le ha privado
de un camino, y no me apena,
pues, gracias á eso, me es dado
decir que he visto á Anchorena
una vez *descaminado*.

Tres cosas buenas



El ministro de Hacienda ha desmentido oficialmente la noticia publicada por los diarios, relativa á la compra de unas máquinas norteamericanas que sirven para hacer toda clase de operaciones aritméticas, incluso las operaciones con números quebrados, sin necesidad de quebrarse la cabeza.

El ministro del Interior, también desmiente otra noticia, con respecto á otra compra. La del Sanatorio Llobet, que se dijo, había sido propuesto en venta al gobierno.

Por último, se están haciendo gestiones para que el Estado adquiera la posesión de *Villa Elisa*, para convertirla en residencia veraniega de los presidentes argentinos que el cielo nos depare.

Como se ve, con 38 grados á la sombra, se desarrolla fácilmente la fiebre de los negocios de compra y venta, se aumenta el consumo de cerveza, y sin embargo, el gobierno no quiere tomar nada. Dice que con los armamentos y adquisiciones navales, ya tiene bien sentada su fama de generoso y se echa á dormir.

¡Mal hecho! Precisamente rechaza tres propuestas que son otros tantos artículos de primera necesidad, mientras que lo de la paz armada, sólo fué un artículo de Zeballos. Analicemos:

Si el presupuesto, es decir, el cálculo de recursos, en lugar de haberse confiado á los recursos de ingenio del ministro, se hubiera hecho con una de esas máquinas calculadoras, habría salido exacto. Pero el doctor Iriondo ha contado con todo menos con la huéspeda, resultándole un aumento de cincuenta millones de pesos, más bien más que menos. Ahora bien, ¿cuánto cuesta una máquina y cuánto cuesta un ministro? Este es más caro y está sujeto á error y sujeto al presidente que viene á ser lo mismo. Entonces, si fuéramos prácticos, á los actuales gobernantes podríamos reemplazarlos con ocho máquinas. Las hay para todo, porque como ya se dijo en *La Verbena de la Paloma*,

> Hoy las ciencias adelantan
> que es una barbaridad.

Al mismo presidente que está *dividiendo* los partidos, podríamos sustituirlo con una máquina de *sumar* voluntades. Las de *multiplicar* se aplicarían al aumento de la población. Un aparato cualquiera de Relaciones Exteriores, que son las de más aparato, con proyecciones luminosas, sería más luminoso que el doctor Plaza. Un par de fonógrafos harían las veces y las voces de las dos cámaras. ¡Qué cuadro el de Don Marco, si pudiera colgarse! ¡Qué clavo! Y todo por este estilo, que no es flamenco ni criollo.

Pasemos ahora al asunto del Sanatorio. Es mucho más incomprensible la negativa. El doctor Avellaneda, á quien se le preguntó si era cierta la proposición de compra, hubo de contestar á los curiosos, diciendo que no sabía nada de esto. Que lo ignoraba, así como ignora tantas cosas, pero que de todos modos, si el ministerio tuviese fondos, los emplearía en cosa de mayor utilidad. No estoy seguro de la frase. Es posible que yo me equivoque, porque pensándolo bien, me parece mentira. Primero, que no haya fondos en el Interior; segundo, que el ministro no vaya nunca á los fondos; tercero, que éstos los considere solamente de utilidad, cuando son de necesidad urgente.

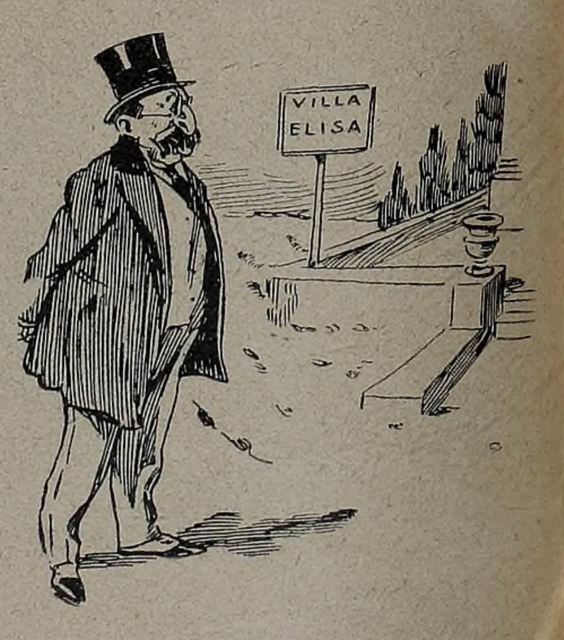
No le discuto el punto, sin embargo, pero es craso error, y equivocación lamentable, la suposición en que funda su rechazo de la propuesta. Si este gobierno no necesita un sanatorio, entonces, dígase de una vez que no hay enfermos en el mundo y que eso de la *humanidad doliente* es una mentira. Téngase por atletas á los raquíticos y á los baldados por ganadores de las carreras á pie, á los mudos por cantantes y por cuerdos á los huéspedes del Open Door.

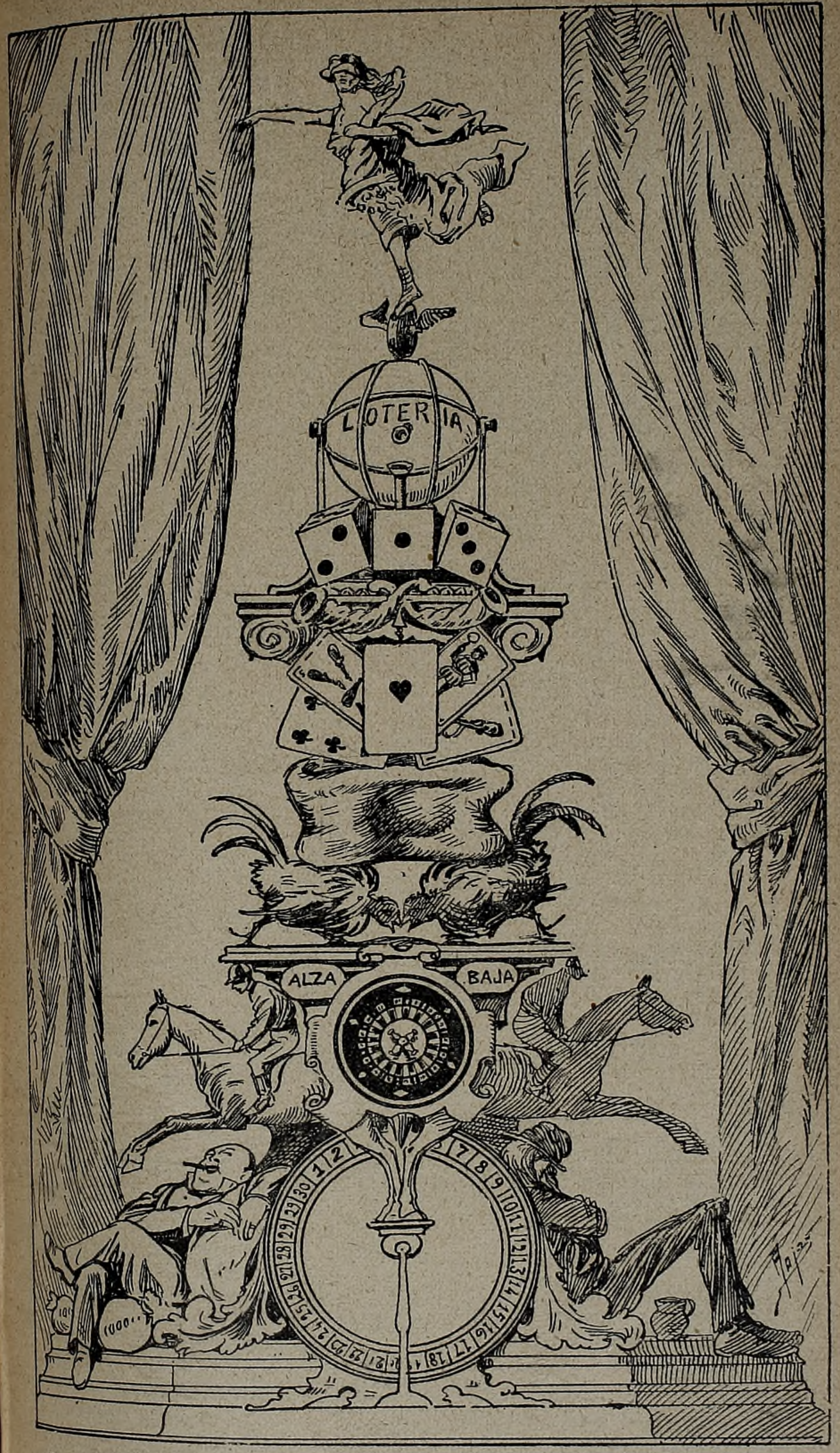
El Sanatorio es en estos momentos tan preciso, que yo lo considero como un *anexo* indispensable á la Casa Rosada. Ahora mismo el presidente no sabe cómo resolver si se marcha al Tandil, el caso de acefalía. Pues en el Sanatorio, le harían la operación que necesita en la cabeza, más tarde ó más temprano. La *trempanación*, probablemente.

Queda la adquisición de *Villa Elisa*, para nuevo Versalles, ó *Petit Trianón*. Acerca de esto, aun no se ha resuelto nada. El presidente está dudando. La quinta es preciosa. Desde allí puede gobernar, sin delegar el mando. Puede llamar á los ministros para que vayan allí, como va la corte con el rey, en los países monárquicos. Puede, en suma, mandarlos á la quinta.

Pero los vendedores piden caro. Ellos quieren vender *Villa Elisa*, pero no de tal suerte y á tan mal precio, que resulte por carambola, *billa* y pérdida.

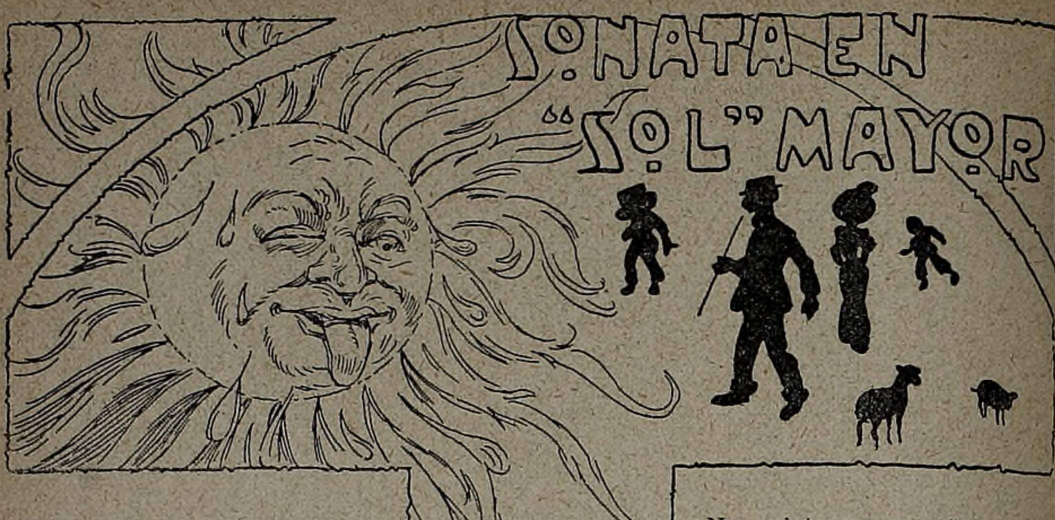
El del Verde Gabán.





Proyecto de monumento que puede incorporarse á los que se inauguren el año 10

SONATA EN "SOL" MAYOR



¡Cómo nos achicharras
Febo esplendente,
sin compasión!
¡Cuál "cantan las cigarras"
tu omnipotente
calefacción!

Apolo rubicundo,
ni de los sesos
tienes piedad.
¿Quieres librar al mundo
de tus excesos,
por caridad?

No exaltan hoy los vates
tu portentoso
raudal de luz...
¿Quién, que no sea Orates
querrá, infundioso,
morir en cruz?

En cambio, por su trenza
jura,—y da voces,—
un toreador,
que ¡oh, sol! á la vergüenza
no le conoces
ni aún el color!

Porque, de lo contrario,
todos los días,
en su entender,
sabiéndote incendiario
procurarías
no aparecer.

Pero, hallo muy bolonia
la conjetura;
porque es tu par,
quien hace en la Colonia
la "cara dura"
de torear.

Lo cierto es que nos cueces
con tus saetas;
y hemos de ir
muy pronto, como peces,
en las piletas
á zabullir.



¿No existe ya un atajo
de mozos "ranas"
sin timidez?
¿No hay más de un "renacuajo"
que tiene ganas
de hacerse "pez"?

¿No está llena de "anfibios"
y de "moluscos"
la humanidad,
ya anden con paños tibios,
ya sean bruscos
en sociedad?

¿No hay "bagres" y "sardinas"
y des-"lenguados"
en profusión;
y "truchas" sin espinas,
que bien dotados
de agallas son?

Saberlo es un consuelo;
y el mal, sencillo
de conjurar.
¡Que el mundo, ante el flagelo
del tabardillo,
se eche á nadar!

Calcínenos tu hoguera,
y haz por millares
autos de fe.
Que nadie tu carrera
querrá que pares
como Josué.

Entonces no quemabas,
me lo imagino,
de modo tal;
pues, si á Israel tostabas,
fué un desatino
monumental.

De haber hoy quien intente
que te detengas
en Gabaón,
merece el imprudente
que tú le tengas
por chicharrón.

JULIO S. CANATA



El fantasma de la guerra, convencido de que en Europa no hay quién le lleve el apunte, ni aun con el pretexto de los Balkanes, regresa á la Argentina, seguro de encontrar ocupación, gracias á los buenos amigos con que cuenta en el gobierno.

Funciones por horas



Los empleados públicos están pasando unos días de intranquilidad, de temor, de impaciencia, y hasta de falsas alarmas, que no pueden ser narrados sin que el lector sienta heridas las fibras más íntimas de su organismo, y si por ventura, no fuese hombre de fibra ó fibroso, aun cuando fuera como un leño, tampoco podría librarse de la emoción que produce, hasta en las criaturas más insensibles y linfáticas, cualquier desgracia ocurrida al prójimo, á quien debemos amar, porque al fin y al cabo, los hombres son nuestros semejantes, aunque no se nos parezcan.

Los funcionarios del Estado tienen alma y sufren y gozan lo mismo que los otros seres de la creación que no viven del presupuesto. Algunos hay que saben hacer versos decadentistas y dibujos á pluma, y otros cuentan cuentos y dicen chistes y aciertan charadas y logogrifos con pasmosa facilidad. Todos leen los diarios y fuman cigarrillos.

Así vivieron hasta hace poco en todas las *reparticiones públicas*. ¡Plácida, serena y descansada vida! Llegaba fin de mes, llegaban á la oficina y les repartían los sueldos. ¿Qué mayor ventura? Casi todos los casos de longevidad que registra la estadística se han encontrado entre los burócratas, registrándolos bien.

Mas, ¡ay! de improviso, los poetas de la clase de auxiliares, dejaron de improvisar y al par que se producía esta decadencia, se perdió el amor á la lectura, y nadie tenía tabaco. Era que había corrido el rumor de algo espantoso, aterrador, que á todos alcanzaba, de "mancomún" é *insólito*, y de cuya catástrofe iban á salir como en Calabria, descalabrados.

Díjose que la comisión del Senado, hasta mediados del mes próximo no despacharía el presupuesto. En las mesas de despacho y hasta en "la mesa de entradas", ¡qué despecho! sintieron así los menos hábiles como los más minuciosos y pacientes pendolistas. Con los mejores rasgos de pluma iban entrelazados muchos rasgos de desesperación.

—Pero entonces—decían,—eso quiere decir que el 31 no nos pagan.

—El Senado quiere turbar la paz de los hogares. Esta noche cuando yo llegue á mi casa y le dé la noticia á mi mujer, se va á poner furiosa, ¡qué escena!

—Yo no sé lo que es cena, porque hacemos una sola comida al día, pero me espera un disgusto.

—¿También con la señora?

—No. Con el almacenero que no me espera.

—Yo no puedo creer que la noticia sea cierta. Los senadores reflexionarán. Despacharán el presupuesto, ¡ya lo verán ustedes! En un santiamén, como quien se bebe una copa...

—En un despacho de bebidas. ¡Error, amigo mío! El Senado está haciendo obstruccionismo al presidente. Yo lo sé porque me lo ha dicho Puccio.

—¡Pucha!

—No. Puccio.

—Fué una exclamación que se me ha escapado. Pero el presidente tendrá que hacer algo. No puede quedarse obstruído. Otro decreto de clausura ó el mismo copiado á máquina.

—Nada de eso. Este año no se atreve. No cuenta con Calaza.

—¿Por qué?

—Porque éste no quiere que le pase lo mismo que el año pasado, cuando fué por Láinez y salió trasquilado.

—Pero, necesitamos cobrar. Somos funcionarios públicos, estamos en funciones.

—Ahora estaremos en un entreacto.

—Eso es inaudito. Aquí hace falta una revolución y nosotros somos los llamados á despertar al pueblo de su letargo, ó de su marasmo.

—¡Qué palabras! Repórtese usted.

—¡Yo! ¡No! Que me traigan un repórter.

—Se olvida usted de quien es y del sitio en que está. Aquí servimos al Estado.

—Aquí sí, señor. Pero fuera de aquí...

—¿El qué? ¡Acabe usted la frase si se atreve! ¿qué iba usted á decir?

—Que fuera de aquí no servimos para nada.

—Pertenecemos á la burocracia.

—Pues por eso mismo. Si no cobro, me voy á ver al doctor Palacios, el *lea-del* socialismo.

—¡El *leader*, hombre!

—Y le digo que cuente con nosotros como socios.

—¡Está usted insano!

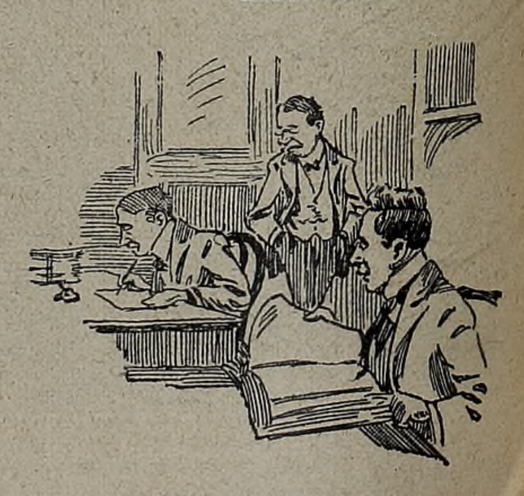
—¡Estoy impago! Yo voy más allá, si es preciso; voy hasta la anarquía. ¡Soy *buro ácrata!*

Entra el jefe y cesan todas las conversaciones. Las cabezas se inclinan, las manos manejan expedientes, rasguean las plumas y los ordenanzas sirven el te.

Pasea una mirada de águila cautiva por todos sus subalternos, y dice con tono autoritario:

—Señores: Algo he oído al entrar. El que no esté conforme con la marcha del gabinete, que se marche. Menos política y más administración.

DIEGO DE MIRANDA.



Duelo original



—¿Por quién va usted de luto?
—Por la subscripción de P B T, que acaba de expirar.

Entre coleccionistas



—¿Y usted ya no colecciona postales?
—No, señor, ahora colecciono algo más difícil.
—¿Qué?
—Periódicos que hablen bien del vice.



Los agregados

—¿Hasta el lobuno?

—¡Hast'al lobuno, amigo!

—¡Hombre hereje!...

—Los güeyes y el petizo tubiano: nadita más me deja tener en el campo!... ¡Parece mentira, amigo!...

Y mientras amargueaba y convidaba á su amigo, bajo la sombra escasa de un tala guacho, el viejo Venancio continuó lamentándose... ¿Podía creerse?... En aquel campo había nacido, allí habían nacido su mujer y sus hijos, y allí pensaba morir tranquilamente entre los cuatro terrones de su rancho, cuando apareció el nuevo dueño de la estancia, "el hombrecito rubio", cuyos ojos azules eran duros como piedra de afilar y cuya palabra silbaba como látigo. En la primera parada de rodeo, empezó por decir:

—De aquí en adelante no quiero que haya en el campo más marca ni más señal que la mía... Todos esos animales ajenos tienen que salir: ó los venden, ó se los llevan. Tienen dos meses para buscar acomodo.

Y así fué. A los dos meses, inexorablemente obligó á vender ó levantar las diversas haciendas de los varios "agregados". Venancio tenía su ganadito — algo más de cien reses, — su majadita y una tropilla de caballos. Los "patrones viejos" le habían dado el derecho de criar allí esos "animalitos", como le habían dado la población y la chacra, donde todos los años sembraba sus cuatro hectáreas de maíz, "pa choclos, pa las gallinas, pa engordar un chancho y pa preparar un parejero en invierno". Así había sido siempre, para él y para varios otros pobres como él, antiguos servidores, hijos de antiguos servidores, nietos de antiguos servidores de la estancia. ¿Qué podrían importarle unas cuantas centenas de hectáreas al propietario de las treinta leguas que constituían el establecimiento del "Duraznillo"?... Nada, de fijo; pero el "hombrecito rubio" no quería al paisano, ni las cosas criollas, y trataba de espantarlos...

—Asina ha'e ser—respondió con convicción el visitante, chupando el amargo.

Luego, el dueño de casa sacó la tabaquera, lió un cigarrillo y convidó á la visita.

—Gente mala estos puebleros.

—Desalmaos.

Y guardaron silencio, echando humo.

Enfrente, los bueyes uncidos al arado permanecían quietos, las cabezas abatidas por el sol quemante, las colas incesantemente agitadas espantando insectos.

—Güeno—dijo el forastero poniéndose de pie, — va siendo hora que me vaya.

—¿Y ande va dir con este sol?... Esperesé que desuña los güeyes y vamos pa las casas, que los churrascos han de estar listos.

—Si se empeña...

Poco despues, ambos amigos comenzaban otra cebadura de yerba y platicaban, esta vez en compañía de la familia del puestero, comentando la perversidad del nuevo patrón. Los hombres condenaban la tacañería del doctorcito con frases duras y palabras gruesas, pero sin acento indignado, como si no estuviesen muy convencidos de la justicia de sus reproches. En cambio, la puestera gritaba, echaba chispas por los ojos y gesticulaba rabiosa contra el "entruso", mal agradecido y roñoso que algún día las había de pagar con réditos...

—¡Si es al ñudo! — agregaba; — los manates, tuitios, pero tuitios, son de esa laya, almas duras como ñandubay. Una pa servirlos, pa mandarles hoy un osequio y mañana otro, pa ofrecerse en cualquier lidia, éste pa ayudar en cuanti trabajo salga... y dispués nos dan el pago de la vaca empantanada: ¡corniar al que la saca'el barro!...

—Así es—asentían los hombres.

—Fijesé—prosiguió la puestera,—que hasta nos ha prohibido criar cerdos, porque dice que los cerdos l'echan á perder el campo!...

Y así continuaron las lamentaciones furibundas, olvidándose hasta de que se pasaba la hora del "pulpeo".

Se olvidaban también de decir el daño incesante que causaban al dueño del campo aquellos buenos agregados; se olvidaban de decir que sus majadas procreaban de un modo asombroso; que de cinco veces, cuatro, la oveja que carneaban era señal del patrón; se olvidaban de decir que si iban al monte por leña, la pereza ó la maldad les hacía causar destrozos de toda suerte; que si veían un desperfecto en un alambrado, eran incapaces de bajarse del caballo y componerlo, como eran incapaces de cerrar la portada que encontraran abierta... cuando no la dejaran abierta ellos mismos...

Sin embargo, la opinión pública defendía á los pobres "agregados" y censuraba amargamente al doctorcito sin entrañas que tenía la egoísta pretensión de ser dueño de lo suyo.

¡La opinión pública!...

JAVIER DE VIANA.



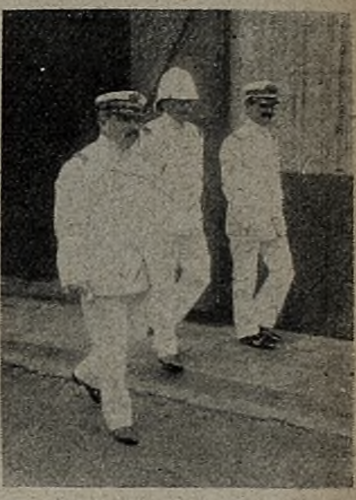
Los marinos mejicanos



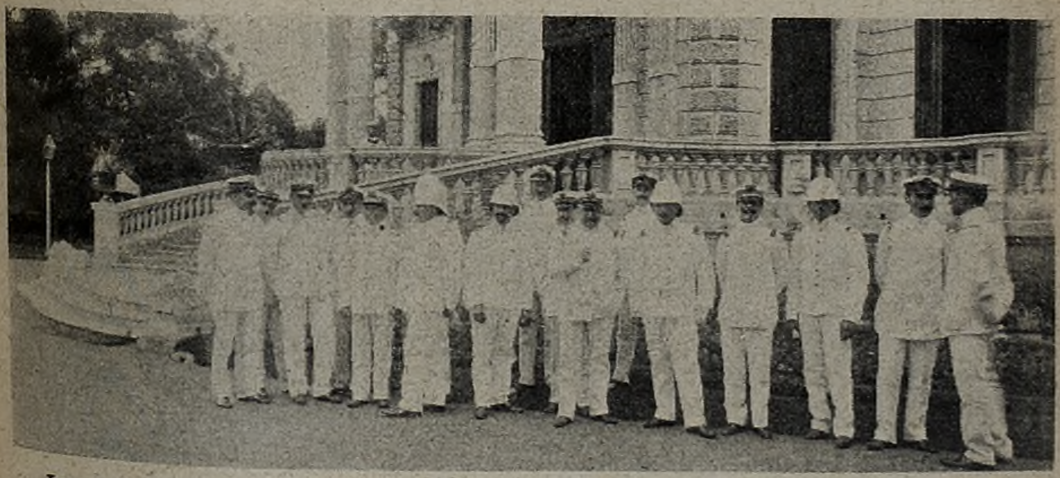
Recepción dedicada por el Centro Naval al comandante y oficiales del transporte mejicano "General Guerrero"



Llegada de los marinos mejicanos á la Escuela Naval



El comandante Azueta con el segundo jefe de la escuela y el capitán Moneta, recorriendo el establecimiento.



Los marinos mejicanos con los argentinos en el jardín de la Escuela Naval

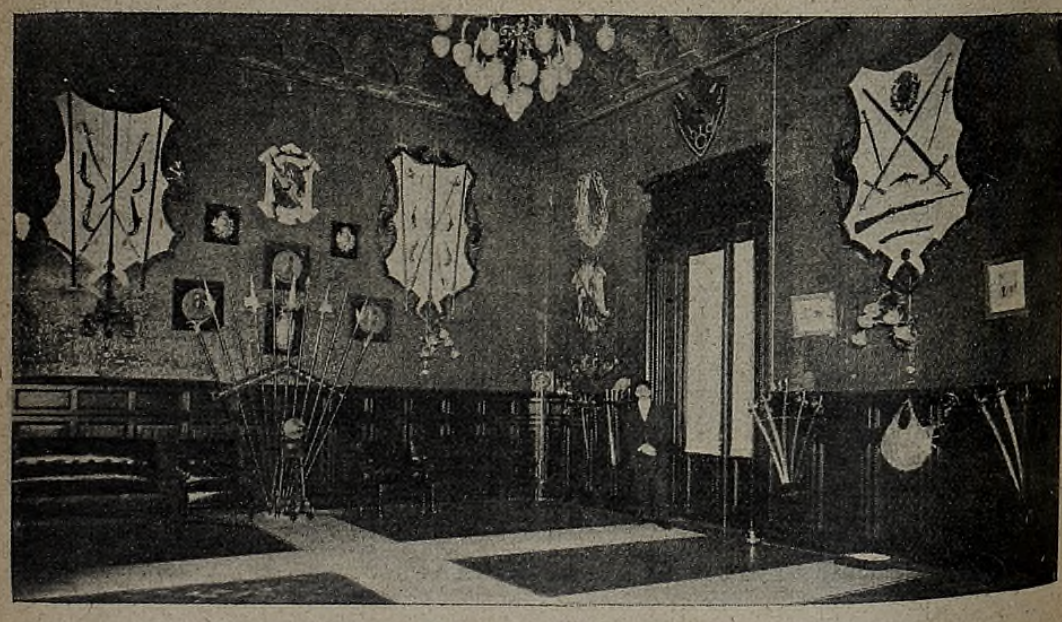


El salón imperio del Jockey Club durante el banquete con que el ministro de marina obsequió á los jefes y oficiales del crucero mejicano

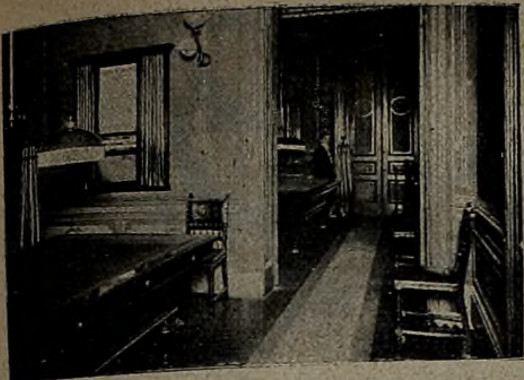
El nuevo edificio del Círculo Militar



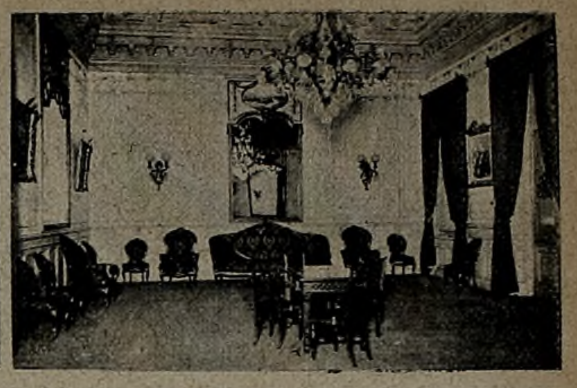
El ministro de la Guerra general Aguirre con la comisión directiva del Círculo en el lunch inaugural



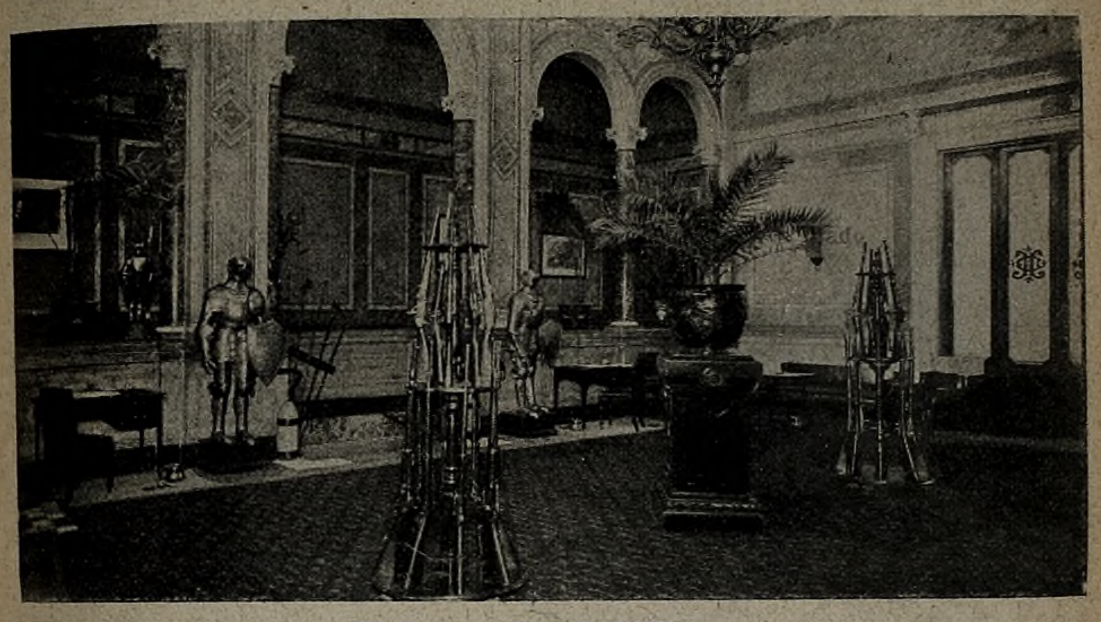
El salón de esgrima



Sala de billar



Salón de recepciones



El hall del Círculo Militar

Necrología



Señorita Emilia del Arca



Señora Eleonora R. de Dónovan



Señorita Emma Julia Palenque



Señora Julia C. de Carretó



Señorita Rita Raquel Zavaleta



Señor Pedro Abadie



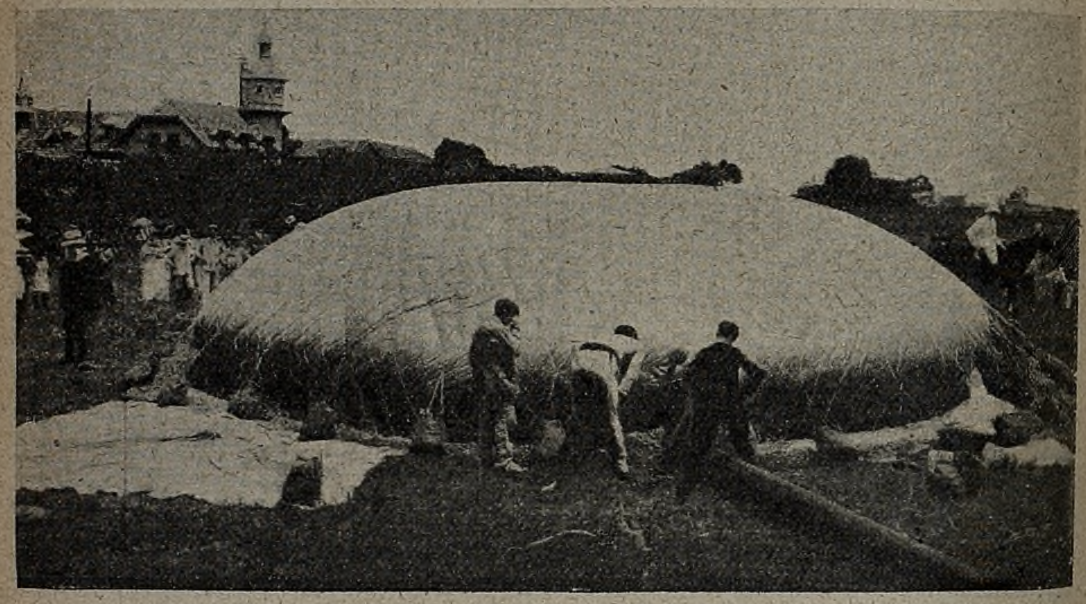
Doctor José A. Rodríguez Anido



Señor Enrique Mosto



Preparando el globo para recibir el gas



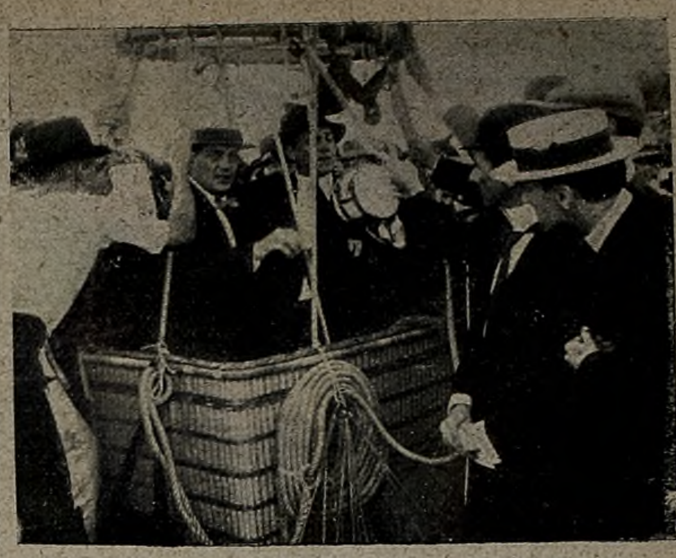
El "Patriota" comienza á llenarse



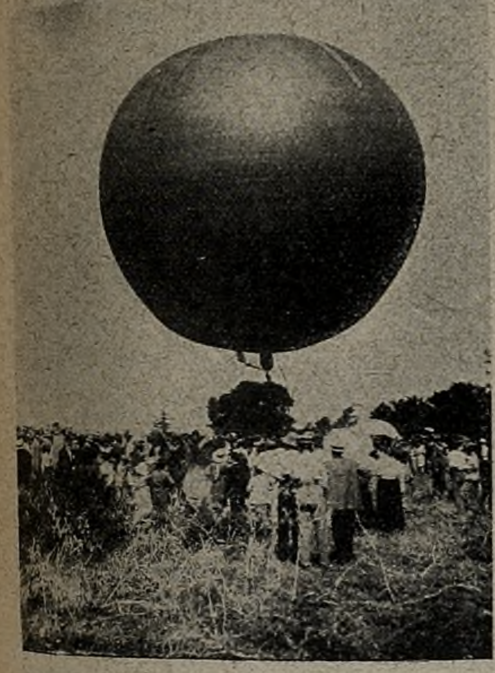
El globo á medio llenar



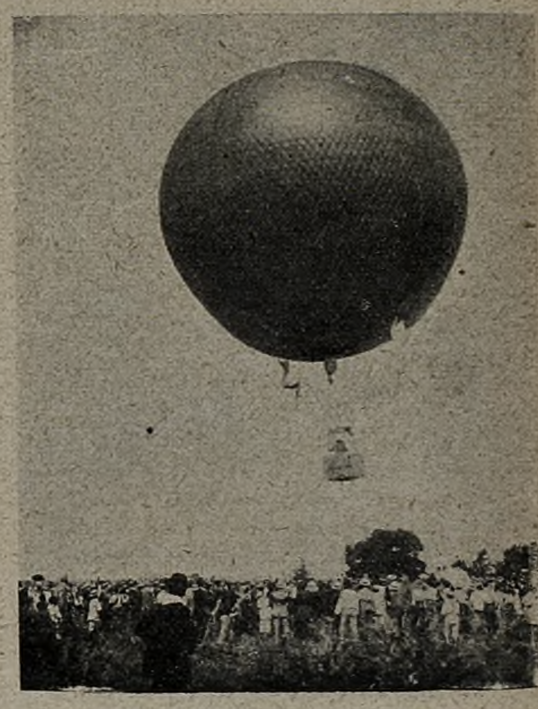
El ingeniero señor Anasagasti y el mayor Correa examinando la barquilla.



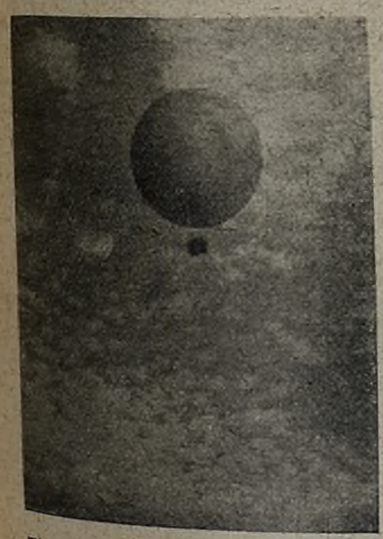
Los ingenieros señores Anasagasti y Newbery instalados en la barquilla



Preparando la largada



El globo remontándose



El "Patriota" en el espacio



El público presenciando la ascensión



El marinero Bernardino Almeida que salvó á Mario Popaghi.



El segundo jefe del puerto señor Eduardo Passo, leyendo los diplomas al entregar los premios.



El contramaestre Jesús Pastor que salvó al menor Esteban Susiche.



El señor Arístides Saccone colocando la medalla de la abnegación al señor Pastor, contramaestre del vapor "209" del ministerio de O. P.



El señor Saccone colocando la medalla al marinero de la Prefectura Bernardino Almeida.

Inauguración del Teatro Olimpo



El público en la función con que se estrenó el Teatro Olimpo, situado en la calle Pueyrredón entre Santa Fe y Arenales



Festival organizado por el "Corriere de Italia" en el Pabellón de las Rosas á beneficio de los damnificados en Sicilia y Calabria

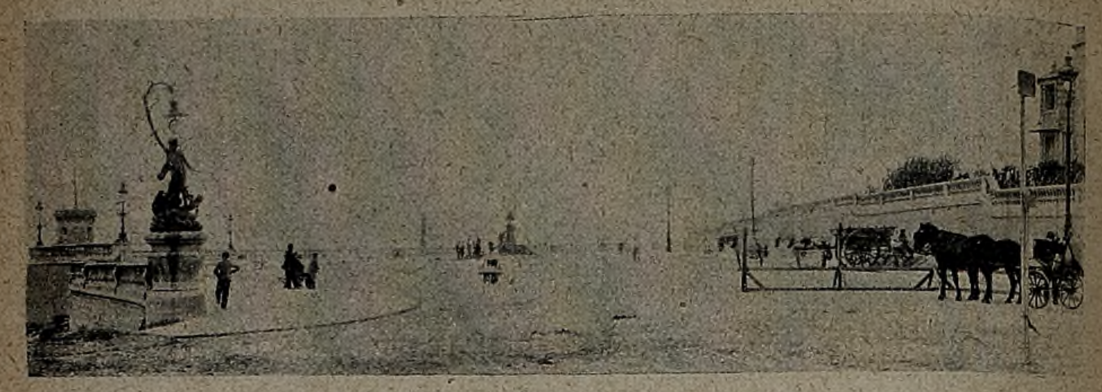


Kermesse en Lanús á beneficio de los damnificados en los terremotos.—La banda del 4.º de infantería ante la carpa oficial

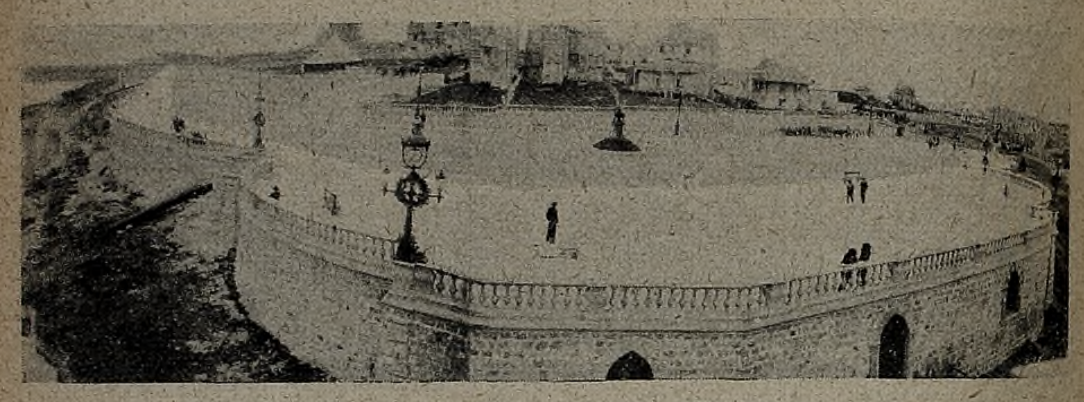


Comisión organizadora de la kermesse y señoritas vendedoras de flores

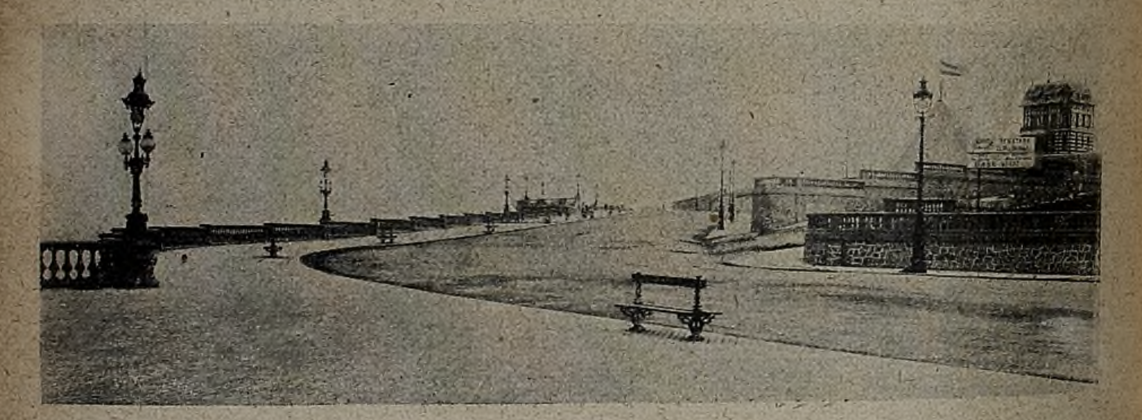
Inauguración de la Explanada.—En el Hipódromo y en la Rambla



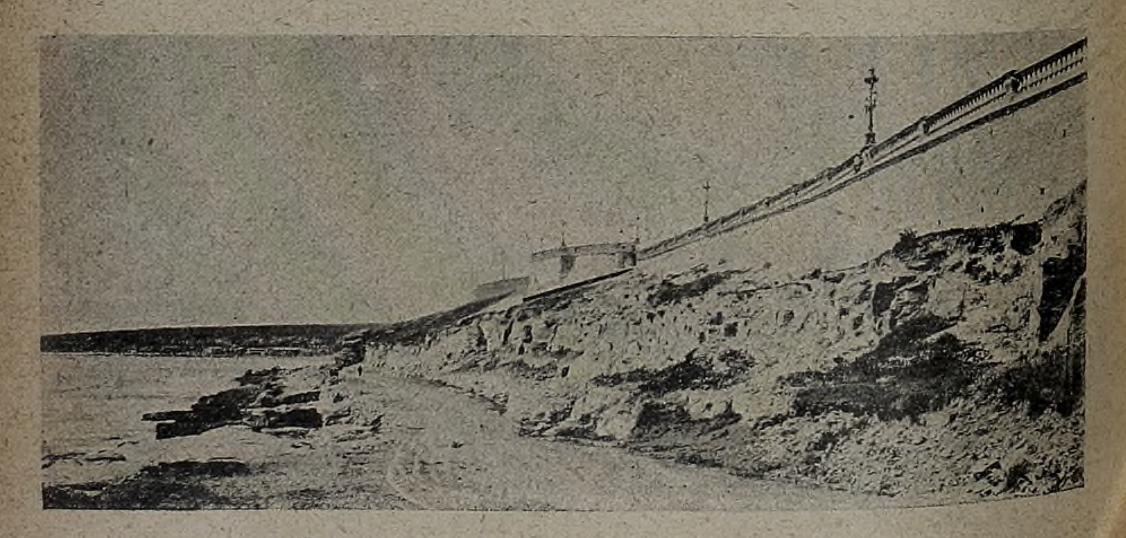
La entrada al paseo de la Explanada



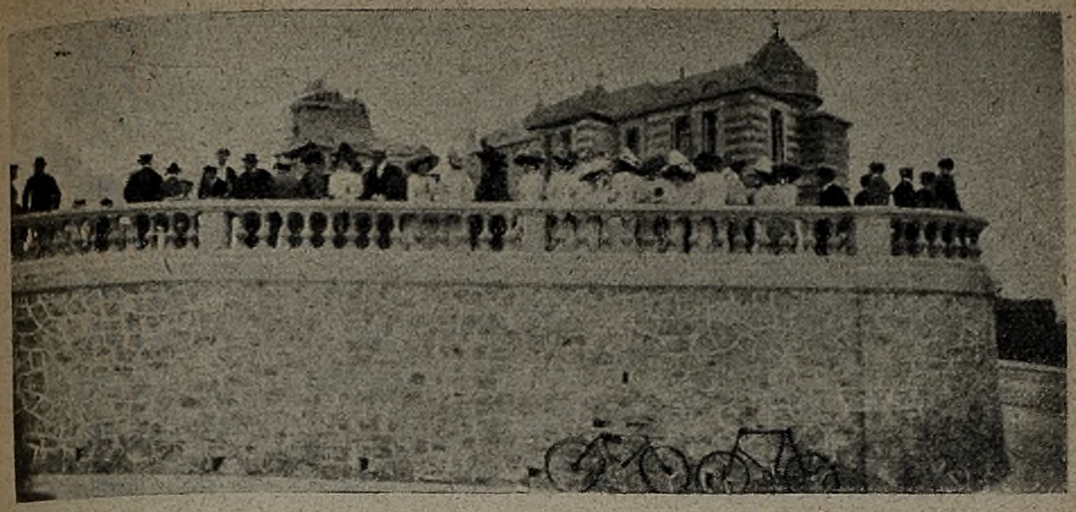
Vista panorámica de la Explanada que acaba de inaugurarse



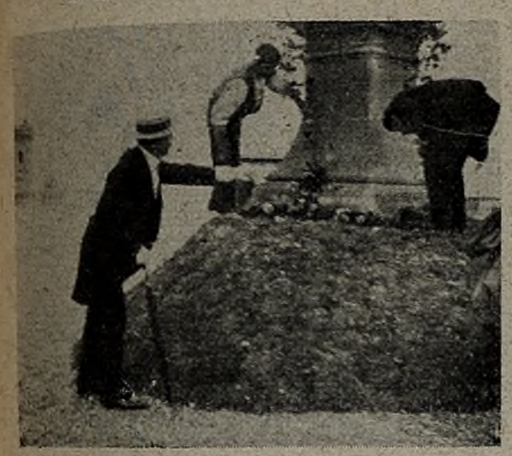
Perspectiva de la Explanada



El muro de la Explanada visto desde la costa



Palco oficial en la terraza de la Explanada durante el corso de las flores



Mr. Thays dando los últimos retoques al adorno de la Explanada



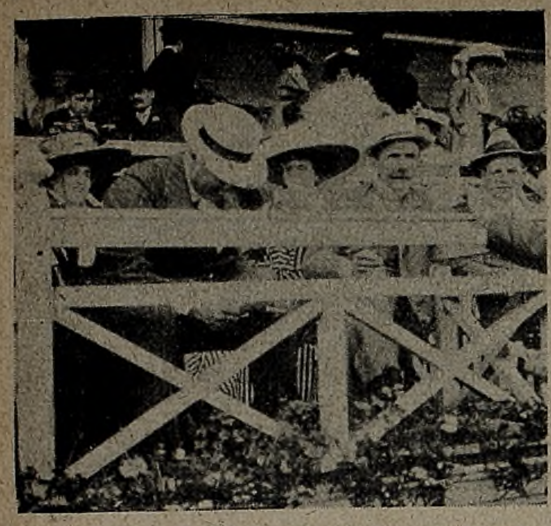
Los señores Pedro Luro y Peralta Ramos en la inauguración de la Explanada



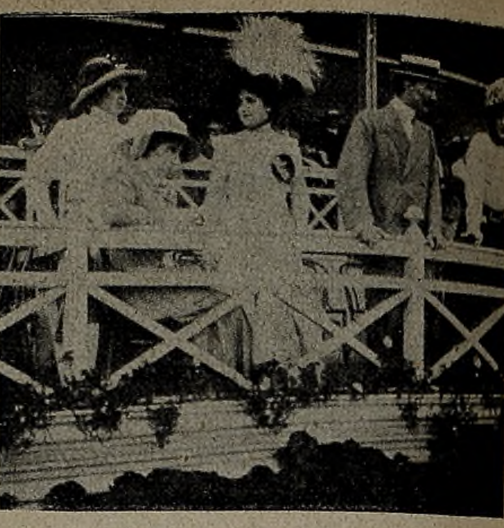
El corso en la Explanada



La boletería del Hipódromo en las carreras del domingo último



Ingeniero señor Emilio Mitre y señora con el señor Jiménez en un palco de la tribuna del hipódromo.



Señora de Eiseley y señoritas Del Carril, Martel y Jiménez con el señor González Segura en la tribuna.



El doctor Bermejo y señora en la Rambla



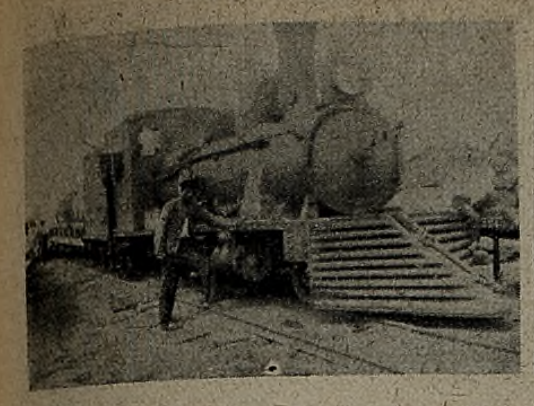
El señor Máximo Paz, el más conservador de los políticos y el menos conservado de los turistas



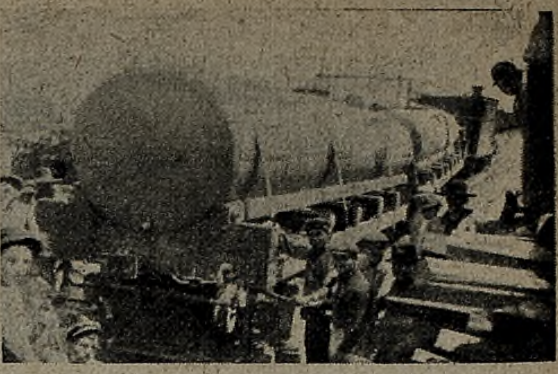
Señores doctor E. Zeballos y Benito Villanueva



Los doctores Beazley y Orma



La locomotora del tren de pasajeros que descarriló por un falso cambio

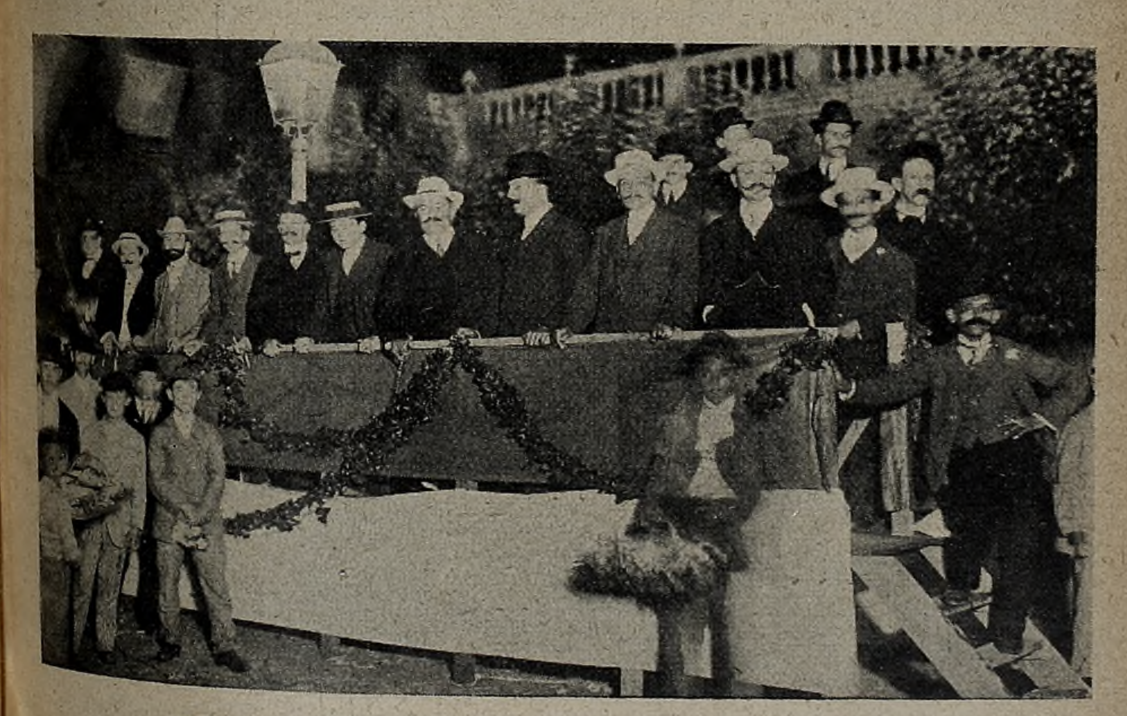


Encarrilando los vagones tanques, que iban junto á la máquina

Corso de las flores en Lomas de Zamora



La comisión de señoritas



La comisión organizadora del corso en el palco oficial

Homicidio.—Dos tragedias de amor

En un restaurant de la calle Talcahuano comían los jóvenes franceses Mario Costa y Alfredo Ruth con otros dos amigos. Una discusión sobre asuntos insignificantes dió lugar á que se agarraran á golpes; pero por la intervención de los otros comensales se reconciliaron y volvieron á la mesa. Renovóse á poco la disputa y Ruth salió á la calle situándose en la esquina de Cuyo. Tan pronto como vió salir á Costa, fué á su encuentro asestándole en el vientre una feroz puñalada, de cuyas resultas dejó de existir pocas horas después. El criminal huyó, pero fué detenido á las dos cuadras.



Mario Costa, muerto por Alfredo Ruth



Luisa Mattassari, que se suicidó desesperada por no querer sufrir los desvíos de su amante.

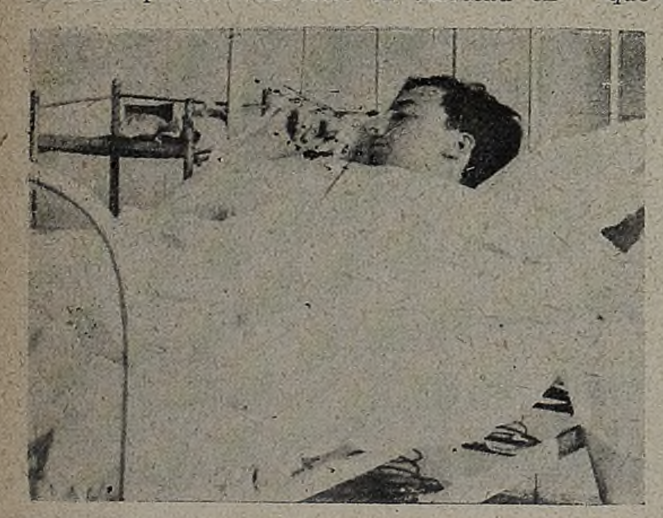


Esteban Almada, pretendiente de Luisa Mattassari, que se suicidó para no sobrevivir á ésta.

—En la calle Azara 1515 vive hace tiempo el señor Mario Chilotegui. Hacía con él vida marital Luisa Mattassari, argentina de 27 años, á quien todos en el barrio creían esposa legítima, pues tal era su conducta honesta y juiciosa. Un hermoso niño de dos años era el fruto de esta unión. Hacía poco tiempo que había ido á vivir en la misma casa Esteban Almada, también argentino, tipógrafo, que profesaba como Chilotegui y Luisa ideas anarquistas. El trato de ésta y de Esteban pronto convirtió la amistad en amor; pero no queriendo ella faltar á la fe jurada, rechazó las pretensiones de Almada y cortó todo trato con éste. El cambio de conducta llamó la atención de Chilotegui, que tuvo con los dos una explicación y amenazó á Luisa con abandonarla tan pronto como comprobase alguna infidelidad. La mujer, no pudiendo soportar el desvío de su amante, después de escribir una larga carta, se disparó un tiro y cayó sin vida.

Al sentir la detonación acudió Almada, y viendo muerta á la mujer, con el mismo revólver de ella se disparó otro tiro en la cabeza y quedó muerto en el acto.

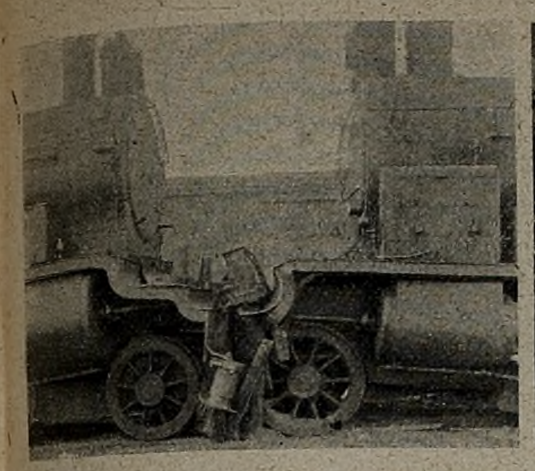
—Ezequiel Serantes, joven argentino de 25 años, tuvo relaciones con Elvira Cruz, española, de 20 años. Algún tiempo vivieron felices ambos amantes; pero últimamente, Elvira volvió á la vida licenciosa á que estaba acostumbrada, y se separó de Serantes. Este quiso recuperarla, y en un altercado que tuvieron en una casa amueblada de la calle Bartolomé Mitre, la dió muerte de cuatro balazos, y él se disparó otro, que le produjo una herida de relativa gravedad, de que se asiste en el hospital San Roque.

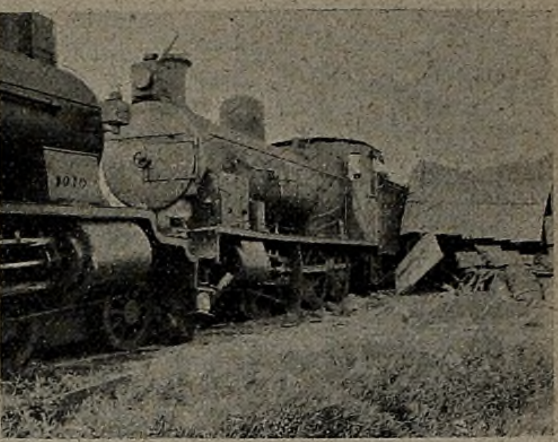


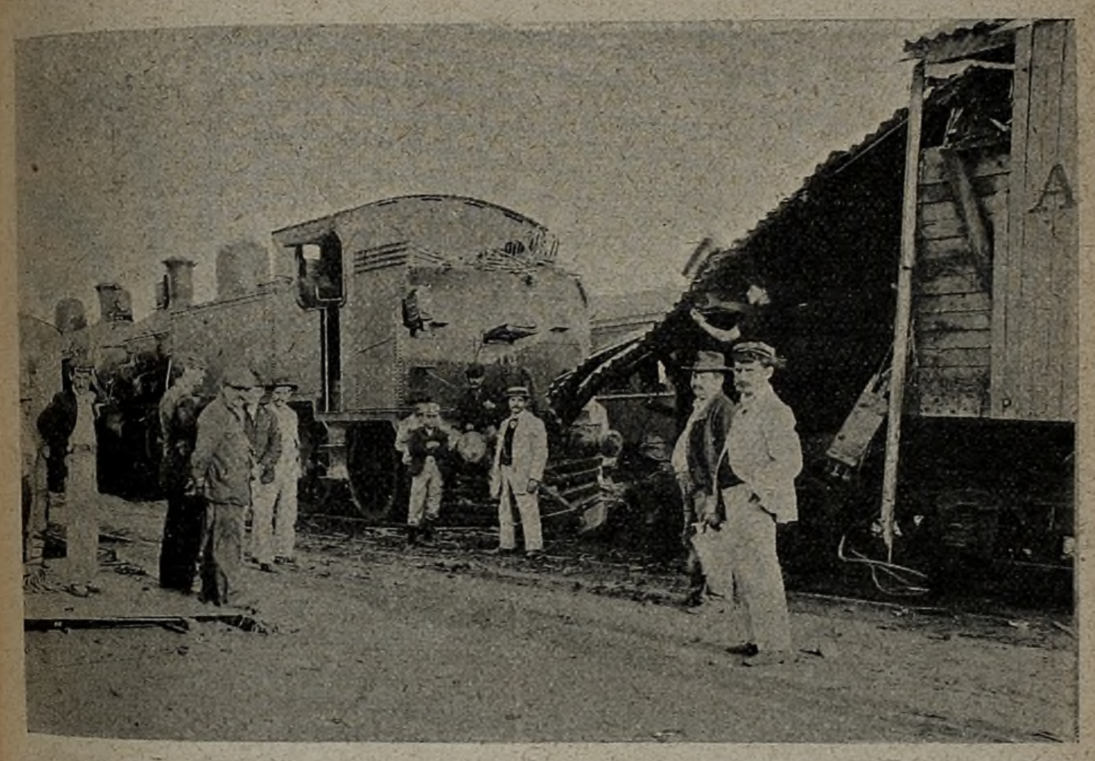
Ezequiel Serantes, que se hirió de un balazo después de asesinar á su amante Elvira Cruz

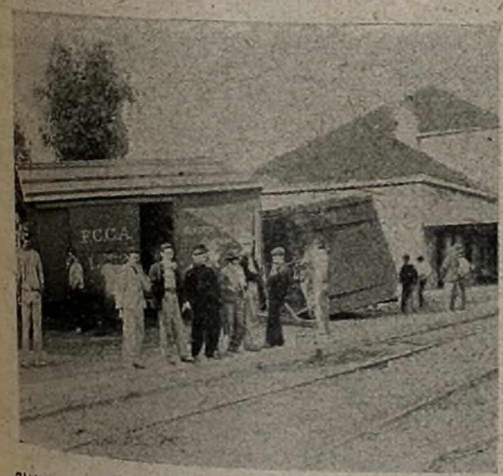


El cadáver de Elvira Cruz asesinada por su amante


Estado en que quedaron las dos locomotoras


Primeros vagones del tren de carga derribados por la presión del convoy


Destrozo de los dos primeros vagones del tren nocturno de pasajeros



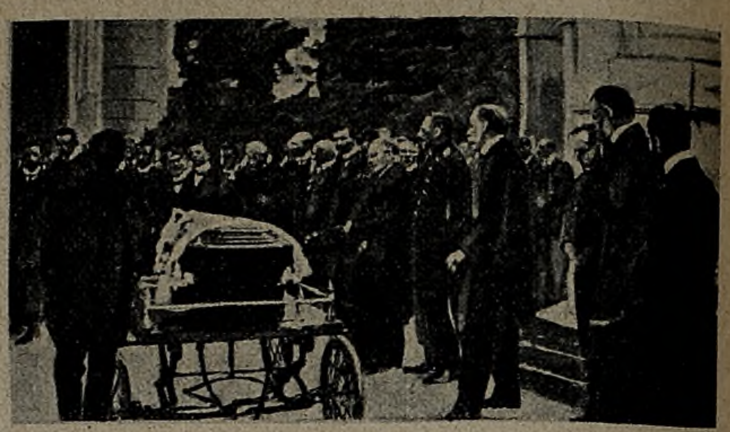
Sitio donde llegaron los últimos vagones, después de arrancar el paragolpes y derribar parte de los W. C.


Galpón por donde salieron los vagones del tren de carga, y W. C. derribados

Fallecimiento de don Pedro Pablo de Figueroa



El conocido publicista señor Pedro Pablo de Figueroa, † en Santiago.



En el cementerio.—Durante los discursos en el sepelio del señor Figueroa

DEL BRASIL

La cuestión de los tranvías.—Un motín sangriento



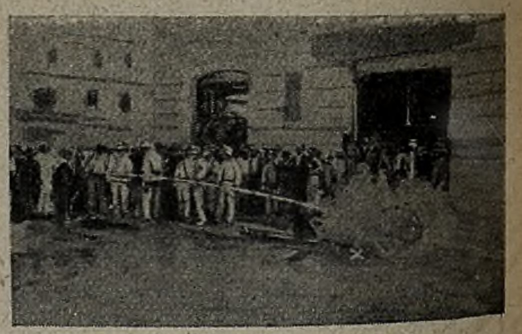
Meeting en el Largo San Francisco contra la empresa de tranvías "Light", por el aumento del precio de los pasajes.



Incendio de una zorra de material, de la empresa "Light", en la calle Misericordia.



Incendio de un coche de pasajeros de la empresa de tranvías "Light"



El cuerpo de bomberos apagando el incendio de otro coche en la calle 7 de Septiembre.



La anciana Ana Emilia de Carvalho, muerta de un balazo en la puerta de su casa durante el motín.

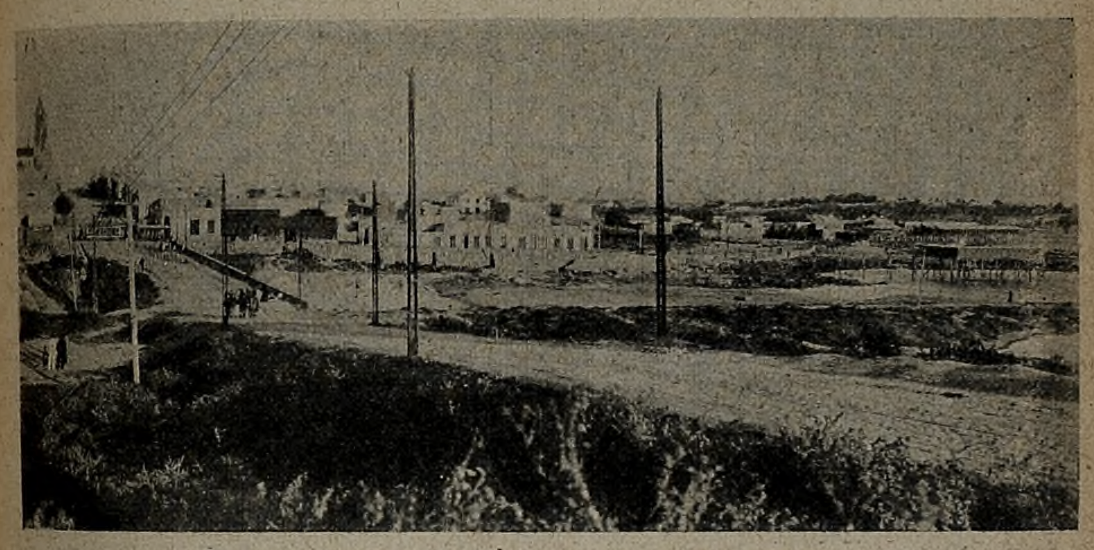


El menor Antonio José Francisco Costa, muerto de otro balazo en la revuelta

El presidente en la Asociación Rural.—La temporada balnearia



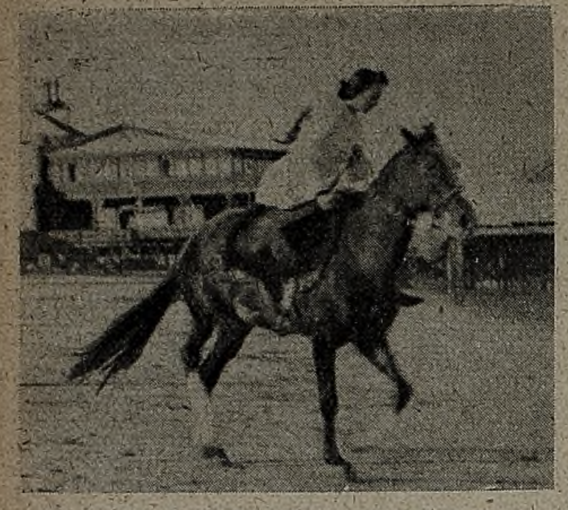
Visita del presidente doctor Williman á la Asociación Rural



El barrio porteño del lado de los baños Ramírez



El Parque Urbano visto desde el barrio porteño



Amazona porteña después del baño



Prontas para sumergirse.—Instantánea tomada con "teleobjetivo" á 75 metros



En la arena.—Jóvenes bañistas, camino de la "onda" en la playa Ramírez



Regata de chiquilines con botes de juguete



El primer *patriota* que ha logrado elevarse en estos últimos tiempos.

Contra el calor

Ya se sabe que, á menos de un desquiciamiento universal, de explicación difícil, ha de hacer calor todos los años, al menos durante cuatro meses; pero no hay cosa que se olvide con más frecuencia. En cuanto Febo empieza á darse á conocer en todo su esplendor, cuando el termómetro hace pinitos para llegar hasta los cuarenta—la edad que tan difícilmente confiesan las señoras,—hay que oir los disparates que se les ocurren á ciertos varones que parecían razonables y hasta sesudos.

—Pero ¿están ustedes viendo qué temperatura tan atroz? Esto pasa ya de los límites.

—Calle usted, don Ruperto, no sé cómo lo aguantamos.

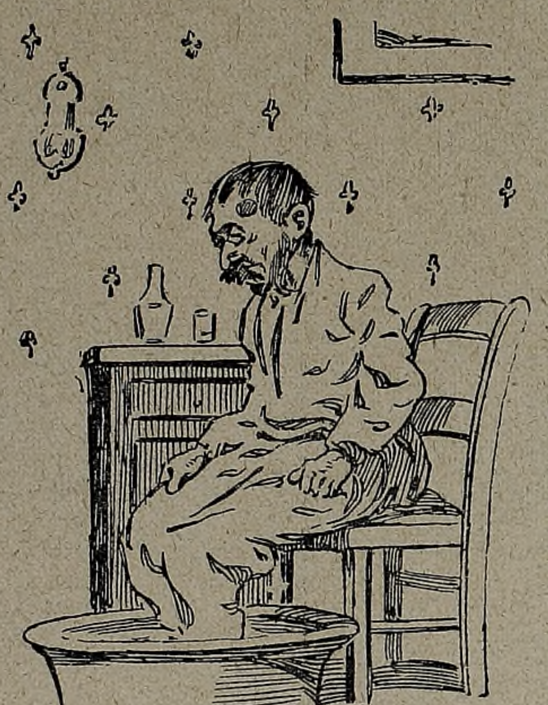
—Lo aguantamos—grita un tercero, que blasona de intransigencia política—porque no tenemos carácter, ni dignidad, ni vergüenza. ¡Mozo! un whisky con soda.

—Dispénseme, don Tobías, pero no atino qué tiene que ver la vergüenza con la temperatura.

—Pues sí, señor; tiene que ver mucho; porque si no dejásemos la administración pública en manos de politiquillos de mala muerte, habría plata á montones en el tesoro nacional y con plata se hace todo lo que se quiere, en bien de los pueblos.

—Menos cambiar el clima—observó don Pancracio.

—¿De veras, hombre? ¿Tan adelantado de noticias anda usted que no sabe que los climas pueden modificarse á voluntad, siempre que haya barro á mano? Que me den siquiera mil millones de pesos oro—diez veces más podríamos tener de sobrante si hubiera un poco de civismo—y suprimo el viento norte, que es una ignominia para una metrópoli como ésta. Sí, señores; una verdadera ignominia.



Y don Tobías, bebiéndose el whisky, dió un puñetazo sobre la mesa, haciendo tambalear las tazas, botellas y copas.

—¿Se puede saber cómo se las arreglaría usted para suprimir ese viento?

—No sólo se puede saber, sino que se sabe: es el A, B, C de la ingeniería moderna. Lo que falta es un intendente de agallas y gobiernos que no despilfarren la plata del contribuyente. En un llano, situado en cualquier parte, se improvisan trescientas mil grandes piezas de madera, que á 400 pesos una con otra valen 120 millones; se aloja en ellas provisionalmente á todos los habitantes de Buenos Aires; en seguida se cortan á ras del suelo todas las casas actuales con el alambre helicoidal, poniendo en cada una un cartel en que consten su calle, número y dueño; se las aparta un poco y en el sitio que dejan vacante, se pone una gruesa plancha de acero con ciertos agujeritos, en que se fija fuertemente con tornillos y tuercas cada casa, suprimiendo los cimientos, que en este sistema serían un estorbo. En muy pocos días, toda la ciudad queda montada sobre un soporte articulado en forma de rueda, á la que un niño puede hacer girar, sin más que manosear un teclado eléctrico, que regula todo el mecanismo. Con dar á la rueda un cuarto de vuelta á dextrorsum ó á sinistrorsum, el viento norte ya no puede soplar por ninguna parte, se hace añicos contra los ángulos y se muere de rabia y de impotencia.

Todos se echaron á reir, menos el opositor don Pancracio, que había tomado en serio la cosa y formuló tímidamente algunas objeciones, deteniéndose principalmente en el obstáculo financiero.

—¡Bah! eso no es nada—dijo don Tobías.—Con la valorización de las fincas cuando estén remachadas sobre el hierro, hay para la obra y se gana todavía diez veces más. Antes de mucho, todas las ciudades serán giratorias.

—Sí, pero hasta que eso se haga...

—No hay más que aguantar mecha y mojarse el pellejo, unos en el mar, otros en las casas de baños, otros en el baño de lata ó en la mísera ducha, y los más vivos, haciendo lo que yo.

—¿Y qué es lo que usted hace?

—Aplico el procedimiento de la evaporación simultánea y misteriosa. Después de un día de calor fuerte, llego á casa agitado y sudando á chorros, me quedo en ropas menores, me aprieto las botas de cuero de potro sobre el calzoncillo, me echo al coleto un par de vasos de ponche, hago preparar un tacho con agua del tiempo, y meto allí los pies hasta los tobillos.

—Pero ¿los pies descalzos?

—No, hombre; ¡qué atrocidad! En sitios tan delicados, no hay que andar con mojaduras. El cuero de potro bien engrasado, no da paso al agua; pero antes de dos horas se establece por ósmosis una doble corriente de vapores invisibles; se queda uno adormilado esperando el efecto y tienen que avisarle para cenar.

—¿Y lleva usted siempre puestas esas botas de cuero de potro?—preguntó don Ruperto.

—En verano sí; hasta para dormir.

—Bien hecho; ¡no se las quite usted nunca ó avise con tiempo á la familia, para que se ponga en salvo!

—Hay que desengañarse—agregó don Ruperto,—ni los baños indirectos de pies, ni los directos de mar son otra cosa que paliativos ineficaces. Las bebidas heladas sólo producen efecto mientras se las bebe y no hay estómago ni bolsillo que resistan un trimestre seguido de ese tratamiento. A mi entender, la mejor defensa contra los rigores de la temperatura sería la inmersión frecuente en un baño de agua casi hirviendo y el uso de estufas en las habitaciones. Al salir á la calle, se sentiría, por comparación, un fresquito delicioso.

—¿Quieren ustedes que les dé la única receta probada contra el calor?—preguntó don Pancracio.

—¿Qué receta es esa?

—Fastidiarse y esperar á que llegue el invierno.

P. G. REY.

Aguas jurisdiccionales



Otro conflicto como el internacional



CAPITULO I

Origen del género humano

(Continuación)

Nemrod, el poderoso cazador delante del Eterno, era el soberano de los pueblos.

No se hablaba en aquel tiempo más que una lengua, muy primitiva, mezcla de esperanto y guaraní, sin las figuras retóricas que usa el vice para sus discursos en colaboración con Ganghi. Era una lengua sin aderezo alguno. Ni estofada ni á la *escarlatina*. Era lo que se llama una lengua viva y en movimiento, completamente cruda.

Como que en ella se insultaba á las gentes, prodigándose los más ofensivos motes y epítetos, costumbre que la humanidad ha respetado, conservándola á través de las edades.

Aquellos pobres de espíritu y del bolsillo, tuvieron una endiablada idea y se dijeron: "¡Valor! Edifiquemos una ciudad y un palacio de oro para Congreso de los diputados cuya torre llegue al cielo."

Pero Dios humilló su orgullo confundiendo su lenguaje, y no pudieron entenderse unos diputados con otros, exactamente igual que sucede ahora.

Así se oían diálogos como éste, que dieron origen á un conocido método para aprender idiomas:

—Me duele el *cofre* (en inglés).

—Servite que son sardinas (en chino).

—Mi tío tiene el paraguas de tu abuelo Adán (en vasco).

—Pues tomá una victoria si estás apurado (en volapuk).

—Si te perdés, chiflame (en latín).

Como nadie se entendía, todos acabaron por encogerse de hombros y dispersarse, formando las tres razas que han poblado el mundo: los hijos de Cham, en Africa; los de Sem, en Asia, y la posteridad de Jafet en Europa. A América no quiso venir nadie, sin duda, presintiendo el calor que hace *allí*, y los gobernantes que se usan.

El famoso palacio de oro ó la torre se llamó *Babel*, es decir, confusión, porque allí se confundieron las lenguas. La gramática y el sentido común andaban siempre en un entrevero bárbaro.



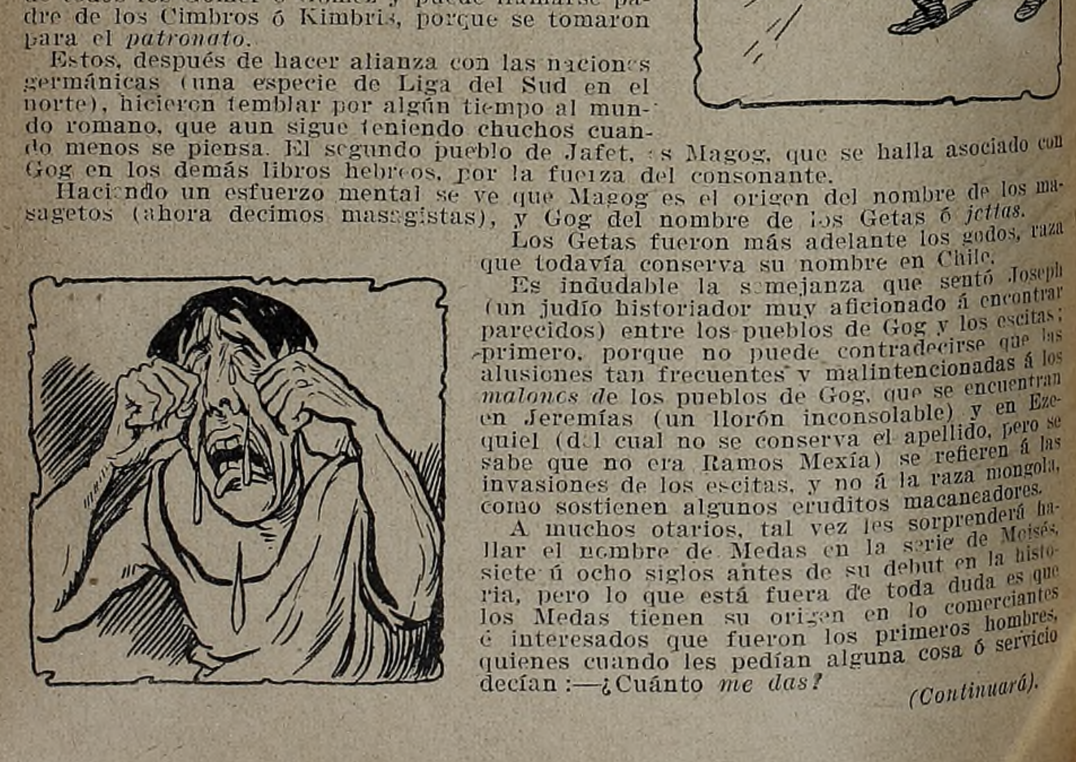
RAZA JAFÉTICA

Según el Génesis, uno de los tres capullos del almirante Noé, Jafet (nombre que significaba *extensión*, porque el amigo Jafet era más alto que Tedín), tuvo dos hijos. El primero, Gomer, designa los pueblos situados al norte de Grecia y del Ponto Euxino, y conocidos por los historiadores de la antigüedad que me han precedido, con el nombre de Cimmerianos. Gomer es también abuelo de todos los Gomer ó Gómez y puede llamarse padre de los Cimbros ó Kimbris, porque se tomaron para el *patronato*.

Estos, después de hacer alianza con las naciones germánicas (una especie de Liga del Sud en el norte), hicieron temblar por algún tiempo al mundo romano, que aun sigue teniendo chuchos cuando menos se piensa. El segundo pueblo de Jafet, es Magog, que se halla asociado con Gog en los demás libros hebreos, por la fuerza del consonante.

Haciendo un esfuerzo mental se ve que Magog es el origen del nombre de los masagetos (ahora decimos masagistas), y Gog del nombre de los Getas ó *jetas*.

Los Getas fueron más adelante los godos, raza que todavía conserva su nombre en Chile.



Es indudable la semejanza que sentó Joseph (un judío historiador muy aficionado á encontrar parecidos) entre los pueblos de Gog y los escitas; primero, porque no puede contradecirse que las alusiones tan frecuentes y malintencionadas á los *malones* de los pueblos de Gog, que se encuentran en Jeremías (un llorón inconsolable) y en Ezequiel (del cual no se conserva el apellido, pero se sabe que no era Ramos Mexía) se refieren á las invasiones de los escitas, y no á la raza mongola, como sostienen algunos eruditos macaneadores.

A muchos otarios, tal vez les sorprenderá hallar el nombre de Medas en la serie de Moisés, siete ú ocho siglos antes de su debut en la historia, pero lo que está fuera de toda duda es que los Medas tienen su origen en lo comerciantes é interesados que fueron los primeros hombres, quienes cuando les pedían alguna cosa ó servicio decían:—¿Cuánto *me das?*

(Continuará).

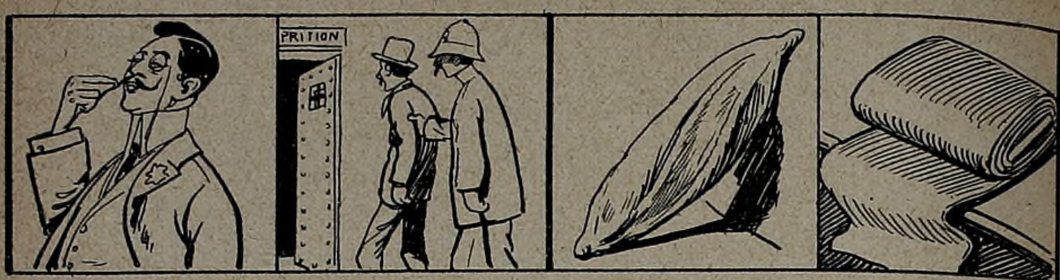
La terrible adición



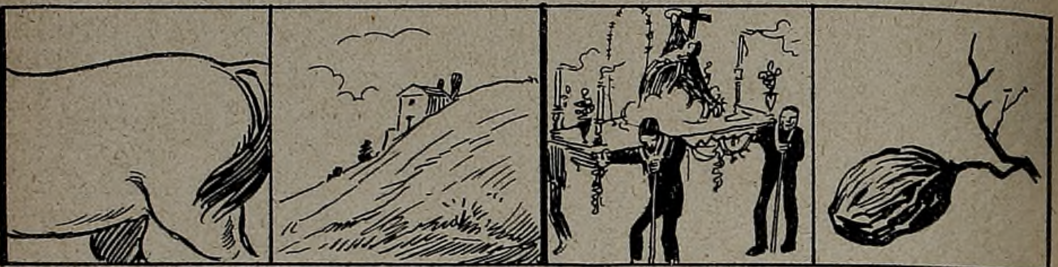
—¿Qué aparatos son esos que llevan al ministerio?
—Máquinas de sumar.
—¿Gastos ó ingresos?

Masculinos y femeninos que no se parecen

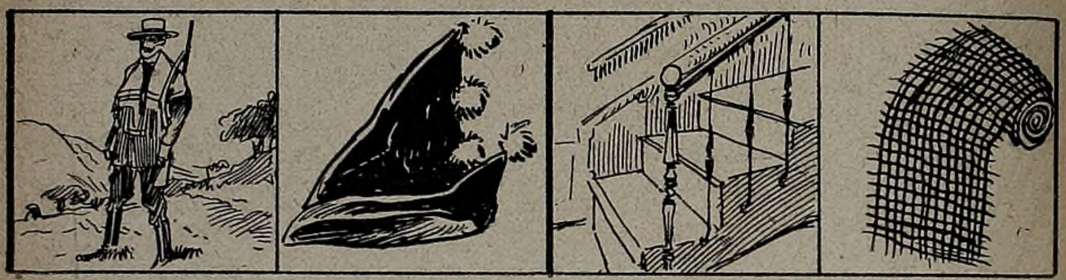
(Véanse los números 217, 218 y 219)



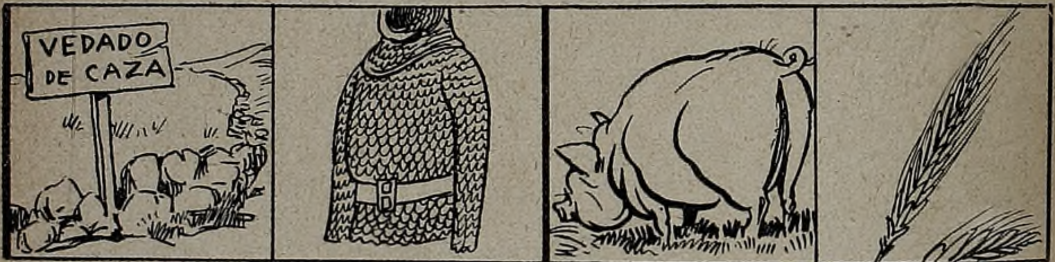
El *tipo* y la *tipa* — El *pan* y la *pana*



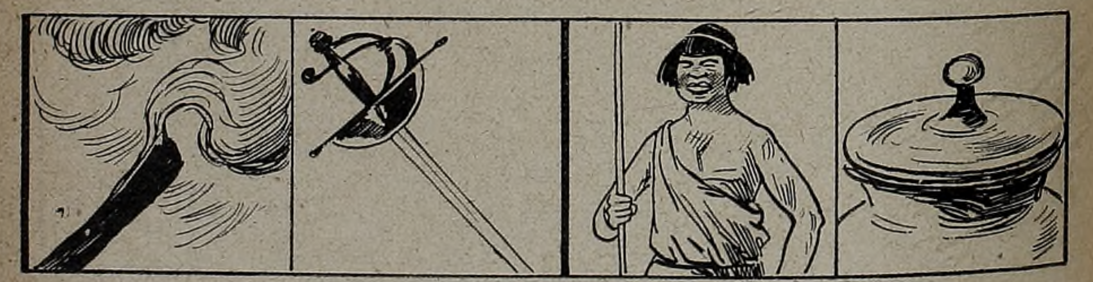
El *lomo* y la *loma* — El *paso* y la *pasa*



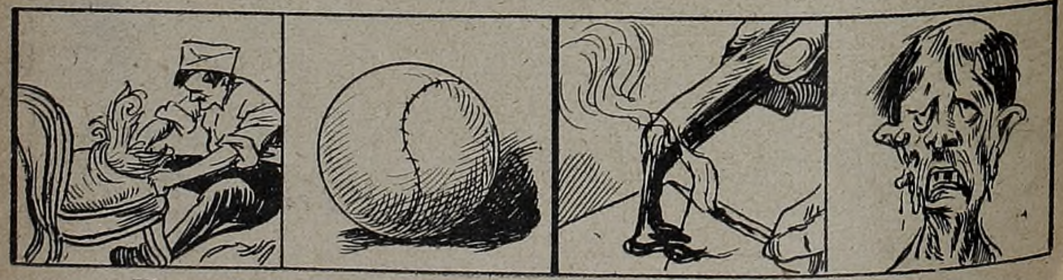
El *montero* y la *montera* — El *tramo* y la *trama*



El *coto* y la *cota* — El *cebado* y la *cebada*



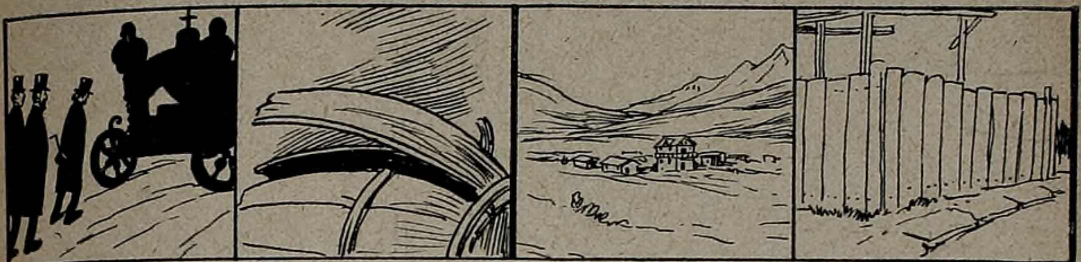
El *tizón* y la *tizona* — El *tape* y la *tapa*



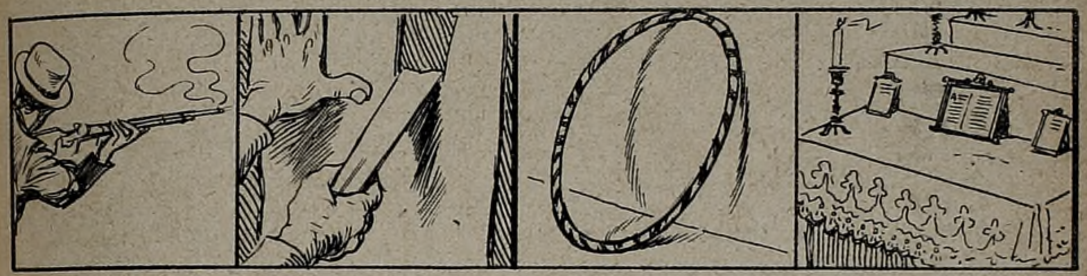
El *pelote* y la *pelota* — El *lacre* y la *lacra*



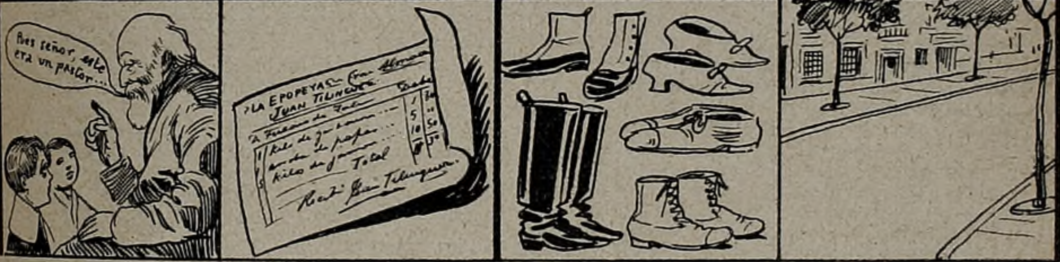
El *cuño* y la *cuña* El *pasto* y la *pasta*



El *duelo* y la *duela* El *valle* y la *valla*



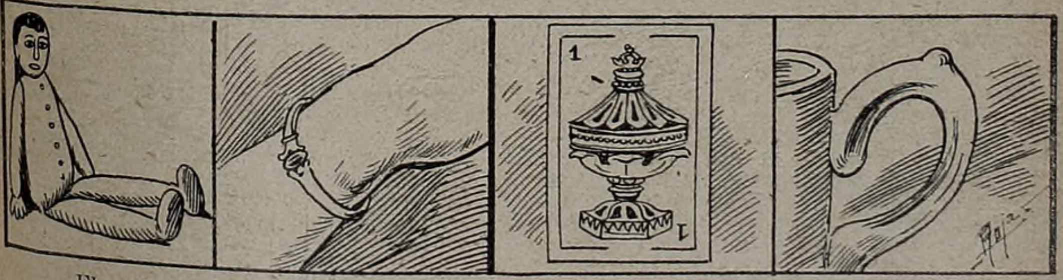
El *tiro* y la *tira* El *aro* y el *ara*



El *cuento* y la *cuenta* El *calzado* y la *calzada*



El *barreno* y la *barrena* El *relojero* y la *relojera*



El *muñeco* y la *muñeca* El *as* y la *asa*

Castro de farra



Los carteles del teatro internacional iban perdiendo interés. La cuestión balkánica empezaba á fatigar. Sin duda, el paso de comedia entre austriacos, servios, búlgaros y demás caballeros de aquellas lejanías, tuvo un buen éxito y temióse que todo concluyera á lo trágico. Pero no ha pasado de un sainete con un poco de música, que no preocupa más que á los linces historiadores.

Lo que, después del conflicto de los Balkanes, ha emocionado hondamente nuestras pobres almas de folletín, ha sido el asesinato del pintor Steinheil y de su suegra. De paso, ha de consignarse que el punto central de las sensaciones colectivas ha sido la muerte del pintor. De la suegra no se ha hablado más que incidental y despectivamente. ¡Lamentable sino el de las mamás políticas, á quienes persigue hasta las tumbas la ojeriza de los hombres!

La heroína de este crimen misterioso es la señora Steinheil, cuya vida galante y milagros amorosos han desfilado triunfales por las columnas de la prensa diaria. Respecto á su intervención en el delito, no se sabe aún nada, ni se sabrá probablemente. Y es que al progreso de los métodos policiales, corresponde un progreso mayor en los sistemas de matar y robar. Por eso la profesión de policía será siempre ruinosa y vejatoria, y la de ladrón ó asesino—también se pueden hacer compatibles ambos oficios—digna de todos los honores.

Pero la tensión dramática de este crimen ha pasado ya, desde el momento en que la señora Steinheil no puede revelarnos nada nuevo y en que la criada, el hijo de la criada, el lacayo y no sé si algún fámulo más, han señalado como tarifa mínima de sus declaraciones á razón de mil francos por interview. Estos ilustres limpia-platos ya no se conforman con que los periódicos publiquen acerca de ellos columnas de letra menuda y fotografías á todo pasto, y que las mujeres más guapas de los *cabarets* de París les expresen, tangiblemente, su admiración al hijo de la criada de la señora Steinheil y al ayuda de cámara. Ahora quieren dinero, y esa exigencia es la medida más radical para que los periódicos no nos fastidien por más tiempo con sus investigaciones.

Afortunadamente, estos días acaba de llegar á Europa un hombre que ha dado la puntilla al asunto Steinheil. Este hombre es Castro. Algunos de los que me lean supondrán que aludo á un Castro que ejerció en Buenos Aires el honrado oficio de bohemio, bastante conocido en unas cuantas fondas donde, al irse, se olvidó de pagar, y en el registro de algunas comisarías. Este Castro es otro; este Castro es el presidente de Venezuela.

Cuando aun estaba en alta mar, quizás ensayando un discurso político ante el fragor de las olas, como Demóstenes, ya los periódicos franceses empezaron á ponerle de tirano y dictador como no digan dueñas. Algunos pidieron que no se le permitiera pisar tierra de Francia y otros casi casi que se le metiera en la cárcel. Pero nada de eso ha sucedido. Castro llegó á Santander, donde le esperaba una legión de periodistas franceses y españoles. Todos quisieron verle; pero parece ser que sólo tuvo ese honor una redactora de *Le Matin*, de París, la cual escribió á su periódico que Castro elogió su belleza de un modo grosero y mirándola con picardía. Perfectamente. La manera de ser de Castro nos tiene sin cuidado, pero conviene desconfiar de lo que dicen las francesas, cuando los franceses han demostrado ser tan propensos á la exageración. Lo bueno del caso es que todos los plumíferos pretenden haber conferenciado con él y al reseñar la entrevista, le describen como á un hombre primitivo, más mono que hombre, vistiendo las bombachas y el sombrero de ala grande de los gauchos. Después de estos desahogos de la fantasía, en tierra de Francia ya, Castro ha tenido que vivir bajo el ojo avizor de los noticieros. No ha podido dar un paso que no se supiera. Todos conocemos el número de botellas de coñac que bebió, con su familia, el día de llegar á París y el número de habitaciones y automóviles que pidió á Berlín telegráficamente. Yo no creo que Castro empine el codo, pero aunque lo haga, ¿qué le importa á los franceses y qué tiene que ver eso con la dictadura? ¿Es que son ellos los que pagan, en vez de los venezolanos? ¿Es que Castro, si eso es verdad, no contribuye al fomento de los productos de Francia, puesto que la marca del coñac era francesa?

Lo extraño es que en cuanto desembarcó, empezó á arreglarse el conflicto entre Venezuela y Holanda. Esto parece más bien una combinación teatral, preparada por Castro para no pasar desapercibido en Europa.

De ese modo, ha logrado más éxito que su colega el general Roca durante todos sus viajes á estas riberas. Es una lección que debe aprovechar Figueroa Alcorta para cuando concluya su período presidencial. Entonces querrá hacernos la inevitable visita, para que aquí mediante un poco de mirra pagada á peso de oro, le quitemos el mal gusto que le dejaron en la boca los argentinos. Si viene, querrá darse á conocer, y para eso nada mejor que poner un poco de cizaña entre la Argentina y el Brasil. Acaso le digan aquí, como á Castro, que bebe mucho coñac ó que tiene las uñas negras. ¿Pero eso qué importa á un hombre que busca un poco de fama? También sería recomendable, por razones de populariadad, que trajese en el baúl unas bombachas y algunas plumas para exhibirlas por las calles de París ó Londres. De todos modos, aunque venga vestido de levita, ningún periodista francés creerá en él.

Pío CID.

Londres, Diciembre.



En una farmacia:
—¿Cuánto cuesta un frasco?
—Según: si lo quiere usted vacío, le cuesta diez centavos y si le ponemos algo dentro, le sale gratis.
—Bueno, póngale un corcho.



—Permítame, señora, que le presente al señor Moreno.
—Pero si éste es el señor Blanco.
—Tiene usted razón: es que con este defecto que tengo en la vista, siempre confundo los colores.



En el escritorio de un capitalista:
—Vengo á proponerle á usted un magnífico negocio.
—Diga usted...
—Trato de organizar una vasta empresa de aeroplanos y...
—No prosiga. Jamás me han gustado los negocios en el aire.



—¿Cómo tiene usted un perro en la carnicería? ¿No se le come la carne?
—¡Qué esperanza! Lo más que hace es lamerla.



—¿Sabes qué he soñado esta noche, Agustín?
—¿Qué?
—Que me habías comprado el sombrero que hace tanto tiempo te pido.
—Bueno; pues póntelo y no hablemos más de ello.



—¿Cómo al nueve por ciento? Usted me dijo que me prestaría al seis y medio.
—Precisamente: seis, y la mitad de seis, que es tres, total: nueve.



ENTRE COMPADRES

—Buenos días, compadre.

—Buenos días. ¿Qué lo trae por aquí tan temprano?

—Una cosa algo grave.

—Con razón le veo esa cara de avestrús voleao.

—No es pa menos, compadre.

—Bueno, vaya desembuchando; pero hágame el favor de sacarse un poco esa batata d'ensima pa dejar de tartamudear.

—Escúcheme: Ayer á la tarde, al salir del almasén del italiano Repollini, tuve la mala suerte de toparme con un nasión que yevaba unos tamangos acorasaos, d'esos con la suela yena de tachuelas, y me dió tal pisotón en un ojo e gayo, que m'hiso ver las estreyas.

—¿Y?

—¡La gran perra, compadre! ¡Hubiera preferido que me pisara la máquina aplanadora del asfalto!

—¡La gran flauta!

—Lo primero que se me ocurrió fué yamarle gringo bárbaro. Pero el hombre, desatao e lengua como él solo, me retrucó sobre el pucho d'este modo: "¡So mama, cregoyo di porquería!" ¡Aijuna! Ni bien había acabao de hablar, se me subió toda la mostasa al *cofre*—perdone el vice el plagio—y me le apunté con un castañaso de órdago, que le tapó íntegra una ventana.

—¿Y de ahí?

—Me apreté el gorro pa mi casa; pero esta mañana yegó una sitasión pa que me presentara á la comisaría.

—Bueno, ¿y qué?

—Como yo soy enemigo político del comisario, sé que en cuanto me tenga á mano m'enjaula y me fleta pal Departamento. Por eso, antes de presentarme, vine á verlo á Vd., á ver si con su influencia puede hacer algo por mí.

—¡Pero si lo qu'hiso es una sonsera!

—No crea, compadre. Tenga en cuenta que por efectos del trompis le ha salido en el ojo izquierdo un promontorio de las dimensiones de la gruta de la plasa Constitusión.

—De todos modos compadre, la cosa no es pa tanto. Y m'estraña que un hombre como Vd., que ayá en los tiempos de don Pepe Fernández era capaz de pararle rodeo al mismo mandinga, sea tan mulita.

—Los tiempos cambian, ¿sabe? Cuando uno no anda bien con los qu'están en el candelero, de poco le sirve que tenga más agayas que un dorao. Si viera el *Gringo*...

—¿Acaso no está Ganghi?

—¡No amole, compadre! Parese que m'está tomando pal Sentenario. ¡Vd. quiere comparar al finao don Carlos con el caudiyo de los barrenderos del Socorro! A don Carlos, la muchachada le yamaba el *Gringo* porque tenía un apeyido que terminaba en *ini*, pero á Ganghi le decimos el *Tano* porque Ganghi le yama *staca* al bolsiyo. No hay que confundir polenta con masamorra, compadre. Y ya que lo vamos perdiendo todo, es lindo conservar, al menos, un poco de dinidá.

—No embrome, compadre. ¿Acaso he perdido yo la dinidá por estar con los hombres de la situasión? No, compadre; eso es rumbear pal lao del puchero.

—Será como dice Vd., pero...

—No hay pero que valga. ¿Sabe una cosa? Vd. perdone la franquesa—es muy otario pal juego e la política. ¡Le roban los tantos qu'es un gusto!

—No tanto, compadre. Lo que hay es que cuando á uno se l'empaca el carro e la fortuna, no lo sacan del pantano todas las cuartas de los eléctricos del Anglo.

—¡Es claro! La fortuna le tiene asco á los papanatas. Crealó, compadre, m'está dando vergüensa desir que l'he apadrinao un hijo á un hombre tan sonso como Vd. ¡Si ahora Vd. no es ni la sombra de aquel mentao Olegario Aguirre que ayá por el 80 se le hasía todo el campo orégano, metiendo por todas partes más baruyo que acordeón d'italiano! Hoy es puro adorno. Parese vidriera de Gath y Chaves; pero más abombao que agua e charco.

—¿Y por eso me pone como palo e gayinero?

—Yo no ando con medios días habiendo días enteros.

—Entonces, compadre, ya qu'es amigo de haser las cosas completas, creo que después de haberle escuchao el sermón, bien meresco que me consiga una indulgencia de la polisía, pa que no se diga que se vuelve puro floreo y que tiene más parada que un 25 e Mayo.

—¡Y cómo no! Iremos á verlo al comisario.

—¿Y si no le yeva el apunte?

—Lo pongo overo, ya verá.

—Es qu'entonces puede embarrar mi asunto más de lo qu'está.

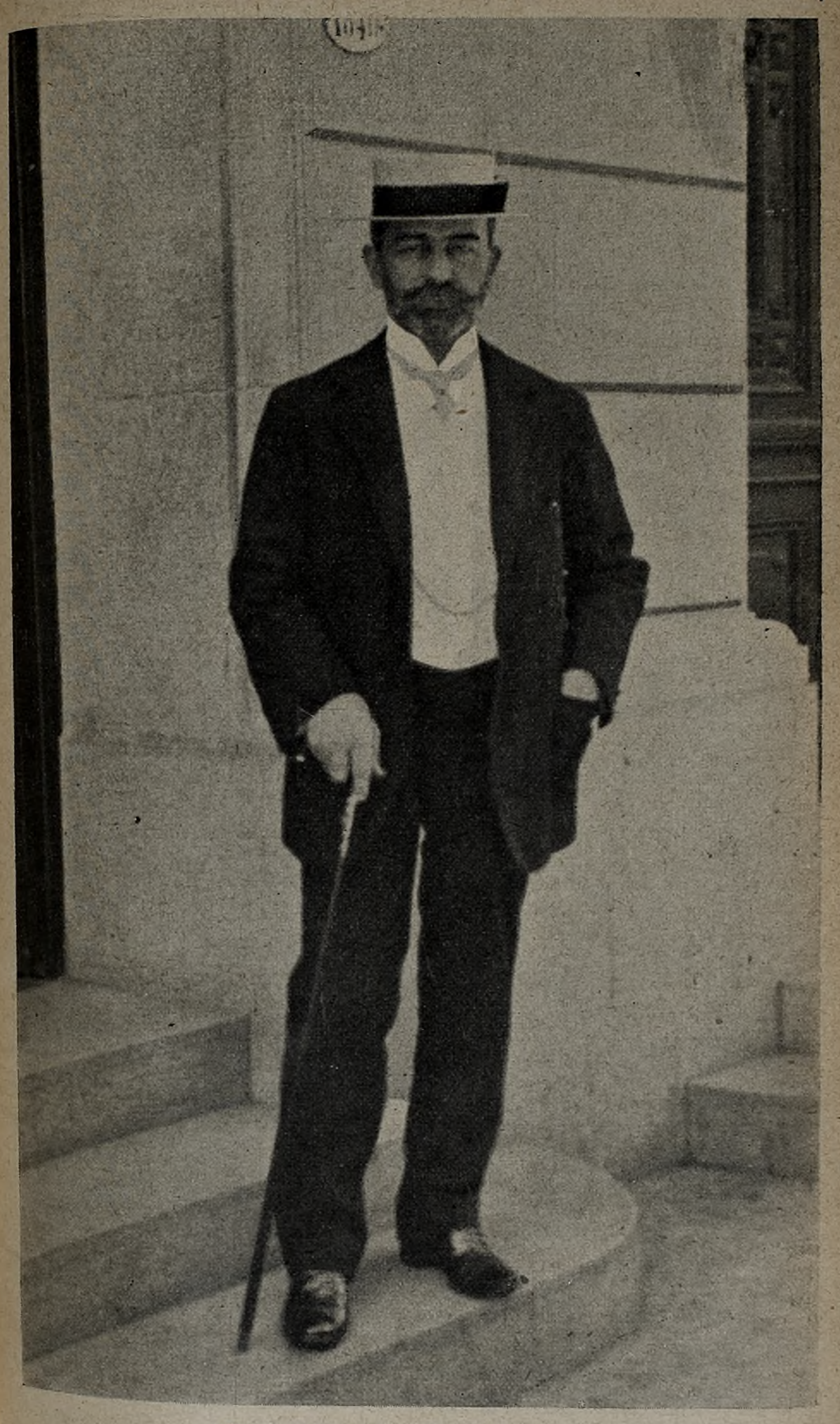
—¡Oiganló al guapo! Ya está teniendo miedo.

—Miedo, no; pero no me gustaría pagar los platos que rompiera Vd.

—¿Y á mí que me importa? ¡Le juro por estas cruces, compadre, que prefiero verlo en la Nueva, arrastrando una barra e griyos, antes de que se lo yeven por delante! ¡Venga conmigo, y se dará cuenta de lo qu'es capaz su compadre Agapito Acuña, cuando se trata de defender los fueros de un amigo!

Por la versión taquigráfica,

JUAN JOSÉ GRAÑA.



Doctor Joaquín V. González
Senador nacional por La Rioja

Chucherías

"El encargado de la Defensa Agrícola en Alcorta, se ha convertido en azote de los pobres colonos que no saben defenderse por temor ó por ignorancia, siendo objeto de toda clase de arbitrariedades."

Del azote que soporta
ese pueblo no se asombre,
que á la larga ó á la corta
siempre ha de sufrir Alcorta
la influencia de su nombre.

***

"El Consejo Nacional de Educación ha dispuesto abolir el sistema de música modal en las escuelas."

—El Consejo Nacional
de Educación, don Pascual,
pretende mandar al arte
de la música modal
con la música á otra parte.
—Me parece eso muy bien,
mas, diga, doña Belén,
en las escuelas normales
¿se enseñan buenos modales?
—Eso es música también.

***

"Una gran manga de langosta, arrojada de los campos vecinos, ha asaltado el cementerio municipal de Moreno."

El gobierno va á comprar muchas armas y el presidente interino de la Defensa Agrícola ha solicitado del ministro de Guerra la colaboración del ejército para matar langostas.

La langosta, que ya está convencida
de que debe morir... (si se suicida)
no tomó la amenaza por lo serio
y ya cansada de su eterna vida
fué ella sola á enterrarse al cementerio.

***

"El relleno de los terrenos donde se levantará la exposición ferroviaria, se hará con cenizas de la quema ."

Si sobre ceniza se iza,
debieran, en mi opinión,
abrir esa exposición
el miércoles de ceniza,
que *exposición* de la quema
y *exposición* ferroviaria
sea una misión funeraria
con *Pulvis eris* por lema.
Y así, debieran también,
ya que á tantos hizo trizas.
utilizar las cenizas
de las víctimas del tren.

***

"Hace años que viene gestionándose la modificación de la reglamentación general de construcciones que adolece mil errores que han dado margen á erróneas interpretaciones que le han costado á la Municipalidad muchos dolores..."

Si la reglamentación
está redactada igual
que esta noticia, hay razón
para un cambio general;
pues si después de estudiarla
resulta tan mamarracho
lo que hay que hacer es *tacharla*
ó sea, mandarla al tacho.

***

"El senador por Jujuy señor Pérez, está muy interesado en la prolongación del F. C. C. Norte de La Quiaca á Tupiza."

Hay quien dice muy formal
que ese asunto huele mal,
y al ver cómo se le ataca,
Pérez, como es natural,
quiere salir de La Quiaca.

***

De Mar del Plata:

"La nota novedosa en la reunión del Bristol la dió el caballero inglés míster Brown, que bailó admirablemente el cake walk."

Si este Brown no es el Frank Brown
que á los públicos divierte,
es por lo menos un fuerte
competidor de aquel clown.
Sólo hay un punto de vista
que cambia entre éste y aquél:
uno hace de pista hotel
y otro hace, del hotel, pista.

***

"Partió para Europa la comisión que correrá con la adquisición de armamentos."

La comisión no sé cómo
del compromiso saldrá,
pues dicen que *correrá*,
en vez de ir con pies de *plomo*.

***

"Hay escasez de agua potable en San Luis á causa de haberse abierto un ojo de agua sobre el dique de toma en la montaña.

"Salió para aquel punto un ingeniero á fin de remediar el daño."

Siendo cuestión de la vista
lo del ojo, considero
que en lugar de un ingeniero
debió de ir un oculista.

Ricciardi, Entre Ríos 557.
Stoppani, Carlos Pellegrini 650.
F. Fallace, Santa Fe 2722.
NOVEDADES Y ESPECIALIDADES. — A. Diesel, Reconquista 334.
ARTICULOS DE GOMA. — Soly Borok, Buen Orden 236.
PRODUCTOS HIGIENICOS DEL Dr. AUTRAN, DE PARIS.—Crema, Esmalte, etc., etc., depositario: J. F. Langlois, Suipacha 343.
DROGUERIAS Y FARMACIAS. — Beretervide y Cía., Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
F. Pays Bousom, Bartolomé Mitre 784.
ALMACENES.—Ussher, Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
El Globo, Callao 410.
BAZARES.—Bazar París, Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Solanas, Santa Fe 2080.
BAZAR Y MENAJE.—A la Ciudad de Londres, Av. de Mayo, Perú y Victoria.
MUEBLERIAS.—Baratti Hnos., Cangallo 690.
FERRETERIAS.—Hirsch y Cía., Alsina 990.
ARTICULOS DE METAL Y PLATERIA. —Joselevich Hnos., Cuyo 2570.
PANADERIAS.—La Marsellesa, Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
CAFES.—A los Mandarines, Robertie, Rivadavia 1962 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Da Costa y Cía., Esmeralda 165-69.
CIGARROS.—José Martorell, Cangallo 725.
CIGARRILLOS.—J. M. Bustos, Cigarrería Pebete, Bartolomé Mitre 1459.
SASTRERIAS.—Stanzione, Cuyo 1180.
Capucci y Cía., Bolívar 264.
SASTRERIAS Y CONFECCIONES.—R. Barrio, Cuyo 822.
DULCE DE LECHE.—La Martona.
CUELLOS.—Mey, Esmeralda 184.
AGUAS MINERALES.—Cabreiroá, almacén El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
CORSES.—Madame Petrel, Victoria 685.
RESTAURANT.—Monti, Cuyo y Maipú.
RELOJERIAS.—Scarinci, Florida 142.
CAMISERIAS Y ARTICULOS DE PUNTO.—Au merinos, Av. de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
DIVERSOS.—Bongiovanni y de la Vega, Belgrano 1020.
FONOGRAFOS.—Pathé, Avenida de Mayo 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
ARTICULOS PARA HOMBRES Y SOMBRERERIAS.—New Oxford, Avenida de Mayo esquina Tacuarí.
Peyrú, Avenida de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
E. Ruiz, San Juan esquina Buen Orden.
Juan J. Capurro, Callao 26.
Pereira Hnos., Buen Orden y Alsina.
Cubela y Buján, Rivadavia esquina Rincón.
J. L. Arrues, Entre Ríos y Chile.
De Ritis Hnos., Corrientes 3163.
Casa Rossi, Corrientes 2164.
A. García, San Martín 288.
Emilio Jori, Entre Ríos 559.
CONFECCIONES PARA HOMBRES Y NIÑOS.—Al Palacio de Cristal, Victoria y Chacabuco.
ZAPATERIAS.—A. Veyga, Avenida de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., Bartolomé Mitre 733.
Casa Mancho, Florida 861.
Foco, Rivadavia 648.
VINOS PARA FAMILIAS.—Ed. Sterroz, 25 de Mayo 444.
Santiago Mezzera y Hnos., Moreno 200.
Da Costa y Cía., Esmeralda 159.
TIENDAS Y MERCERIAS.—Tienda San Nicolás, Carlos Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, confecciones, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bartolomé Mitre 832.
La Ciudad de Pekín, C. Pellegrini 700.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Ciudad de Roma, Corrientes 4368.
La Valenciana, Carlos Pellegrini 512.
La Samaritaine, Suipacha 554.
La Primavera, Entre Ríos y Chile.
JOYERIAS.—Giuseppetti, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
MAQUINAS DE COSER.—A. Borzino, Santa Fe 2166.
TAPICERIAS.—Tapicería San Nicolás Carlos Pellegrini 431.
PAPELERIAS.—Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Cangallo 557 al 559.
ARTICULOS PARA VIAJES.—Echegaray Hnos., Victoria y Buen Orden.
BANCO.—Banco Latino del Plata.
Banco Porteño, Lavalle 435.
VENTA A PLAZOS. — Jacuboff, Buen Orden 1272.
LENCERIA Y ROPA BLANCA.—A la Samaritana, Bolívar y Belgrano.
TARJETAS POSTALES Y PAPELES DE LUJO.—Emporio Comercial, Moreno 775.
ARTICULOS PARA FUMADORES. — Koblitz, Florida 135.
ARTICULOS PARA ALUMBRADO, GAS, etc.—Antonio Falcioni, Rivadavia 1450.



AGUA NUPCIAL

del
Químico Farmacéutico
Silvio Boari.

EL GRAN HERMOSEADOR DEL CUTIS.

Para comprobar el éxito de este producto, damos á continuación el último pedido que hemos recibido de la distinguida artista **Tina di Lorenzo.**



UNITED STATES OF AMERICA
NEW YORK, N. Y.
R No. 16530 EXCHANGE.

Conti — E —
Propietario del
Agua Nupcial
Corrientes 1618
B. Ayres
Argentina

Habana 20 Novembre
1908 —

Ho cercato qui il vostro prodotto tanto da me prediletto e non mi è riuscito trovarlo. Parlo della vostra famosa Agua Nupcial. Vorreste mandarmene una cassetta di 12 bottiglie qui ed un'altra a Mexico (Capital).

Ve ne sarei molto grata —

Saluti distinti
Tina di Lorenzo

TRADUCCIÓN

He buscado aquí vuestro producto de mi predilección, y no me ha sido posible encontrarlo, hablo de su famosa "AGUA NUPCIAL".

Le agradecería me mandara aquí una caja de 12 frascos, y otra á Méjico (Capital).

Le quedaré muy agradecida.

Especiales saludos.

Tina di Lorenzo.

PRECIO: Frasco doble $ 3. - Frasco chico $ 2.

DEPÓSITOS: - En Buenos Aires: **Droguería Alemana,** Piedras 170. En Rosario de Santa Fe: **Droguería del Aguila,** San Martín 848. En Gualeguay, Entre Ríos: **Farmacia Mujica,** de R. Ferrer y Cía. En Montevideo: **Surraco y Ferrua.**

En venta en todas las Farmacias y Droguerías del Uruguay y Paraguay.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Tocas y sombreros

No se ven ya esas gigantescas capelinas que no carecían de gracia; pero cuya extensión iba tomando inquietantes proporciones. Las tocas caucásicas siguen haciendo furor en París, pero desaparecerán muy pronto porque se vulgarizan de un modo escandaloso. La última novedad es una capota llamada cabriolet que no tiene más defecto sino evocar modas del Imperio. Sin embargo, ya se han aceptado por todo París y han de durar bastante tiempo. Entre tanto se anuncian algunas formas que recuerdan las inglesas del siglo XVIII.

Las que representa el grabado son:

Un tocado de noche, lindo capricho adornado con perlas, y una banda de armiño redondeando el moño de gusto griego;

Un sombrero de tafetás ciruela con bordes plegados contorneando el rostro, y sujeto con bridas con rosáceas de azabache fijas al costado;

Una gran toca muy ligera, completamente encajada en la cabeza, y completamente drapeada de terciopelo muselina. Gruesas perlas de azabache, formando cordón, dispuestas al costado y cayendo ligeramente sobre el cabello. Esta toca es tan adecuada para visitas como para el teatro;

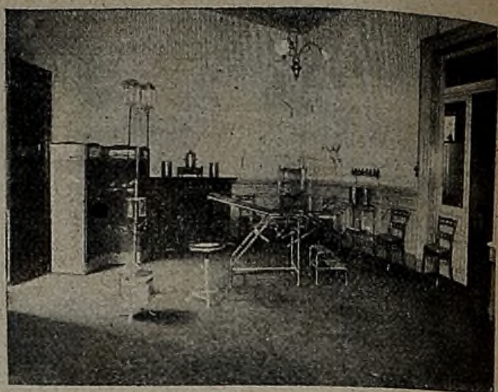
Sombrero redondo. El borde está formado de galones de pasamanería negra, salpicada con gruesos cabochons;

Toca pequeña de tul con lentejuelas. El fondo está mantenido en la parte anterior por una alta banda con lentejuelas grandes. Adorno fantasía de azabache.

Tocas y sombreros de teatro y de visita



Hall



Consultorio

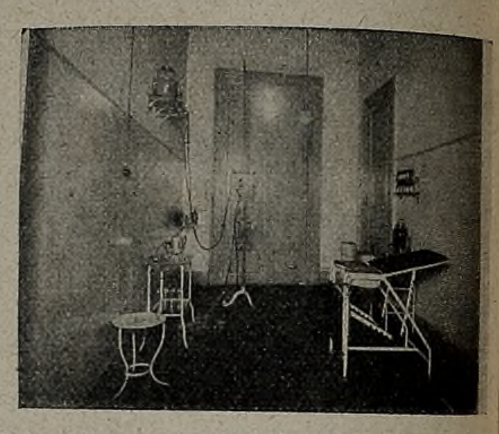
POLICLÍNICO

Escriña Bunge-Villarroel

É

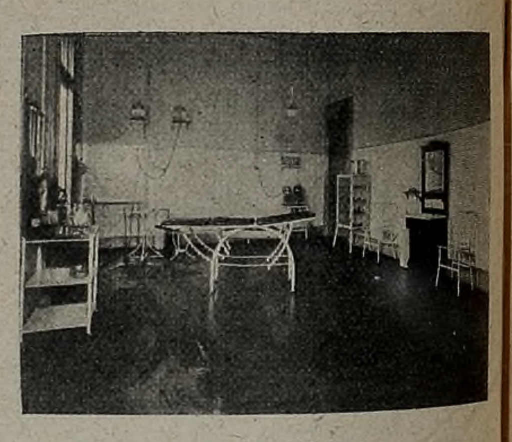
INSTITUTO TERAPÉUTICO

CORDOBA 859

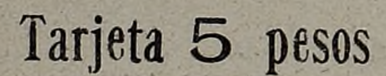


Sala 1.ª

CONSULTORIOS DE: Clínica médica — Niños — Ojos — Oído, Nariz y Garganta.—Enfermedades nerviosas y mentales. — Clínica de señoras: Ginecología y partos — Enfermedades de los hombres y de la piel.



Sala 2.ª

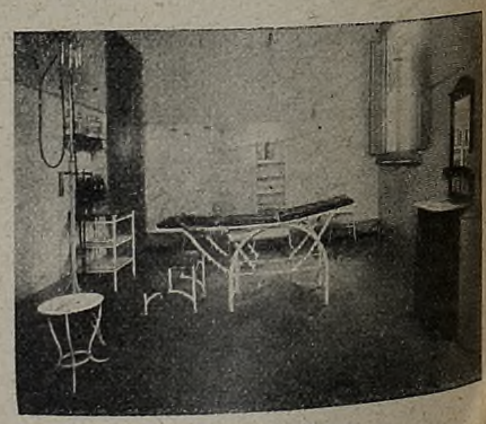


Abonos de curaciones de 20, 35 y 60 pesos.

De 8 á 11 a. m.
y de 1 á 7 p. m.

—

Pobres gratis



Sala 3.ª



PRIMER PROBLEMA SEMANAL

Explicación del "Auction Bridge"

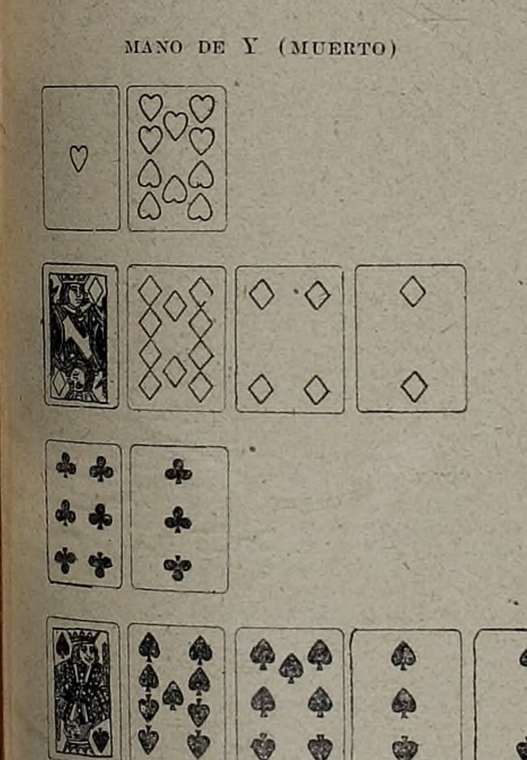
En el número de hoy damos comienzo á la publicación de los problemas de Bridge, que presentaremos semanalmente á nuestros lectores, planteándolos en un número, y dando su explicación detallada en el próximo.

A fin de conocer el grado de adelanto en el juego, alcanzado por nuestros aficionados, agradeceré se sirvan enviar á esta redacción, dirigida á "Bridge", la solución de cada problema, ya sea firmada ó con seudónimo, con el objeto de publicar en su oportunidad el nombre de los solucionistas.

PROBLEMA 1.º

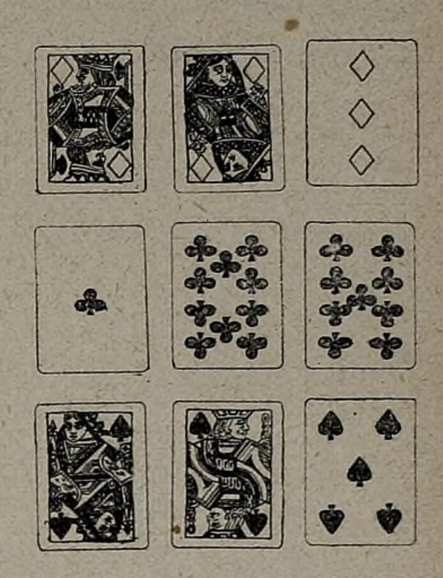
Monto de las anotaciones: A B, o; Y Z, o. Z da las cartas y hace la declaración de "sin triunfos". Las cartas pertenecientes á Y (muerto) y á B (el pie), son como se detallan á continuación:

MANO DE Y (MUERTO)



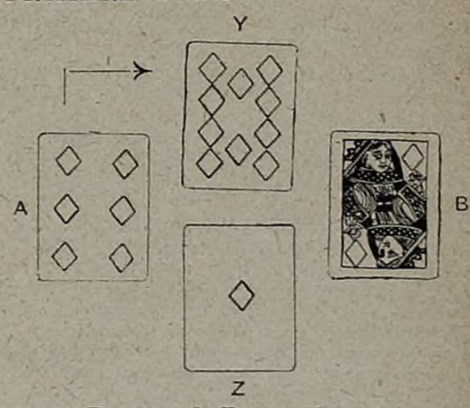
MANO DE B (EL PIE)





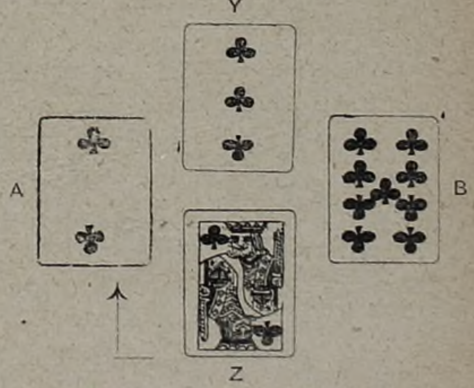
Las cuatro primeras bazas son las siguientes:

PRIMERA BAZA:



Bazas: A B, o; Y Z, 1

SEGUNDA BAZA:

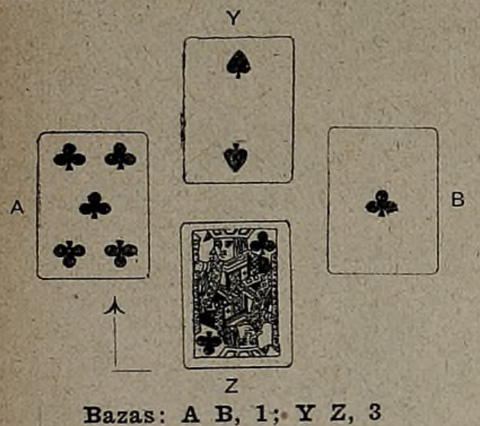


Bazas: A B, o; Y Z, 2

TERCERA BAZA:

Bazas: A B, o; Y Z, 3

CUARTA BAZA:



Bazas: A B, 1; Y Z, 3

¿Con qué carta debe salir B, y cuál es la razón de tal jugada?

AUCTION BRIDGE

Hace unos pocos meses ha empezado á jugarse en Inglaterra, especialmente en el Bath Club, una nueva forma de Bridge, bautizada con el nombre de Auction Bridge. El Auction Bridge, según las personas que lo juegan, es un paso hacia adelante sobre el Bridge común y tradicional, é indudablemente, como toda idea nueva, gana terreno. No es mi propósito discutir su superioridad ó inferioridad en relación al Bridge que todos conocemos, sino poner al corriente de la cuestión á los lectores de esta sección, sobre lo que se ha dado en llamar la *última palabra*.

Los lectores que aun no se hayan iniciado en los secretos del Auction Bridge, pueden formar criterio propio con las indicaciones que sobre el mismo paso á exponer.

Se diferencia principalmente del Bridge, en la declaración de triunfo y en el sistema de anotar los puntos; las demás reglas son comunes á ambos juegos.

En Auction Bridge no sólo es necesario hacer una declaración de triunfo, cualquiera que ella sea, sino también establecer al formularla el número de bazas (después de las seis primeras) que el declarante y su compañero puedan obtener en esa dada. El que hace la declaración no puede ver las cartas de su compañero. Si tal declaración no fuera doblada y el dador ganara las bazas que indicó, anota sus puntos lo mismo que en Bridge común.—Bazas bajo la línea y honores arriba.—Pero, si en caso contrario, se obtuvieran menos bazas que las que se han declarado al comienzo del chico, pueden los adversarios anotar 50 puntos sobre la línea (honores) por cada baza menos de las indicadas que obtenga el declarante. En caso de haberse doblado, anotarán los adversarios 100 puntos sobre la línea en lugar de 50, por cada baza menos.

Los contrarios del declarante no pueden anotar puntos por bazas, sólo anotan honores, razón por la cual no pueden ganar el chico cuando declaren sus contrarios.

Los ganadores del partido agregan á su cuenta total 250 puntos en lugar de los 100 puntos que se obtienen en Bridge. Si se doblara la declaración hecha por un jugador cualquiera y éste obtuviera las bazas que indicó, anota los puntos por bazas y honores, como se establece más arriba, es decir, como en Bridge, y á más de éstos agregará á su cuenta de honores 50 puntos por cada una de las bazas (después de la sexta).

No se permite redoblar.

La otra diferencia consiste en la manera de hacer la declaración y en quién debe jugar con el "muerto". Estos dos privilegios se rematan, es decir, se conceden al mejor postor, es decir, al que proponga una declaración de mayor valor.

Lo menos que puede declararse es "una baza de pique" (odd trick in spades). Sigue después en orden ascendente "una baza en trefle", "dos bazas de pique", "una de carreau", "tres de pique", "una de cœur", dos de trefle", "cuatro de pique", "una de sin triunfos", "dos de carreau", "tres de trefle", etc., siguiendo las otras cartas en el orden indicado.

Una oferta de mayor número de bazas tiene superioridad sobre otra de palo más alto, pero que produzca igual número de puntos. Voy á dar una explicación detallada á fin de aclarar este orden de méritos.

Una baza de trefle vale 4 puntos y una de pique 2 puntos. Ahora bien, en la alternativa entre una baza de trefle que vale 4 puntos y 2 de pique que también dan un total de 4 puntos—(dos puntos por cada una)—deberán elegirse las dos bazas de pique. Dos bazas de pique que valen 4 puntos no pueden tener superioridad sobre una de carreau que vale 6, ni mucho menos sobre una de cœur ó sin triunfos. Dos bazas de trefle tienen preponderancia sobre una de cœur, pues aquéllas y ésta dan un total de 8 puntos, pero no pueden ser preferidas á una de sin triunfos.

El dador tiene el derecho de hacer la primer oferta, y debe hacer cualquier declaración, por ejemplo, "una baza de pique". El mano puede hacer entonces una oferta mayor ó simplemente declararse "satisfecho"; tal privilegio pasa después al jugador sentado á la izquierda del mano (futuro muerto), etc., etc., es decir, siempre hacia la izquierda y hasta completar la vuelta. Un socio puede hacer una propuesta mayor que la que hubiera hecho su compañero y con mayor razón que la de su contrario. Un jugador que se haya declarado "satisfecho" puede hacer una nueva declaración en caso de tocarle otra vez el turno.

Este proceso continúa hasta que alguno de los jugadores haga una declaración que ninguno de los otros tres jugadores pueda mejorar, y por lo tanto, hasta que dichos tres jugadores se hayan declarado satisfechos.

Una vez que los jugadores manifiesten estar satisfechos, aquel que hubiere hecho la última oferta, procederá como si fuere dador, debiendo por lo tanto su compañero, extender sus cartas sobre la mesa, después que juegue el jugador de la izquierda del declarante, quedando desde entonces convertido en "muerto".

(Continuará).



CONSULTORIO FEMENINO

A los impacientes.—Los que deseen obtener inmediato acuse de recibo de sus cartas, deben incluir en ellas la dirección y una estampilla de 12 centavos. Los que reciben mi alma y mi seso en esta página, no deben exigirme otros sacrificios.

Violeta Blanca, Montevideo. — ¡Desgraciada niña!... Se tiene sed, y se apura el vaso lleno que tenemos al alcance de la mano; si hay varios, escogemos el más lindo. Después lo estrellamos contra el suelo... porque ¿para qué sirve un vaso vacío en cuyo cristal que fué límpido, se destaca ahora la mácula de nuestra baba? Eso no tiene remedio. Usted me dice con la más ingenua sencillez: "Le abrí la puerta". Es natural, el mendigo entró y dejó de ser mendigo para convertirse en ladrón al hallarse ante una niña zonza que cree que haciendo limosna se gana el cielo. ¡Ni el cielo de Dios ni ningún otro cielo! Por regla general, mendiga el que no se atreve á robar. Y en amor, los hombres son mendigos ó son ladrones, y ya una cosa ya otra, siempre están muertos de sed. Hay que ser un vaso en el que caiga y naufrague el que á él se arrime á beber... si es que se quiere indignamente ser un vaso y soportar por toda la vida el peso ominoso del cadáver de un náufrago. En resumen, niña, quien pide, no ama; quien da, lo prueba.

Peregrino Solitario, Montevideo. — Me parece muy bien que usted piense así de nosotras. Pero recomiendo á una infinidad de mujeres jóvenes que aprendan á matar recuerdos. ¡Ay de las mujeres jóvenes que tienen demasiados recuerdos!... ¿Fieles al recuerdo? Sí, somos fieles á él, como los acreedores burlados. Más, más humanas de lo que le dice su fantasía. Es usted algo así como un gimnosofista sentado en la ladera de un erial cubierto de ruinas, y que suspira aguardando que se convierta en prado florido.

Artigas, Buenos Aires.—Falta de carácter; buenos sentimientos; meticulosidad y distracción, no obstante; inteligencia propicia á un cultivo esmerado; tendencia á la simulación; poco sentido estético. Miente algunas veces sin necesidad. Instrucción descuidada. Arrebatos de carácter pasajeros, como los de los niños. Alma femenina. Frivolidad de gustos.

Nely Gándara, Molles.—No debe usted acceder á esa pretensión. Está usted engañada: ese individuo ya llevaba desde un principio intenciones de no casarse. Es un caso muy común. Dicen ellos, los que llevan la intención de zafarse del compromiso supremo: "Llegados á los últimos días, le pido un beso; que no me lo da, pues me retiro simulando disgusto y no vuelvo; que me da el beso, exijo las consecuencias del beso y después me retiro igualmente, diciendo: yo quiero una mujer honrada é incorruptible para casarme." Estos son los que debieran casarse nada más que con la horca. ¿Si un *flirt* de quince días es comparable á un *amor* de dos años y medio? No, niña; un *flirt* de quince días puede más que ese otro viejo devaneo en que todo se ha dicho ya, en que quizá todo se ha visto y se ha tomado y en el que por lo menos se ha tornado hábito lo que fué antes incentivo novedoso de amores nuevos. Para los que no aman, el amor es una novedad. Vea usted si quiere tener la suerte de una moda, de la flor prendida á la solapa de un idiota *á la dernière.*

Solitario, Buenos Aires.—No debe resignarse. Siga usted andando y mire á su alrededor, y sobre todo, sepa usted mirar.

Haydée, Buenos Aires.—Me parece muy bien el consejo de su amiga. No le perjudicará en lo más mínimo.

Refúgiese usted en el orgullo y aprenda á pronunciar bien la palabra "cobarde". Otro consejo eficaz no puedo darle desde estas columnas.

Mirto Marchito, La Plata.—¿Cómo no? Lo que hay es que esa carta debe ser devuelta si la contestación es una negativa. Me place que mis opiniones sean las suyas. Estos controles espirituales me hacen feliz.

Ivonne, Buenos Aires.—Tendrá un novio á quien amará mucho aunque no se lo merezca. Se casará con un hombre rubio que no será de su gusto. Tendrá más de cinco hijos. No saldrá de una posición modesta. Le tocará dos veces la lotería. Morirá después de los 60 años. Lo demás que creo adivinar no me es posible decirlo por este conducto. Pero no se preocupe, porque si esto es verdad, no tiene remedio; y si no lo es, no hay por qué temer. Entretanto, á vivir, á vivir, como si la muerte no existiera.

Rose Rouge, Buenos Aires.—Inteligencia mal cultivada, pero bien dispuesta. Algo positivista no obstante su pretendido idealismo. Crisis de un carácter zahereño que apenas la educación basta á disimular. Reserva sistemática. No es soñadora, es aficionada á imaginar que todo le sale á su placer sin mover pie ni mano, y esto no es soñar. Una chispita de crueldad que debe lucir de vez en cuando en sus acerinas pupilas. Es un poquito pedante, y además muy inocente. Y con todo junto muy adorable. Danilo, Dani y Daniel, son un mismo nombre. En inglés se escribe como en castellano y se pronuncia Déniel. ¿Cómo les haría entender á ustedes que lo único que me molesta es que me escriban tan sólo tres líneas ó que me dejen de escribir?

NOEMIA DE LIS.

Arte de cuidar el cabello



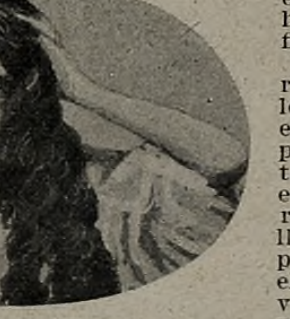
El cabello debe dejarse suelto

Si, como dice el poeta, los cabellos son la corona gloriosa que natura dió á la mujer, también es cierto que esta corona, como las otras, tiene también sus preocupaciones bastante serias.

La naturaleza, aunque es generosa, puede también, cuando no se ve bien tratada, quitar lo que ha dado, y entonces la dueña recurrirá en vano á los artificios más conocidos, á los afeites y á las pelucas. Todo esto estará muy bueno para los extraños, pero ¿y el marido? ¿Qué dirá el hombre que sufrió la fascinación de la abundante cabellera, que estaba encantado con aquellas hermosas trenzas, comprobando la exactitud de aquel proverbio: "Más fuerza tiene un cabello de mujer, que cien pares de bueyes"?

Modo de dividir el cabello en mechas

Es un descubrimiento reciente eso de que la calvicie es una enfermedad bien determinada en relación con el estado de salud del individuo. Los animales, los pájaros y los gatos se preocupan no poco de la indumentaria penífera ó pilosa con que los revistió la naturaleza, y su sistema capilar se ostenta en relación con el estado del organismo. Cuando el gato está enfermo, su pelo está semierizado, y cuando el canario sufre, sus plumas están lacias y tristes.



El masaje

La primer consecuencia de este descubrimiento es que para conservar una buena cabellera, hay que disfrutar de excelente salud, y tratar de conservarla.

El segundo cuidado es tener los cabellos escrupulosamente limpios. Un ingrediente muy indicado al respecto es el *shampoing* de huevos. Los huevos adicionados é incorporados con igual cantidad de agua caliente, un poco de bórax ó jabón inodoro. Se enjuga después el cabello con toallas calientes que se dejan sobre los hombros el mayor tiempo posible, hasta que privados de su oleosidad natural, se pongan mórbidos.

Es sabido que cada cabello tiene un sutil conducto, por el cual corre el líquido nutritivo, mediante un sistema, que recuerda al de las venas. Por eso los cabellos no pueden ya crecer cuando están horquillados en su extremidad, pues es evidente que por esa hendidura se irá el fluido vital.

Por eso es necesario, tan luego como los cabellos estén ya enjugados, preocuparse de los que están abiertos en su extremidad. Se separarán, pues, los cabellos dañados con un peine claro, y para ello se dividirán en varias mechas, comenzando por las puntas, y peinando cuidadosamente cada mecha. Se retorcerán después en trenzas no más gruesas que el dedo meñique. Tomando entonces una de estas trenzas con una mano, y pasando la otra cerrada en torno de ella, como indica el grabado, yendo del extremo hacia la raíz, los cabellos dañados saldrán inmediatamente al exterior. Pasando entonces cerca de la mecha una cerilla encendida, se quemarán las extremidades horquilladas. Esta operación debe hacerse todos los meses.



Extirpación de cabellos estropeados



Trenzas muy gruesas

Hermosea mucho al cabello el brillo peculiar no confundible con el que producen los afeites. El brillo debe ser ó parecer natural. Para obtener este brillo, lo primero es dejar suelto el cabello sobre los hombros con toda frecuencia y el mayor tiempo posible.

También deben cepillarse fuertemente, partiendo de la parte más elevada de la cabeza, hasta las extremidades de los cabellos más largos. El cepillo debe ser elegido, de modo que no irrite el cutis, y será indicado para evitarlo, que tenga las cerdas largas y sedosas. Después de pasarlas unas cuantas veces con el cepillo apropiado, debe pasarse otro más suave, con un poco de brillantina. Es notable que mientras algunas señoritas dedican una hora á su *toilette*, apenas conceden un minuto á sus cabellos, arañándolos con cepillos duros y sucios, y prendiéndolos con alfileres. Estas señoritas son candidatos á la calvicie, y jamás tendrán buena cabellera.



Para vaciar el caracol.— Se saca de la concha pinchándolo con el tenedor de dos dientes y se saca hasta que se desprenda la membrana que lo sujeta al fondo.



Picadura de las yerbas para sazonar.—Esta picadura se hace á máquina ó á mano, debiendo terminar siempre á mano.

Terminada la cocción de los caracoles, se les saca de las calderas con un cucharón y se les deposita en tinas ó en tachos de donde se toman para limpiarlos minuciosamente. Delante del que efectúa esa operación debe colocarse otro tacho para depositar en él las impurezas.

Para limpiarlos debe usarse un tenedor pequeño de dos dientes.

Teniendo el caracol con la mano izquierda, límpiese con el mango del tenedor, que forma espátula, los bordes interiores de la concha. Apóyese después un dedo sobre el caracol empujándolo hacia el fondo de la concha á fin de que suelte todo el caldo de cocción que pueda haber quedado dentro ; límpiense por segunda vez los rebordes y á fin de asegurarse de que el caracol está bien limpio pínchese con el tenedor y sáquese á medias de la concha hasta que aparezca el fondo, que llena completamente la parte terminal.

Si el caracol no contiene ya ninguna suciedad, vuélvasele á meter en la concha empujándolo hacia adentro, á fin de que despida las últimas gotas de caldo y póngasele encima de un enrejado.

Si al sacarlo se ve que contiene alguna suciedad, sáquesele del todo y límpiesele bien lo mismo que la concha. Pero si se ha hecho bien la limpieza antes y después de la cocción, ese lavaje complementario será inútil.

Mientras los caracoles se secan puestos sobre enrejados prepárese la pasta para rellenarlos. Esta pasta se hace con manteca mezclada con perejil, ajo, etc. Las proporciones varían según los establecimientos y los gustos. La cantidad media de pasta necesaria es de 4 kilogramos para mil caracoles pequeños y 5 kilogramos para mil caracoles grandes.

Debe emplearse siempre manteca centrífuga de superior calidad.

La preparación de la pasta puede hacerse de tres maneras : con una espátula, á mano ó meca-

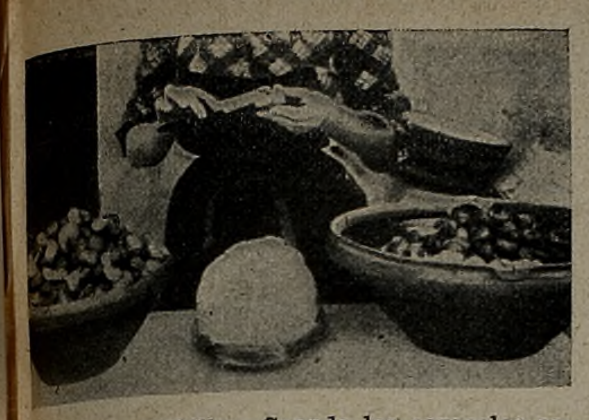


Preparación de la pasta con espátula. —En verano cuando la manteca está blanda, la preparación de la pasta se hace siempre con ayuda de una espátula de madera.

Preparación de la pasta á máquina.—En invierno cuando la manteca está muy dura, la preparación se hace mecánicamente.



Mezcla á mano.—La mezcla de los condimentos y de la manteca no puede hacerse más que con las manos.



Llenando con cuchillo.—Cuando los caracoles están fríos y bien secos se llena la concha con la pasta, sirviéndose de un cuchillo.

nicamente, según la estación y por consiguiente, el estado de dureza de la manteca.

Terminada la confección de la pasta, llénese con ella el caracol introduciendo en la concha la cantidad de pasta necesaria. Hágase ese trabajo con un cuchillo, con ayuda del cual se toma la pasta precisa, se introduce en la concha y se alisa la superficie con la hoja del cuchillo.

Con la práctica se adquirirá una habilidad sorprendente y, entonces, podrá prescindirse del cuchillo, llenándose los caracoles con los dedos. Para ello se toma un puñado de pasta en la mano derecha, y se hace deslizar entre los dedos con ayuda del pulgar, de modo que entre el pulgar y el índice salga una pequeña porción con la que se llena la concha alisando luego la superficie con el índice, de modo que la pasta quede exactamente al nivel de los bordes de la concha. Al poco tiempo de efectuar ese trabajo llegara á hacerse de una manera absolutamente mecánica y la cantidad de pasta empleada será siempre la misma.

El peso de la manteca empleada en el establecimiento de Dannemoine es. aproximadamente, de 150 kilogramos por día, llegando con frecuencia á 300 y hasta á 500 kilogramos en las épocas de gran venta, como Navidad y Año Nuevo, por ejemplo. Los condimentos se cultivan en el establecimiento y son picados mecánicamente, primero, y luego á mano.

Hemos terminado la exposición de los trabajos que requiere la preparación de caracoles.



Llenando á mano.—Después de algún tiempo de práctica puede prescindirse del cuchillo, llenando los caracoles á mano.

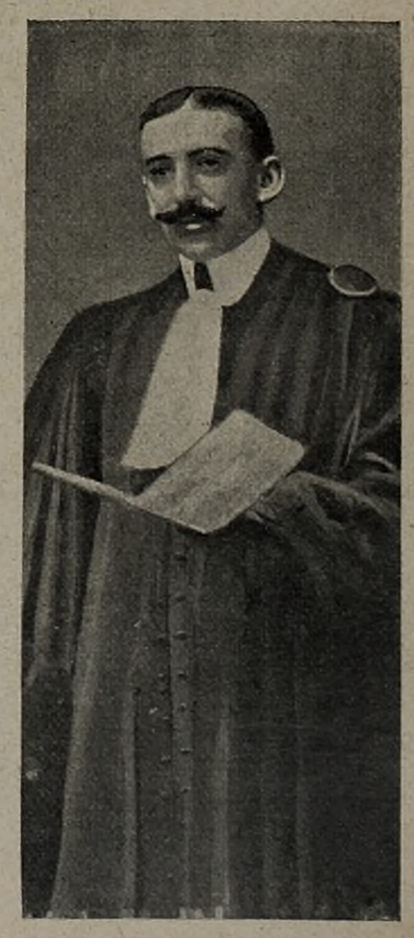
Amor fraternal y rivalidad profesional



Mlle. Azoulay

Desde que, hace veinte años, Mlle. Chauvin y Mme. Petit se inscribieron en el foro parisiense, no ha habido seguramente situación más difícil para un letrado femenino, que aquella en que se encontró Mlle. Azoulay, del foro argelino, viéndose obligada á combatir ante el jurado las conclusiones sostenidas por su hermano.

La causa era muy sencilla. Los dependientes de un almacenero le robaban y fueron descubiertos. En el asunto estaban complicadas unas mujeres con los acusados y Mlle. Azoulay defendía á una de ellas, tratando de probar la inculpabilidad de su defendida en el asunto criminoso en que pretendían involucrarla. Con tanto calor, con tanta habilidad y tal entusiasmo lo hizo, que el presidente del tribunal Mr. Bertulus la felicitó al resumir los debates augurándola un brillante porvenir. Y es curioso que para defender á su cliente tuvo que rebatir los argumentos en que fundaba su defensa Mr. Azoulay el abogado de uno de los presos, y su propio hermano.



Mr. Azoulay

Los grandes triunfos del vals

Francia y Alemania se disputan la paternidad del vals, aunque hay quien asegura que nació de otro llamado la "Volta", que se bailaba en Provenza allá por el siglo XII.

En realidad es de origen divino.

Los seres primitivos eran andróginos, y al ver, Júpiter sus formas monstruosas, hizo la separación de los sexos, y desdoblados de este modo los hombres y las mujeres, languidecían, hasta que Venus, compadecida de su situación, les enseñó la "Volta", y con ella volvieron á reunirse los en mal hora separados.

Esto no lo cuenta la historia, pero lo dijo un poeta.

El vals perseguido. — Como la mayoría de las cosas agradables, el vals ha sufrido persecuciones sin cuento, ha sido calumniado, se ha visto desterrado, y hasta ha sido prohibido. Pero, triunfante de todas las persecuciones, fué extendiéndose por el mundo desde el momento en que, harto ya del "Ach du lieber Augustin", uno de los primitivos aires con que se bailaba en Bohemia, se presentó, y fué calurosamente recibido en Viena.

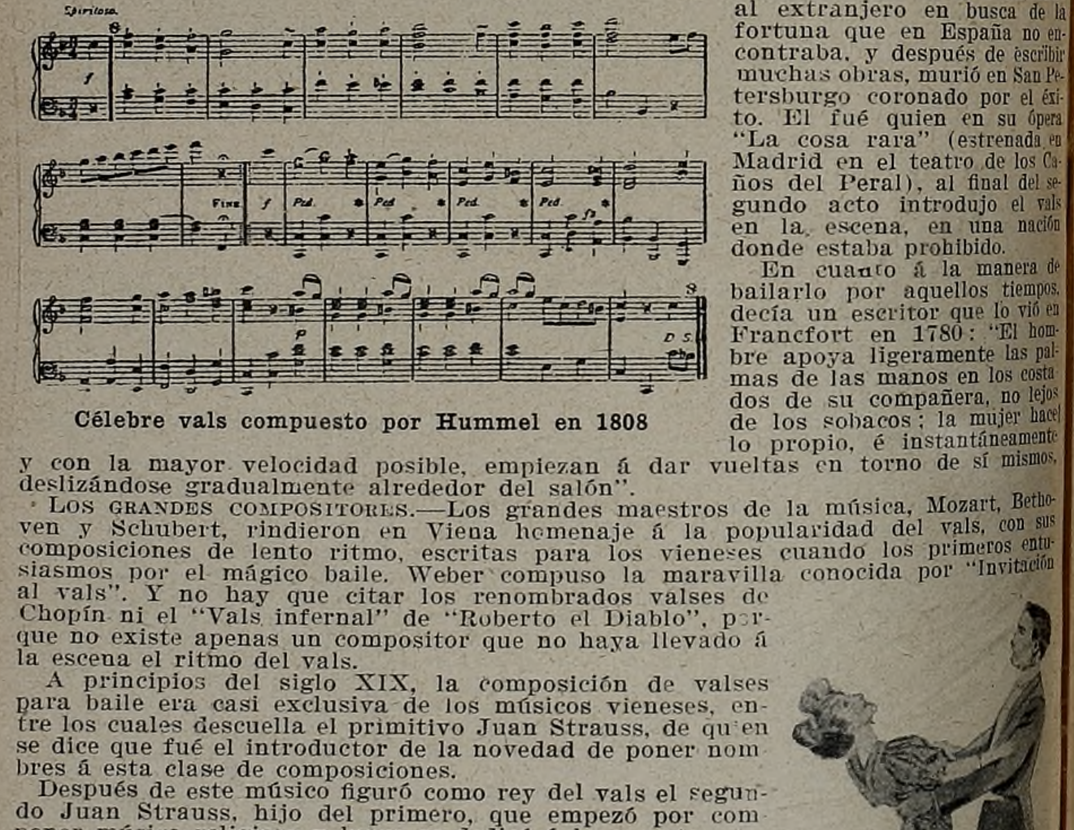
Allí se apoderó de todos los corazones con su magia, y desde entonces la capital de Austria-Hungría se reserva la tradición de producir lo que un escritor moderno denomina "esos valses irresistibles que primero se apoderan del oído, luego giran en torno del corazón y, por último, nos invaden de improviso y se enseñorean de nuestros pies".

El vals de 1808 descrito por Wáshington Irving

Hasta tal punto llegó á dominar el vals á la sociedad vienesa, que el 18 de marzo de 1785, hubo de publicarse un edicto imperial prohibiéndolo.

Pero no sirvieron de nada los edictos oficiales, porque el vals estaba de moda y siguió estándolo contra viento y marea. No sólo se veían abrumados de discípulos los maestros que enseñaban la nueva danza, sino que hasta el teatro la adoptó, y el vals figuró en una ópera con éxito extraordinario.

El triunfo de un español.—El que tuvo el atrevimiento de ponerlo en las tablas de un escenario, fué un español, Vicente Martín y Soler, llamado también "Martini" y "lo Spagnolo". Este compositor, nacido en Valencia en 1754, y organista en los comienzos de su carrera, salió al extranjero en busca de la fortuna que en España no encontraba, y después de escribir muchas obras, murió en San Petersburgo coronado por el éxito. El fué quien en su ópera "La cosa rara" (estrenada en Madrid en el teatro de los Caños del Peral), al final del segundo acto introdujo el vals en la escena, en una nación donde estaba prohibido.



Célebre vals compuesto por Hummel en 1808

En cuanto á la manera de bailarlo por aquellos tiempos, decía un escritor que lo vió en Francfort en 1780: "El hombre apoya ligeramente las palmas de las manos en los costados de su compañera, no lejos de los sobacos; la mujer hace lo propio, é instantáneamente y con la mayor velocidad posible, empiezan á dar vueltas en torno de sí mismos, deslizándose gradualmente alrededor del salón".

Los grandes compositores.—Los grandes maestros de la música, Mozart, Bethoven y Schubert, rindieron en Viena homenaje á la popularidad del vals, con sus composiciones de lento ritmo, escritas para los vieneses cuando los primeros entusiasmos por el mágico baile. Weber compuso la maravilla conocida por "Invitación al vals". Y no hay que citar los renombrados valses de Chopín ni el "Vals infernal" de "Roberto el Diablo", porque no existe apenas un compositor que no haya llevado á la escena el ritmo del vals.

A principios del siglo XIX, la composición de valses para baile era casi exclusiva de los músicos vieneses, entre los cuales descuella el primitivo Juan Strauss, de quien se dice que fué el introductor de la novedad de poner nombres á esta clase de composiciones.

Después de este músico figuró como rey del vals el segundo Juan Strauss, hijo del primero, que empezó por componer música religiosa y luego se dedicó á la opereta.

El "Danubio azul". — El segundo Strauss alcanzó el apogeo de su gloria con su célebre vals "El Danubio azul", que como otras obras famosas no tuvo principios muy lisonjeros. Ejecutó, ó mejor dicho, "cantó" dicha composición por vez primera en 1867, la conocida Sociedad coral de Viena, titulada "Mænnergesangsverein", con éxito nulo ó poco menos. Repuesto de la desagradable impresión que le produjo el fracaso, Strauss se dirigió con sus músicos á la Exposición de París para dar conciertos; un día sacó del cartapacio á su hijo predilecto, su vals "El Danubio azul", y lo intercaló tímidamente en el programa. La sorpresa fué tan grata como inesperada; "El Danubio azul" obtuvo un exitazo, hizo furor, como dicen los franceses. El público no se cansaba de pedir su repetición.

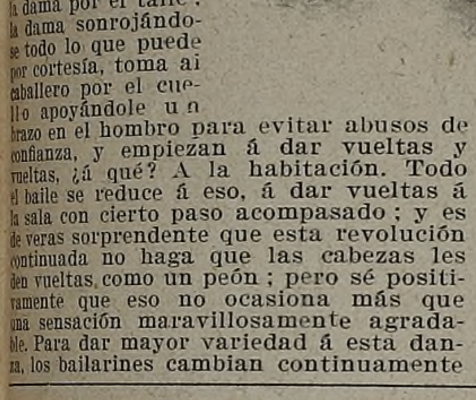
Semejante entusiasmo tuvo eco resonante en Viena, y el


El vals que quieren poner de moda

público se prendó de la obra antes desdeñada. En unos cuantos meses, el editor ganó "doscientos mil florines".

Pero Strauss tuvo que contentarse con los "doscientos cincuenta florines" en que había vendido la propiedad de la obra. Más adelante defendió mejor sus intereses pecuniarios, y por un solo vals, "La guerra alegre" (Lustige Krieg), llegó á cobrar nada menos que cinco mil florines. Al morir dejó escritas más de quinientas tandas de valses.

CÓMO SE BAILABA ANTIGUAMENTE.—Desde los principios de su historia, el vals cruzó los mares y cautivó á la gente joven de Nueva York. Wáshington Irving lo calificó de insidioso y lo describió en tono humorístico de este modo: "A una señal de la música el caballero toma á la dama por el talle: la dama sonrojándose todo lo que puede por cortesía, toma al caballero por el cuello apoyándole un brazo en el hombro para evitar abusos de confianza, y empiezan á dar vueltas y vueltas, ¿á qué? A la habitación. Todo el baile se reduce á eso, á dar vueltas á la sala con cierto paso acompasado; y es de veras sorprendente que esta revolución continuada no haga que las cabezas les den vueltas, como un peón; pero sé positivamente que eso no ocasiona más que una sensación maravillosamente agradable. Para dar mayor variedad á esta danza, los bailarines cambian continuamente de posturas... unas veces el caballero, como quien no hace nada, alarga el brazo descuidadamente hacia el cuello de la dama con aire de celestial atrevimiento, y otras veces la señora, tan á la buena de Dios como el caballero, le toma por el torso con la mayor ingenuidad, haciendo las delicias de los numerosos espectadores y "amateurs", que generalmente forman un corro, como si estuvieran presenciando una riña de mastines".



EL CAMPEONATO DEL VALS.—¿Os habéis preguntado alguna vez, jóvenes valsadores, el camino que habéis recorrido dando vueltas al salón cinco minutos nada más? Impulsados por el ritmo recorréis en ese tiempo, nada menos que trescientos treinta y siete metros y medio.

En un concurso celebrado recientemente en el salón Wagram, el jurado concedió el premio de resistencia en el vals á una pareja, que sin descansar ni dar muestras de agotamiento, valsó heroicamente durante 6 horas y 45 minutos.

Dichos bailarines, que tienen todavía el campeonato del vals, anduvieron en aquella ocasión 27 kilómetros, 337 metros y 50 centímetros.

Según dice un maestro de baile, para ser valsador regular hay que repetir cincuenta veces un ejercicio que dura cinco minutos, devorando de ese modo, diez y seis kilómetros ochocientos setenta y cinco metros, ni uno más ni uno menos.

Tumba en una casa de Berlín



Es cosa muy rara encontrar una tumba en una habitación. Sin embargo, como revela nuestra fotografía, se da este caso en Berlín. Hace más de 60 años, cuando se edificó la casa, ni el arquitecto ni el propietario se resolvieron á quitar la sepultura, respetando la voluntad de la finada. La tumba, según se ve, se halla actualmente en un rincón de la pieza, cerca de una ventana.

Esta curiosidad es muy conocida en Berlín donde es frecuente llevar á extranjeros á visitar la casa de la tumba. En la lápida dice: "Esta piedra debe quedar en este sitio en memoria de Antonieta Weiss, por nacimiento Biancone, para su doliente esposo Gaspar Weiss con quien vivió seis años y dos meses feliz, y para sus hijos á quienes cuidó con maternal ternura. Murió á la edad de 27 años el 20 de febrero de 1805".



¡A la revista!

Cuando Baudruche fué nombrado capitán de la guardia nacional, no pudo dormir durante ocho días, pensando en el milagroso efecto que iba á producir en la revista, sobre un brioso caballo, con el maravilloso uniforme que había encargado.

Su esposa estaba algo inquieta: no tenía confianza en los conocimientos ecuestres de su marido que, hasta entonces, había pasado su vida vendiendo telas.

Pero Baudruche la había tranquilizado.

La mañana del gran día se levantó antes de que saliera el sol, para estar seguro de no llegar tarde.

Su mujer ya estaba en pie, cepillando el famoso uniforme. Su hijo Adolfo no había querido quedarse en la cama por miedo de que su papá se vistiera sin él, y hasta el perro *Bric-a-Brac* miraba con interés aquellos preparativos.

A las ocho, después de haberse puesto el uniforme, dijo Baudruche:

—Ahora el cinturón. Apriétalo bien.

—Pierde cuidado—le dijo su esposa.

—¿Y el morrión? ¿Dónde está el morrión?

Lo buscaron por todas partes durante un cuarto de hora, hasta que al fin lo encontraron sobre la cabeza de Adolfo, que estaba ante un espejo mirando si le sentaba bien.

—¿Y Romarín? ¿Han ensillado á Romarín?—gritó de pronto Baudruche.—¿Sí?... Bueno. Ahora á caballo y ¡á la revista!

—Ten cuidado—le dijo su esposa humildemente.

—No tengas miedo.

Y montó con soltura y elegancia. Adolfo le pasó los estribos mientras que, para calmar á Romarín, su esposa (la de Baudruche ¿eh? no confundamos), le daba terrones de azúcar. Baudruche empuñó las riendas y no exagero al declarar que estaba verdaderamente soberbio.

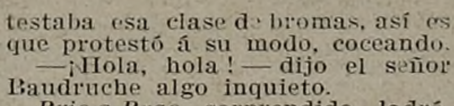
—Papá — gritó Adolfo entusiasmado —cuando sea grande me haré capitán de la guardia nacional.

El papá sonrió con complacencia é hizo un ademán amistoso y protector de adiós, diciendo:

—Allá os espero. Hasta luego.

Aflojó las riendas y Romarín partió al trote y el capitán sonrió desdeñosamente, pensando en los ridículos temores de su esposa.





Bric-a-Brac seguía corriendo á la derecha, olfateando á la izquierda, y los tres: el amo, el caballo y el perro, seguían tranquilamente su camino.

Desgraciadamente, el orgullo perdió al señor Baudruche. Como vió que los transeuntes se detenían para mirarle, quiso lucirse, y, para demostrar su habilidad, hundió las espuelas en los flancos de Romarín.

Romarín era un excelente animal, pero detestaba esa clase de bromas, así es que protestó á su modo, coceando.



—¡Hola, hola! — dijo el señor Baudruche algo inquieto.

Bric-a-Brac, sorprendido, ladró.

—¿Quieres callarte, maldito?—le gritó el capitán.

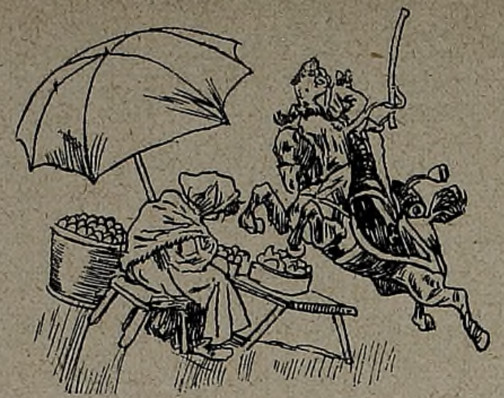
Pero al hacer un movimiento para asegurarse en la silla, espoleó de nuevo, sin querer, á Romarín, quien, molestado por las espuelas y por los ladridos de *Bric-a-Brac*, dió un salto de costado—el que hizo caer el sable y el morrión del jinete—y tomó un galope desenfrenado.

La situación era penosa. El señor Baudruche era sacudido como un arbusto á impulsos del huracán. Iba de la cabeza á la cola sin darse cuenta siquiera de cuando estaba en la cola ó en la cabeza. Gritaba, el perro ladraba; se asió á la montura, luego á la crin, des-



pués á las orejas...

Y mientras tanto, el caballo cada vez más enardecido por los gritos, por la vaina del sable que le golpeaba y por las espuelas que le destrozaban los flancos, tascó el freno y galopó desbocado á través de las calles de París.

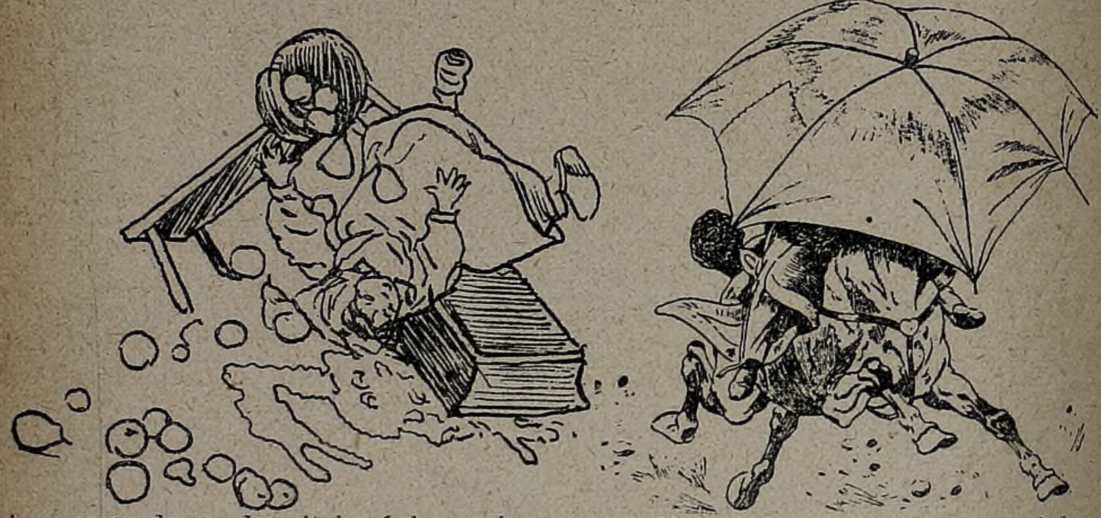


Aquello fué una carrera loca. Por todas partes se oían gritos de "¡Atajen! ¡Atajen!"

El señor Baudruche hubiera dado diez años de vida por hallarse en aquel momento detrás de su mostrador, midiendo dos varas de franela.

El caballo y el capitán llegaron así, el uno sobre el otro, hasta la plaza del mercado. ¡Qué pánico, hijos míos!

Romarín se fué en línea recta sobre una pobre vendedora que, esperando á



los compradores, dormitaba á la sombra de un inmenso paraguas rojo.

En menos de un segundo le fué volteado el banco, los canastos rodaron por el suelo, mientras que la vendedora, despertada por aquel huracán inesperado, rodó también, aunque afortunadamente, sin lastimarse, entre los huevos rotos que corrían formando un arroyo de oro entre las piedras del pavimento.

El señor Baudruche, horrorizado, perdiendo la cabeza, se había asido al paraguas rojo, y como maquinalmente, lo tenía ante la cabeza del caballo; éste corría como el viento sin ver lo que había delante de él.

—Debo ser muy buen jinete—pensaba el señor Baudruche — para no haberme caido aún.

Romarín, ciego, acabó por chocar contra el parapeto de un gran puente, y el señor Baudruche, proyectado violentamente hacia adelante, cayó al Sena, sin abandonar el paraguas, lo que le dió cierto aspecto de aeronauta descendiendo en paracaídas.

Mientras tanto, su esposa y su hijo se habían puesto en marcha para ir á admirar al valiente capitán caracoleando sobre su caballo ante las tropas formadas.

Pero de pronto, cruzando el río, gritó Adolfo:

—¡Mamá! Mira: papá vuelve de la revista en un paraguas.

Efectivamente, el señor Baudruche bajaba arrastrado por la corriente, cómodamente instalado en el paraguas rojo que usaba á guisa de canoa.

—¿Ves cómo tus temores eran infundados?—le dijo Baudruche á su mujer mientras atracaba á la orilla.—A mí nada me toma desprevenido.

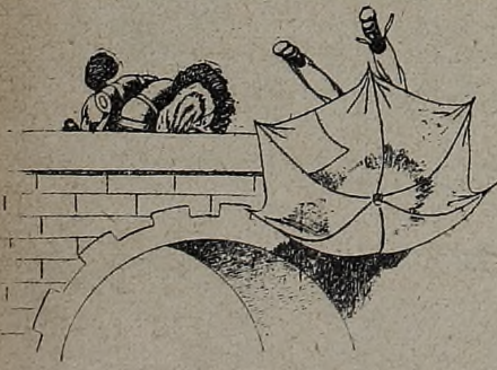
Y le enseñó su embarcación.

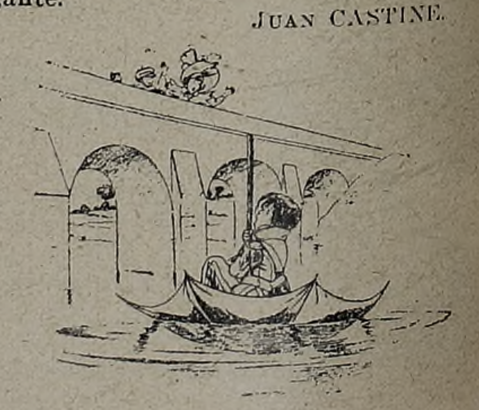
En esa aventura perdió Baudruche todo su prestigio. Tuvo que presentar su dimisión de capitán y tomó el partido de enseñarle á Adolfo á medir telas, por ser la de tendero una profesión en la que no es preciso saber montar á caballo.

Pero en desquite, colocó en su tienda un busto de Cristóbal Colón, al que contempla durante largos ratos... Y con frecuencia se le oye murmurar en un suspiro:

—Decididamente he errado la vocación... Hubiera podido ser un gran navegante.

JUAN CASTINE.







En otro tiempo, el bandido armado de su terrible trabuco, nos esperaba al borde del camino. Era cruel, pero breve.



Hoy es la buena vecina la que armada de su terrible fonógrafo nos espera... etc. Es cruel, "pero" largo.

La corneta con las manos

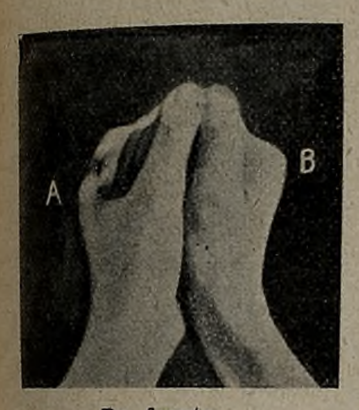
El hecho de que cada individuo de la raza humana posee en sus dos manos un instrumento musical que hábilmente manejado puede competir con cualquiera de sus similares artificiales, es de muy pocos conocido.

Antes de entrar en materia quiero llamar la atención hacia lo siguiente: Primero, que el instrumento á que me refiero es de viento y como tal hay que considerarlo. El que espere oír sonidos melodiosos á las primeras tentativas se llevará la misma decepción que al querer arrancar notas dulces á otro instrumento cualquiera de viento que toca por primera vez. Segundo, que en cuanto se consiga emitir algún sonido por destemplado que este sea, con el instrumento que voy á describir, ya se puede estar seguro de que en poco tiempo le será dado producir notas hasta una octava y media de extensión, máxime siguiendo las instrucciones que doy á continuación.



La corneta vista de costado

Las figuras 1, 2 y 3 presentan la corneta de costado, de frente y de atrás respectivamente, en la posición que tiene cuando se toca la nota más grave, y la 4 muestra la mano izquierda ó sea una de las dos secciones del instrumento. Para obtener un resultado satisfactorio, debe observarse: que la abertura para soplar, que se deja entre los dos pulgares, sea lo más estrecha posible; que la parte más ancha del instrumento sea la comprendida entre A y B; que los dedos de la mano derecha no cubran el dorso de la izquierda más que lo necesario para tapar el hueco C, y, que los dedos de la mano izquierda monten ligeramente uno sobre otro para que no haya rendijas entre ellos; en una palabra, formar con las manos una cavidad lo más amplia posible con una sola abertura entre los dos pulgares.



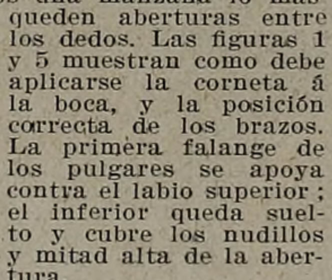
De frente



De atrás

Para acostumbrar las manos á la posición que deben tener cuando se toca con ellas, es bueno sujetar entre las dos una manzana lo más grande que se pueda sin que queden aberturas entre los dedos. Las figuras 1 y 5 muestran como debe aplicarse la corneta á la boca, y la posición correcta de los brazos. La primera falange de los pulgares se apoya contra el labio superior; el inferior queda suelto y cubre los nudillos y mitad alta de la abertura.

La corneta que estoy describiendo tiene una sola llave que es el dedo del corazón de la mano izquierda. Esta llave se maneja en la forma que muestran los grabados 7 y 8 ó sea subiendo y bajando el dedo antedicho.



Interior de la mano izquierda



Posición que deben tener los brazos

En el registro grave el movimiento más imperceptible del dedo produce una variación del sonido; en el registro alto, por el contrario, debe moverse de una manera muy pronunciada para que cambie la nota. Los demás dedos tienen que permanecer inmóviles á excepción del anular que se levanta involuntariamente al mover el del corazón. Cuando la llave está completamente abierta como en la figura 8, debe verse por la abertura una cavidad de regulares dimensiones. Para que esta cavidad, que importa que sea grande para emitir las notas altas, no se reduzca se debe cuidar de que el borde de la mano izquierda no tienda á juntarse con la palma de la mano derecha.

Amoldando la mano á la forma que debe tener el instrumento.

En lo que se refiere á la respiración, sólo hay que recomendar que se hagan aspiraciones amplias como cuando se canta. La articulación se obtiene lanzando el aire desde el fondo de la garganta. El uso de la lengua es innecesario.

Creo que interesará á mis lectores conocer como descubrí la corneta de las manos, por lo que voy á referirlo. Cuando era yo un muchacho, mi padre me enseñó á imitar toscamente el grito del cuco con las

manos. El aprendizaje no fué para mí ni largo ni difícil y podrá juzgarse lo exactamente que llegué á remedar al ave por las dos anécdotas que voy á referir. Me hallaba un día, oculto en un bosque ensayando el llamado del cuco, cuando, de improviso, ví aparecer por entre la espesura, á dos cazadores jóvenes, uno de los cuales dijo al otro por lo bajo: "No hagas ruído que lo voy á voltear". Demás está asegurar que no sucedió tal cosa. En otra ocasión atraje á las ramas altas del árbol debajo del cual estaba yo escondido, á un individuo de mi supuesta familia (no sé si hembra ó macho), el que no pudiendo descubrir á su congénere, gritó desesperadamente hasta que yo me apiadé de su situación y cesé mi llamado.

No obstante haber alcanzado este grado de perfección mis imitaciones, no abandoné los ejercicios diarios y poco á poco fuí sacando más partido del instrumento. Durante veinte años he venido perfeccionándolo; muchos músculos que antes no tenían un uso muy activo se han desarrollado considerablemente y ahora he llegado á dominar el dedo anular de la mano izquierda. Este detalle es de suma importancia pues de no existir dicho dominio, al levantar el dedo que hace de llave, se mueve, por simpatía, el vecino y el aire se escapa á través de la segunda abertura que queda entonces al descubierto. Esto es en lo que á la primer octava y media se refiere, pues para emitir notas más altas se precisaría tener sumamente elásticos otros muchos músculos que yo mismo no he podido acostumbrar. Mi hijo, que ha aprendido á tocar la corneta descripta sólo de verme á mí, tiene más probabilidades de llegar á dominar el instrumento, pues no sólo ha empezado antes que yo, sino que conoce un gran número de procedimientos que yo sólo con la práctica aprendí.



El dedo de corazón de la mano izquierda se usa como llave.



Modo de manejar la llave

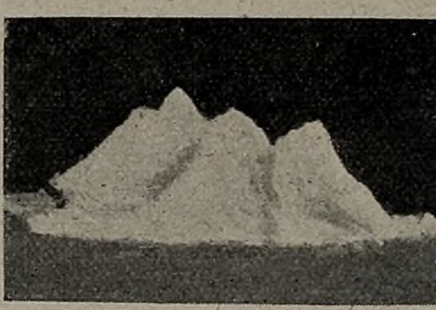
Los instrumentos de música artificiales no son ya casi susceptibles de mejoras; el natural, que todos poseemos, por el contrario, no ha comenzado aún á perfeccionarse y es de creer que si se trabaja en este sentido llegará á ocupar un puesto prominente entre sus similares.

La frase tan corriente de que la fotografía dice siempre la verdad, resulta algunas veces falsa. Aparte de ciertas escenas de actualidad, tomadas sin salir de la galería fotográfica, y de las fotografías caricaturescas y de magia de que en otras ocasiones hemos hablado, hay los paisajes caseros, que consisten en vistas panorámicas de países árticos ó tropicales, de bosques y de montañas, tomadas sencillamente encima de la mesa.

El fotografiar paisajes caseros constituye un arte que no se llega á dominar sino con cierta práctica; pero antes de adquirir ésta hay que conocer los principios fundamentales de dicha rama de la fotografía, y eso es lo que vamos á explicar.

Ante todo, hay que disponer de un fondo movible, de un metro por lo menos, sobre el cual puedan sujetarse con chinches papeles de distintos colores ó masas de algodón en rama, según el aspecto que se quiera dar al cielo en la fotografía. Un buen grabado ó cuadro representando un paisaje con mucho cielo, constituye algunas veces un excelente fondo. Colócase éste al extremo de una mesa, y delante de ella se sitúa el aparato, que deberá llevar un objetivo de ángulo muy abierto. Para los fines de la iluminación conviene colocar á cada lado de la especie de escenario así formado un cartón, tabla ó cortina que sirva de pantalla.

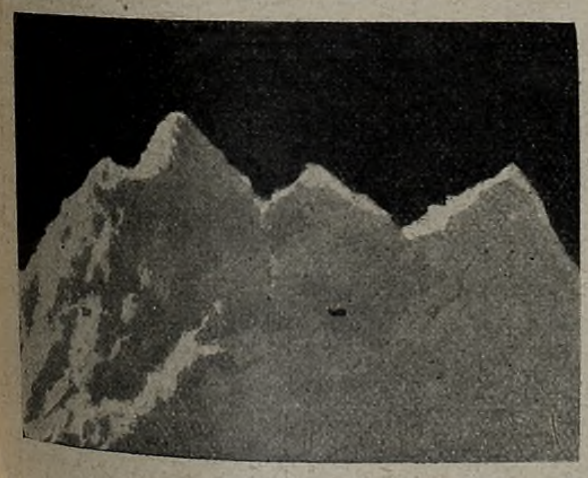
Dos cosas indispensables se





requieren para este género de fotografías: una larga exposición y la absoluta inmovilidad de la mesa.

Los curiosísimos efectos que pueden obtenerse dependen de la habilidad é ingenio del operador. Cuando se trata de representar cumbres nevadas, se imitan con sal ó alumbre en polvo, y se hace la fotografía de noche, con luz de magnesio. De este modo está tomado el efecto de luna en los Alpes, que representa uno de los adjuntos grabados. Si las montañas han de verse desde su base, se simulan con pedruscos ó, mejor todavía, con pedazos de carbón, convenientemente coronados de polvo de alumbre. Algunos trozos de esperma de los que chorrean de las bujías, convenientemente modelados mientras aun están calientes, y colocados sobre un espejo, constituyen un grupo de témpanos de hielo, entre los cuales puede colocarse un barquito recortado en papel negro, de modo que se destaque sobre el reflejo de uno de los falsos icebergs, resultando así un paisaje de mucho efecto.



Si se quiere obtener la fotografía de un rayo, se ahuma bien una lámina de vidrio, y en ella, con la punta de un lápiz muy afilado, se marca el trazo de la exhalación copiándola, para más exactitud, de una fotografía auténtica. Disponiendo encima y á los lados del vidrio tres cajas, según se ve en uno de nuestros grabados, para que hagan de pantallas, sólo resta tomar la fotografía encendiendo una luz de magnesio detrás del vidrio ahumado. La luz, trasparentándose por las rayas hechas con el lápiz producirá un efecto muy real.

El ingenio suplirá lo que aquí se omite. No hay que decir que los asuntos pueden variarse hasta lo infinito, animándolos con ramitas que hagan las veces de árboles, trozos de musgo y hasta figuras de personas y animales recortadas de buenos fotograbados ó fotografías.

Disparates de grandes pintores

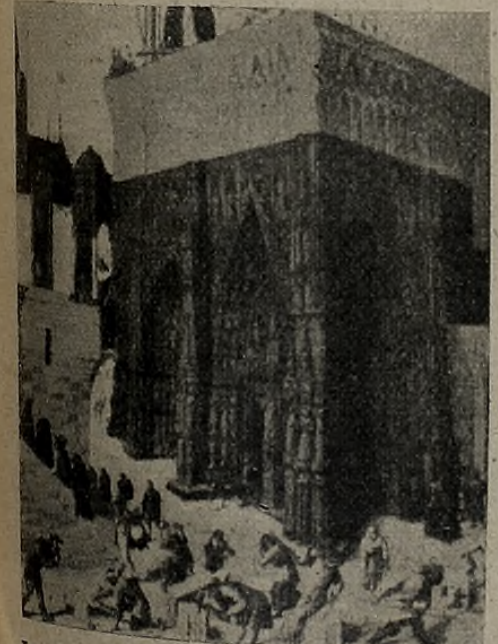
Caprichos astronómicos.—Las patas de los caballos.—La armadura de Abraham y el guacamayo de la Virgen



Abraham y Melquisedec, por Bouts. (Abraham es el que va armado á usanza del siglo XV).

Los pintores, como los escritores, están expuestos á cometer muchas equivocaciones; lo malo es que algunas de las que han cometido los artistas más famosos son tan notables, que rayan en lo ridículo. Entre otros ejemplos curiosos se cita el de Van Dyck, que en uno de sus retratos de Carlos I de Inglaterra, vestido de armadura, puso dos guanteletes que corresponden á una misma mano, y el de cierto pintor inglés que representó en uno de sus cuadros el arco iris con los colores invertidos.

Son incalculables las diabluras que los pintores antiguos hacían con los cuerpos celestes, sobre todo con la luna. En la Crucifixión, de Van der Weyden, que se conserva en el Museo de Bruselas, se ve al sol y á la luna llena en el mismo horizonte, cosa absolutamente imposible, pues siempre que nuestro satélite aparece en el mismo lado que el sol, está en creciente ó en menguante. Otros artistas han tenido el capricho de pintar la luna en creciente, viéndose á la vez que el sol, lo cual ocurre muchas veces, pero con su convexidad en sentido opuesto al sitio que el sol ocupa, fenómeno que jamás se ha observado ni puede observarse.



La construcción del templo de Salomón, por Fouquet

Un eminente astrónomo tuvo el capricho de medir la luna en algunos cuadros, y dedujo que, en proporción á ella, las montañas representadas en los mismos lienzos debían tener unos 80.000 metros de elevación.

Hay cuadros en algunos de los principales museos, con efectos de luz estupendos. En el de Madrid tenemos una Adoración de los Reyes, atribuídas por unos al Tiziano, y por otros á Polidoro, donde se ve el sol en el fondo, y sin embargo, las figuras proyectan la sombra como si recibiesen la luz de frente. La misma paradoja puede observar cualquiera en el cuadro de "Noli me tangere", de Julio Romero. Cristo y la Magdalena aparecen iluminados de frente y por la izquierda, á pesar de que se ve despuntar la aurora por la derecha del fondo.



La Crucifixión, por Van der Weyden, con el sol y la luna llena, en el mismo horizonte.

Dentro de poco se venderán por todas partes nacimientos para los niños, con sus pavitos de barro cocido. La presencia del pavo, ave americana, en Belén, es para hacer reir á cualquiera que piense seriamente. Pero bien puede dispensársele este anacronismo zoológico, al modesto fabricante de belenes, si se tiene en cuenta que no menores los cometieron algunos artistas de fama. El mismo Rubens, en su famosa "Madonna del papagayo", pintó á la sagrada familia con un guacamayo del Brasil, ave que, como es natural, no se conocía fuera de la América hasta el siglo XVI.

Célebre también, entre los disparates de los grandes pintores, es el de Wilkie, que pintó una vez un caballo en pelo, sin bocado, y sin embargo, con la boca llena de espuma. Por supuesto, que hasta la invención de la fotografía instantánea nadie pintaba bien los caballos corriendo; se les ponía con las patas extendidas, sin tocar al suelo, y precisamente cuando un caballo tiene las cuatro patas en el

(Sigue en la pág. 123).

aire, las lleva recogidas debajo del vientre.

Entre los cuadros de animales de Snyders, que se conservan en el Museo del Prado, hay uno cuyas incongruencias llaman la atención de cualquiera que esté un poco versado en historia natural. Un zorro y una gata se disputan en este lienzo una liebre, mientras unas ardillas huyen de unos armiños. La escena, juzgando por los animales y por el paisaje, ocurre en Europa y en primavera ó verano, y sin embargo, en ella interviene un mono de Africa, y, lo que es más singular, los armiños tienen el pelaje blanco, que en realidad solamente lucen en el rigor del invierno, cuando el suelo está cubierto de nieve.



Fragmento del cuadro "La zorra y la gata", por Snyders

La mayor parte de los disparates de los artistas antiguos no son más que anacronismos, pero tan exagerados, que á veces mueven á risa. Un pintor holandés, de 1794, representó á Abraham dispuesto á sacrificar á Isaac con un trabuco, y hay cuadros del paso del mar Rojo por los israelitas, donde algunos de éstos marchan con el arcabuz al hombro. También se ha representado algunas veces la conducción de Jesús al Calvario con artillería en la comitiva; Breughel pintó la misma escena, y en una encrucijada puso una cruz de piedra, por el estilo de la de Puerta Cerrada, con la Virgen rezando al pie.

En la Biblioteca Nacional de París se conserva una miniatura de Fouquet, representando la construcción del templo de Salomón; en ella, no sólo aparecen los obreros en traje propio del siglo XV, sino que el templo es del más puro estilo gótico, y tiene la fachada y las puertas llenas de estatuas de santos... que nacieron cuando no quedaban en Jerusalem ni rastros del templo.

No menos curiosas que estas pinturas, es una de Dierick Bouts, que hay en la Pinacoteca de Munich, y que ilustra el recibimiento de Abraham, victorioso, por Melquisedec. El rey de Salem lleva un traje de capricho, que lo mismo puede ser hebreo que veneciano; pero Abraham viene armado de punta en blanco, con magnífica armadura milanesa, bordada sobrevesta, espada, daga y espuelas, ni más ni menos que si fuese un caballero del siglo XV.

La mayor parte de los pintores que han tomado por asunto las bodas de Caná, donde Cristo convirtió el agua en vino, han llevado la escena á su propia época, pintando en ella elegantes caballeros ataviados poco más ó menos como Don Juan Tenorio y sus amigos en la obra de Zorrilla. El comedor suele ser, por lo general, algún magnífico palacio, y en la mesa se ven platos dorados, tenedores, cuchillos, elegantes vasos y otras piezas de vajilla que no se habían visto aún ni en sueños.

Por supuesto, que nada tienen de extraño estos anacronismos en pintores de hace cuatro siglos, si se considera que hoy todavía se cometen faltas semejantes en la escena. Las cantantes de ópera, sobre todo, se visten siempre á su capricho, procurando estar guapas y llevar encima muchas cosas de valor, pero sin tener en cuenta para nada la propiedad histórica.

Cien mil litros de agua por minuto

Las bombas de incendios parecen llamadas á desaparecer. En Nueva York se están haciendo experimentos encaminados á suprimirlas, sustituyéndolas por un sistema de cañerías puestas en comunicación con dos estaciones donde se extrae el agua del río, ó de los depósitos de la ciudad, para hacerla pasar inmediatamente á la misma cañería, donde constantemente permanece sometida á elevadísima presión. Es decir, que dichas estaciones hacen las veces de bombas, y las cañerías están siempre prontas á facilitar agua á las mangas de los bomberos. En cada estación hay cinco grandes bombas centrífugas, cada una de las cuales puede extraer 10.000 litros de agua por minuto.



La adjunta fotografía representa el momento de hacer las pruebas de este nuevo sistema. Treinta y dos mangas fueron adaptadas á ocho bocas de las cañerías, y con sólo seis bombas funcionando en las fábricas para extraer agua de los depósitos, se obtuvo una verdadera catarata de cien mil litros por minuto. Extrayendo el agua del río, con veinticinco mangas solamente, se llegó á lanzar la respetable cantidad de ochenta mil litros por minuto.



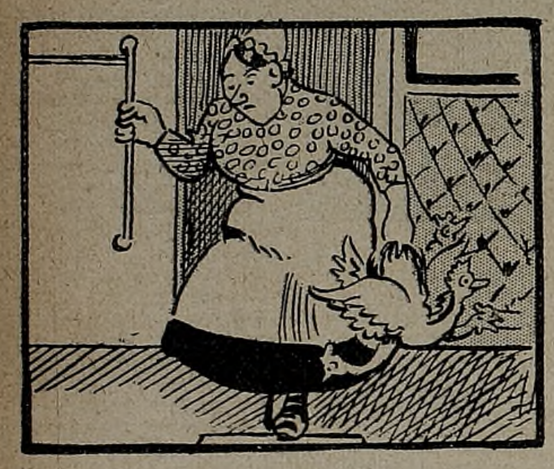
De Venecia partió Pelidor para una ciudad cercana, donde tenía su novia con 500.000 liras de dote á las que amaba tiernamente.

En el momento de silbar la locomotora para salir en viaje...



...sube al coche de primera en que iba el enamorado, una paisana con dos pares de pollos en capilla para una fiesta.

Pelidor protestó. ¡El coche no era gallinero!



La mujer dijo que había subido allí por equivocación, que se bajaría en la estación próxima.

Y se bajó no más con sus pollos que estaban impasibles. Ya quisieran muchos héroes encontrarse tan frescos como ellos, poco antes de morir.



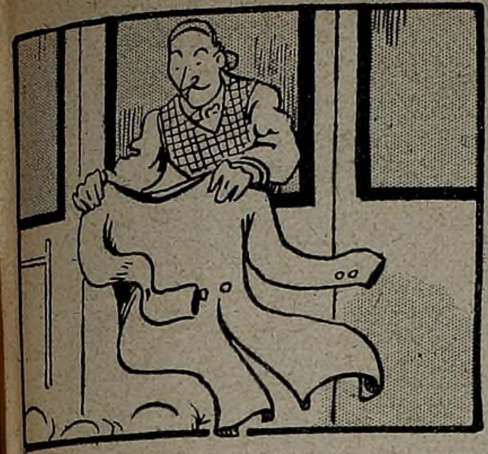
Pero apenas se puso de nuevo en marcha el tren, Pelidor sintió que le picaba un brazo; se rascó; le picó más...



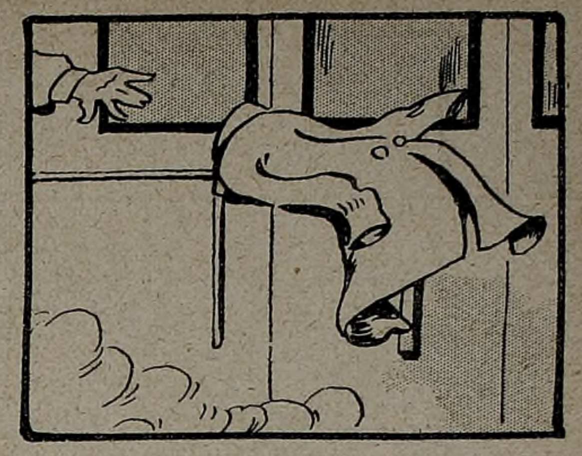
...se volvió á rascar lo menos en cincuenta sitios á la vez—porque la picazón nos da una habilidad extraordinaria—y se convenció de que eran las pulguillas de los pollos.



No pudiendo resistir más, se quitó la levita con un gesto trágico, como debió quitársela Zeballos la noche de su dimisión...



...se puso á sacudirla en la ventanilla para precipitar en el vacío á los insectos y sacudió tan fuerte...



...que ¡zas! se le escapó. Voló como un aeroplano perfecto, haciendo el circuito de la milla hasta con los bolsillos inflados. Nunca se ha visto una máquina igual.



El tren volaba también á razón de 70 kilómetros por hora. ¡Y él en mangas de camisa! ¡Y su novia lo aguardaba en la estación para presentarlo á papá y á mamá! ¡Qué compromiso!



Al llegar á un pueblo anterior al punto de su destino, una idea salvadora cruzó por la substancia blanca de su cerebro. (El no tenía substancia gris).
Un mozo de la compañía iba gritando: "¡Almohadas, sábanas para los pasajeros de coches-camas!".



Pelidor tomó dos piezas de aquellas. Con la funda de la almohada se hizo un turbante espléndido, se envolvió en la sábana, sacó un rato la cabeza por la ventanilla para ennegrecerse con el humo de la locomotora, y descendió del tren como un sultán supernumerario marroquí.



Pasó junto á la familia de la novia sin que ésta lo conociera. Luego, para explicar á la amada que había llegado tarde en otro tren—mientras fraguaba una mentira buena y se compraba una levita—le envió un mensaje ininteligible, escrito con una horquilla, como el telegrama número 9.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ALTA NOVEDAD



CON ESTA MAQUINA automática de tejer, una señorita puede ganarse de 5 á 6 $ diarios empleando solamente 35 minutos por cada par de medias de punto liso, rayado ó calado. Precio de la máquina completa $ 185 m|n. Pedir informes y folletos al concesionario J. P. Negri, Cangallo 1180, Buenos Aires.

APROVECHEN EL REGALO

Comprando su café en la casa *Ouro Preto*, obtendrá con cada kilo de café marca de la casa una tacita de porcelana con su correspondiente platito. Soliciten: Se remite á domicilio. U. T. 3116, Victoria 549, Buenos Aires.

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992 - 96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertie.*

CIGARRILLOS FINOS

"NEÁPOLIS"
20. 25. 30 y 40 - MOLINA & Cía

CIGARRILLOS HABANOS

«TRES CORONAS»
Únicos elaborados en condiciones perfectas de higiene - 20, 30 y 40 - MOLINA & Cía.



CORSE PARA EMBARAZO

CON EL CORSE "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maison Petrel; Victoria, 685.

ERNESTO FERRO y Cía. OPTICOS



ANTEOJOS Y LENTES, OJOS artificiales, etc. Se despachan en el día las recetas de médicos oculistas; 159 Perú 159. Buenos Aires.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre, 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.



GRAMOFONOS Y DISCOS

¡A plazos! Vendemos gramófonos con 6 discos ó discos solos, relojes de oro, alhajas, etc., pagando en mensualidades de $ 5 á $ 7.50. Componemos gramófonos á precios reducidísimos. Taller en la casa; colocamos cuerdas desde $ 1. M. M. Casanova y Cía. Carlos Pellegrini 30, Buenos Aires.

HERNIAS (Quebraduras)

Se curan radicalmente sin operación en todas las edades y sexos; sistema del Dr. E. DUEÑAS. Consultas de 8 a. m. á 6 p. m.—Se atiende por correo. Cangallo 1019.

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Mitre; Coop. 988, Oeste.

" NEREIDA "



SE DENOMINA UNA PREparación nueva que ha aprobado el Dpto. Nacional de Higiene. "Nereida" hace desaparecer las pecas y manchas de la piel y le vuelve su brillo natural. En venta, Santiago del Estero, 730.

NOVEDADES



Sofá-Cama

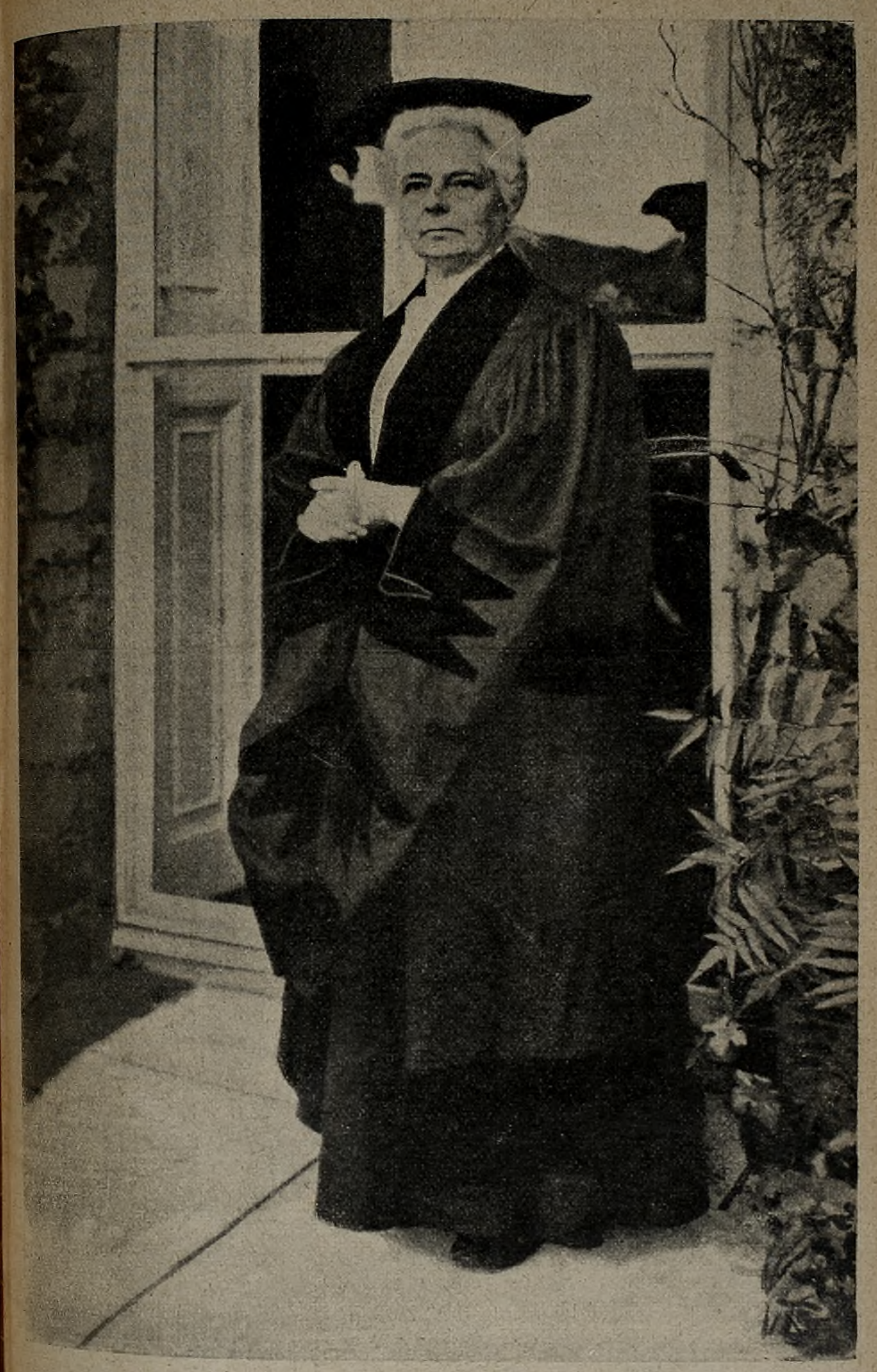


COMPREN EL INDISPENsable, mueble de gran utilidad para todo hogar por sólo pesos 38.50. Para la campaña, giro y embalaje gratis.—*F. Donarini y Cía.*, Santa Fe, 2161.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931.—Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502. — Se reciben órdenes de las provincias. — Unión Telefónica 927 (Juncal).



Miss Dowe, elegida alcalde de High Wycombe (Inglaterra)

Oportunamente publicamos el retrato de Miss Dowe, la primera mujer que ha sido elegida alcalde. Por un acta del parlamento inglés, de agosto del año pasado, se ha concedido á las mujeres el derecho de formar parte de los concejos de población y de condado. En virtud de esto, High Wycombe eligió á Miss Dowe, que el 9 de noviembre tomó posesión del puesto, con arreglo á las tradiciones, luciendo la cadena de oro y el traje talar de brocado rojo, adornado de pieles.

TINTA DE IMPRENTA

El general Soler, campeón ilustre de la independencia argentina, estudio histórico sobre su vida política y militar, por el señor *Gregorio F. Rodríguez*, con documentación autógrafa é inédita recopilada y consultada por el autor en los papeles del prócer, archivo general de la nación y archivo del general San Martín (Museo Mitre). Un tomo de 600 páginas con láminas de las batallas del "Cerrito", "Chacabuco" y retratos del guerrero.

Con ocasión de un estudio biográfico, ha trazado el señor Rodríguez una página interesantísima de la historia argentina. La actuación del general Soler se extiende desde 1811 á 1830, es decir, durante el período constitutivo de la nacionalidad. Con profusa erudición ilustra la exposición de los hechos y con frase correcta y sencillo estilo, presenta los cuadros interesantes en que descuella la figura del héroe. Ha hecho un brillante servicio á la historia patria. En cuanto á la edición, salida de las prensas de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, es una acabada muestra de trabajo tipográfico, de grabado y de confección.



Señor Gregorio F. Rodríguez, autor de la obra "El General Soler".

Servicio de primeros auxilios de la Asistencia Pública de Buenos Aires y La cirugía de urgencia, en sus relaciones con el servicio de primeros auxilios de Buenos Aires, son los dos temas que ante el Congreso Científico de Chile, ha expuesto el doctor *Fernando R. Torres*, delegado de la Municipalidad de Buenos Aires. La razonada exposición hecha por el doctor Torres ante la docta asamblea, está contenida en una memoria sucinta, ilustrada con fotografías, cuadros estadísticos y planos.

Huelga la crítica tratándose de un trabajo que ha honrado con su aplauso el primer Congreso Panamericano.



Doctor Fernando R. Torres, autor de la obra "La cirugía de urgencia".

Tradiciones y recuerdos. 7.ª serie, por el doctor *P. S. Obligado*.—Tratándose de un libro de tal índole y de un autor como el doctor Obligado, es innecesario hacer crítica. La reputación literaria del autor está consagrada hace mucho tiempo, así como su especialísima condición para producir esta clase de trabajos. Esta séptima serie de tradiciones sostiene el carácter de las que la precedieron, carácter que pudiera llamarse documental, considerándole como estudio íntimo del pueblo argentino en sus modalidades específicas. Leyendo los capítulos de esa obra se siente revivir el espíritu del pasado argentino, se ven revivir sus hazañas, se ven desfilar los personajes con todo el vigor de la realidad y los sucesos se desarrollan con tal relieve, que no parece sino que el lector actuase en ellos.

Dall'Alpi al mare, visioni di bellezza e di vita dell'Italia contemporanea, por *Pasquale de Luca*.—Regalo de la "Patria degli Italiani", á sus lectores. Conocido es el lujo y buen gusto de los regalos que el órgano ilustre de la colectividad italiana hace á sus lectores. Este año ha elegido para ello la hermosa obra de Luca, donde está descripta y retratada en sus magnificencias históricas y artísticas la hermosa tierra lombarda. Los primores del estilo están secundados por el lujo de la edición, que va ilustrada con innumerables fotograbados.

La República Argentina en su primer centenario. — Primera entrega de una obra de gran lujo, escrita por el doctor *Manuel C. Chueco*, y destinada á mostrar las bellezas y riquezas de la República Argentina y sus portentosos progresos durante la primera centuria de su existencia de nación libre y soberana. Tiene, pues, un carácter á un mismo tiempo histórico y geográfico y de crónica social, y se dividirá en cuatro partes tituladas: "La Nación", "La Capital", "Las Provincias" y "Los Territorios".

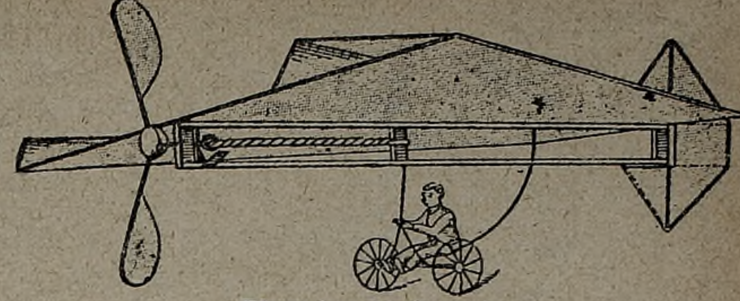
Ilustran la obra magníficos fotograbados, de retratos, cuadros, vistas, esculturas y cuanto de algún modo puede dar idea de la obra, que constará de 2 tomos en folio moderno.

Almanaque ilustrado del Uruguay para 1909.—Editado por la casa Dornaleche y Reyes, de Montevideo, se ha publicado este almanaque, que representa una bien sostenida tradición de buen gusto artístico y literario. Ilústranle los retratos en magníficos fotograbados de las bellezas uruguayas más indiscutibles, y no es poco decir, tratándose del país que tan bien sentada fama goza de cuna de hermosísimas mujeres, y de las personalidades más descollantes en la literatura, las ciencias, la política y la sociedad elegante de Montevideo.

El romance de un médico, por *Cupertino del Campo*. Es un hermoso libro, que hace honor al nombre del autor, ya bien conocido en la literatura argentina. La obra también cuando apareció la primera edición, ya mereció el más favorable concepto de la crítica. Atienza, Prins y Max Nordau, se expidieron en términos, que nos disculpan si desistimos de juzgarle.

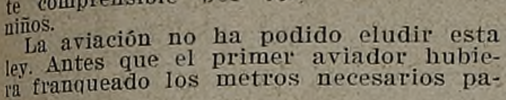
El pecado de Ovidio, por el doctor *Leopoldo Longhi*.—Tradición clásica. Pertenece esta obra al género de las llamadas novelas arqueológicas y tiene por argumento la misteriosa causa que ocasionó la desgracia del poeta Ovidio ante la corte imperial y su destierro al Ponto. En el mismo volumen reprodúcese la obra en idioma italiano.

Juguetes de aviación

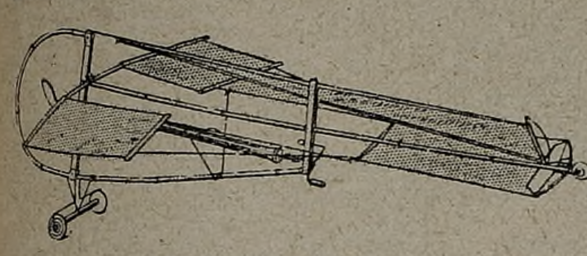


Planador de juguete

La navegación aérea en sus dos aspectos, toma cada vez un lugar más importante en los concursos de juguetes, y por consiguiente en la vida de la infancia. Esto no puede causar sorpresa, porque todos los progresos industriales, afectan rápidamente una forma infantil bajo la hábil dirección de los pequeños inventores, que les dan una disposición especial fácilmente comprensible por los niños.

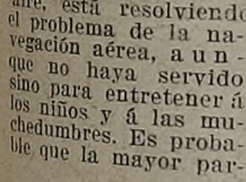


La aviación no ha podido eludir esta ley. Antes que el primer aviador hubiera franqueado los metros necesarios para consagrar la gloria en Santos Dumont, existían ya helicópteros, que se remontaban graciosamente al techo de las habitaciones. Este juguete mereció hasta los honores de la discusión científica, y varios inventores pensaron que, aumentando el diámetro de las hélices y su velocidad, un hombre lograría remontarse en el aire. Bastará recordar que en 1784 ya Lannoy y Bienvenu habían presentado á la Academia de Ciencias un helicóptero movido por un resorte; después aparecieron los Marc Seguin, Babinet, Philipps, de Ponton D'Amecourt en 1863 y de Penaud en 1870. Los ensayos no confirmaron estas teorías y hasta aquí sólo el planamiento ha conducido á resultados serios.



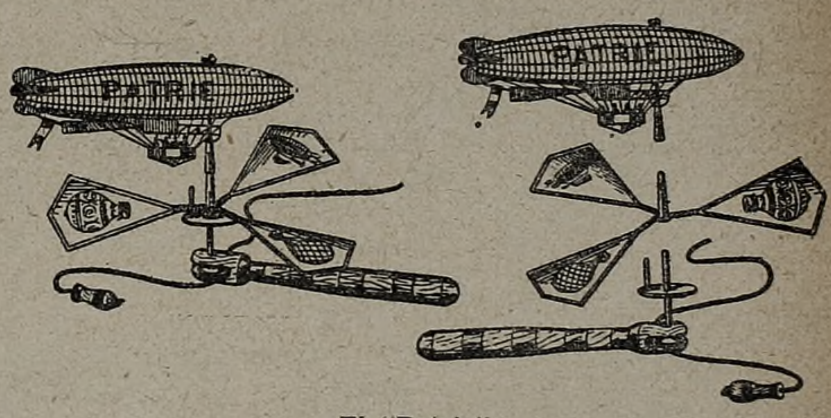
Planador Leuilleux

Hay otro juguete, la cometa ó barrilete, que desde hace siglos viene realizando ese problema. De suerte que debemos confesar que lo más pesado que el aire, está resolviendo el problema de la navegación aérea, aunque no haya servido sino para entretener á los niños y á las muchedumbres. Es probable que la mayor parte de los inventos de que tanto se enorgulleció el siglo XIX, figuraban en estado embrionario entre los pueblos antiguos. Ahora la industria devuelve al juguete las ideas que de él había tomado, pero bajo una forma más interesante, porque en beneficio del progreso la cometa se ha transformado en planador.

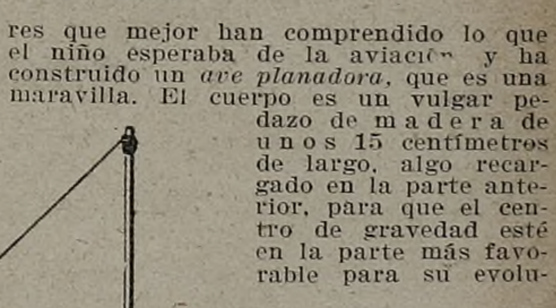


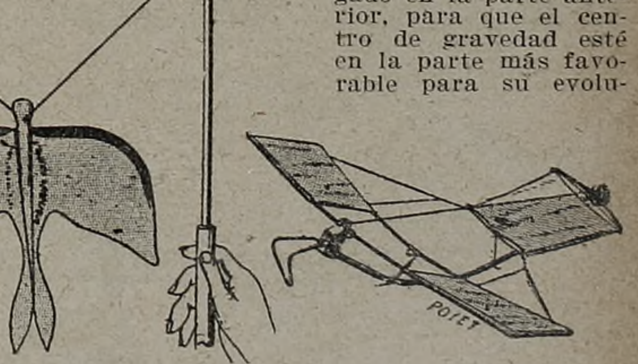
Todos los aparatos que hemos podido ver, no son interesantes sino en tanto que algunos de ellos pretenden ser modelos de grandes máquinas que los capitales permitirían construir. Sus ingenuos autores se imaginan, aunque con error indudablemente, que bastará presentar una reducción del aparato concebido, y aun un simple diseño de él para tentar á los mecenas. Las cosas no pasan así en la realidad, y muchos expositores nada van ganando en el concurso Lepine, exclusivamente reservado á los juguetes y á los pequeños *inventos*.

Mr. Leuilleux, es uno de los inventores que mejor han comprendido lo que el niño esperaba de la aviación y ha construido un *ave planadora*, que es una maravilla. El cuerpo es un vulgar pedazo de madera de unos 15 centímetros de largo, algo recargado en la parte anterior, para que el centro de gravedad esté en la parte más favorable para su evolu-



El "Patrie"

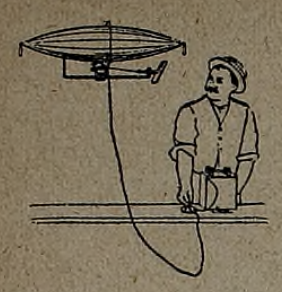




El pájaro planador en el espacio

El pájaro planador

El "Boomerang"



El timón rotativo Boisard

ción. Dos alas de papel grasoso, muy fuerte, le permiten sostenerse, y la cola sirve de timón. Un gancho en la parte anterior del cuerpo del pájaro sirve para lanzarle, y se utilizan como propulsores dos varillas reunidas por un hilo fuerte como las que forman parte del famoso juego del *diábolo*.

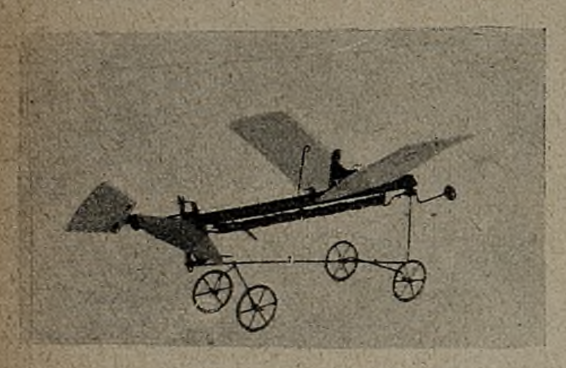
La cuerda pasa por el gancho, y apartando bruscamente las varillas, el pájaro es lanzado así más de diez metros de altura. Después se orienta y baja describiendo elipses muy pronunciadas, con posiciones algo parecidas á las de un gavilán explorando una granja. El inventor asegura que si en día de viento fuerte se coloca el pájaro artificial con el pico en la dirección del viento, y teniendo baja la extremidad posterior de las alas, puede remontarse sin impulso previo.



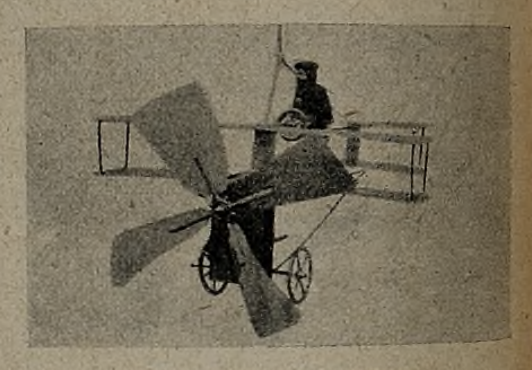
Wilburg Wright y su aeroplano

Modelo de aeroplano, con planos en forma de persiana. Es muy complicado.

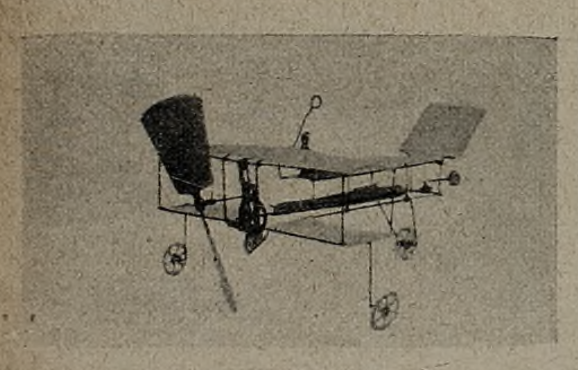
Otro juguete del mismo inventor es el *boomerang planeur*. Conocidas son las particularidades del *boomerang* australiano, que lanzado á gran distancia, vuelve al punto de partida después de tocar el objeto. No es tan perfecto el de Mr. Leuilleux, pues está constituído por un bastidor muy ligero, con planos de tela, cuyo ángulo de incidencia con la horizontal, puede aumentar ó disminuir mediante una simple cuerdecita; también se lanza con varillas.



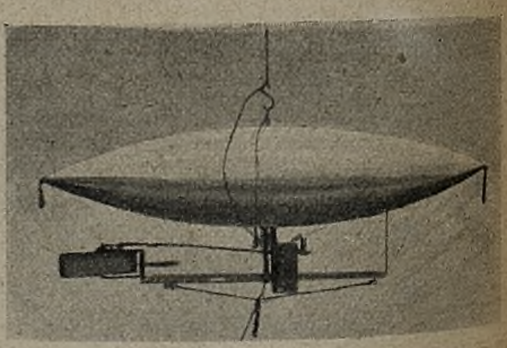
El aeroplano Bleriot



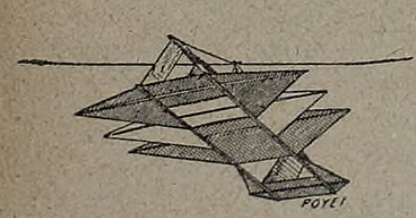
El aeroplano Farman



El aeroplano Delagrange



El sumergible



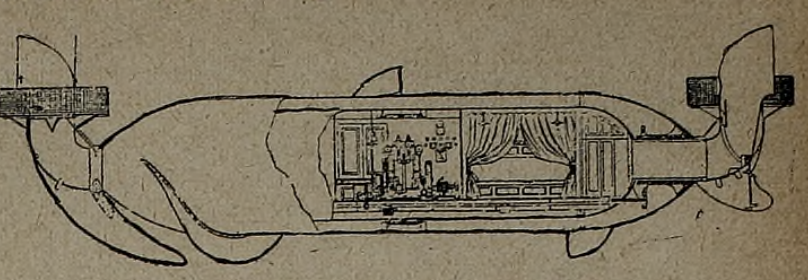




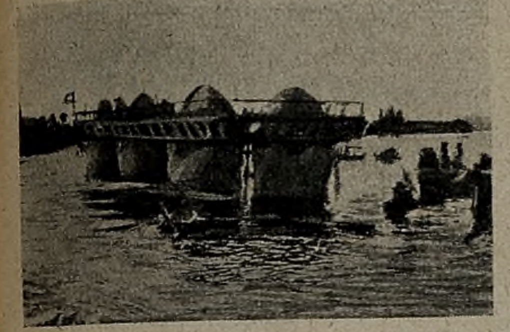
Varios modelos de cometas

A pesar de los grandes progresos que en la navegación se han hecho durante los cien años últimos, es evidente que la locomoción sobre las agitadas olas tiene todavía mucho de problema por resolver.

Ya en 1858, propuso un innovador dar á los barcos la forma que, comúnmente, se llama de cigarro, y que más bien debiera denominarse de pez, y algunos años más tarde, cuando la guerra de secesión, aparecieron en los Estados Unidos el "Monitor" y el "Merrimac", buques de formas raras, pero que sugirieron á los ingenieros navales muchas de las ideas que hoy predominan en los buques de guerra.



El barco serpentino de Gresham



El barco rodador "Ernest Bazin"

Sin embargo, hasta el año 1895, á nadie le ocurrió la idea que entonces tuvo un ingeniero ruso llamado Dymcoff, de construir un barco compuesto, un barco articulado que pudiese maniobrar en las mismas condiciones de movilidad que poseen los peces. La nave se componía de cierto número de elementos unidos por articulaciones esféricas, elementos que, mediante ciertos resortes, tendían siempre á permanecer alineados. El todo terminaba en punta por ambos extremos y llevaba dos timones. Los resultados de tan extraña embarcación, semejante á un ferrocarril en el que los vagones son susceptibles de cierto desplazamiento que les permite doblar grandes curvas, no han llegado á conocerse, porque el proyecto no pasó de la categoría de tal.

Hacia la misma época, un francés, Ernesto Bazin, inventó y puso en práctica otro modelo no menos curioso, el buque rodador, que llegó á cruzar el Canal de la Mancha, rodando sobre las olas como un automóvil rueda por las calles. Consistía este buque en una gran plataforma que hacía las veces de cubierta, y á la que iban unidas las máquinas, los camarotes, etc., todo ello sostenido sobre los ejes de seis ruedas enormes, lenticulares y huecas. Las tales ruedas no eran las que movían el barco, sino que hacían el papel de flotadores, y á la vez suprimían el rozamiento que en los otros buques hay entre el agua y las paredes del casco, con lo que, reduciéndose no poco la resistencia de las olas, la velocidad era mucho mayor que la ordinaria. Con un motor de 650 caballos, el barco rodador hacía fácilmente de dieciocho á veintidós nudos, lo que en buques ordinarios supone una fuerza de 650 caballos. Además el movimiento de la nueva embarcación era muy suave y el gran tamaño de sus ruedas huecas la hacían insumergible.

Para Bazin, y para muchos que tuvieron ocasión de admirar su invento, el barco rodador era el barco del porvenir; pero desgraciadamente, el ingeniero falleció antes de ver sus sueños realizados y no hubo nadie que tuviese alientos para continuar su obra.

Otro barco rodador, el de Knapp, llevaba las cámaras de pasajeros dentro del cilindro.

En cambio, otro inventor, el químico Gresham, quiso poco después resolver de otra manera el perfeccionamiento de la navegación, y en 1900 comenzó los ensayos de un barco que llamaba "Serpentino", y que consistía en un casco cilíndrico metido en un gran tubo giratorio provisto de una suerte de quilla helicoidal. Un motor, cuyo secreto no reveló el inventor, hacía girar el tubo exterior, y el movimiento espiral de la quilla hacía avanzar la nave.

El barco articulado de Dymcoff

No sabemos en qué habrá quedado tan singular invento; acaso no esté aún lo bastante acabado para ponerlo en el terreno de la práctica, y es fácil que ocurra lo mismo con el "buque tifonoide", que hace cuatro años ideó el francés Gambín. El tifonoide avanzaba por medio del vacío, que él mismo iba haciendo ante su proa por medio de un cono provisto de quillas helicoidales, cuyo efecto era igual al de la pala de una bomba centrífuga. Con semejante embarcación, M. Gambín aseguraba que sería cosa de juego hacer



El barco rodador Knapp navegando á toda velocidad



El tifonoide


Un vapor, no submarino, botado al agua en 1858

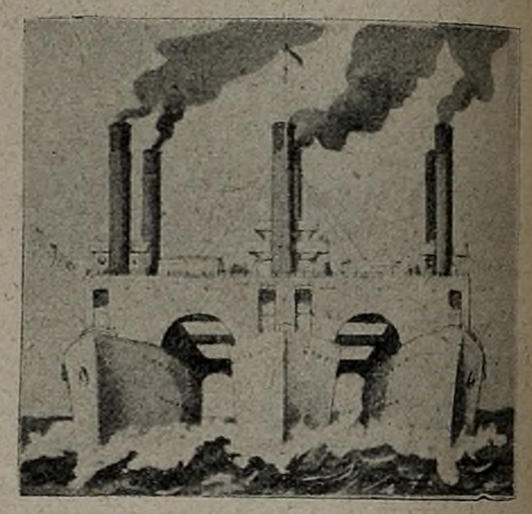
500 millas en una hora. Es de creer que el mismo inventor se asustó de tanta velocidad.

El año 1905, nos trajo su correspondiente barco extravagante. Pero esta vez no era un barco de estabilidad á toda prueba, ni de rapidez fabulosa, sino un barco de guerra extraordinario, un verdadero islote flotante artillado y fortificado, en el que todo se sacrificaba á la fuerza ofensiva y defensiva. El "Cancerbero", que así se llamaba este barco invencible, ni siquiera ha llegado á ensayarse; no ha salido de los planos que su autor, el millonario Phelos Stockes, presentó á la Sociedad de Arquitectos Navales de Nueva York.

Después vino el barco-cohete, otra invención norteamericana, mediante la cual, el viaje de Europa á los Estados Unidos podría hacerse en veinticuatro horas y con muy poco gasto. La nave tendría en su fondo un tubo largo, de proa á popa, y una serie de cámaras de explosiones en las que se inflamarían gases de kerosina que, al explotar, chocaran contra el agua y comunicarían al barco un movimiento de avance. El inventor de esta nueva embarcación se ha quedado también con su proyecto en el bolsillo, porque, según él, no hay casco de buque lo bastante fuerte para resistir el rozamiento que supone una velocidad de 4.000 metros por minuto.

El último invento naval sólo data de algunos días. Ahora se trata de evitar el molestísimo movimiento del buque, lo cual puede conseguirse dando al casco casi tanta anchura como longitud; pero como esto perjudicaría á su velocidad, se ha recurrido á unir tres cascos muy estrechos por una cubierta única, bajo la cual se instalan los camarotes, cámaras de máquinas, etc., formando una superestructura extraordinariamente sólida, cuyo peso da estabilidad al conjunto. Los tres cascos, de proa en extremo afilada, cortan el agua con la velocidad con que pueden cortarla los tres buques más veloces, navegando juntos, y sin embargo, á bordo apenas se nota el menor movimiento.

El proyecto sólo tiene un defecto: que probablemente no tendrá más éxito que las demás extravagancias navales de que se ha hecho mérito.


El barco triple de ahora



Pies de cervato. — Tienen las mismas dimensiones, pareciéndose en eso á los de la cierva, y se distinguen solamente por la anchura del talón.



Pies de ciervo en su tercera muda. — Empiezan á diferenciarse. El talón es más lleno y más ancho. El pie delantero es más redondo que el posterior.

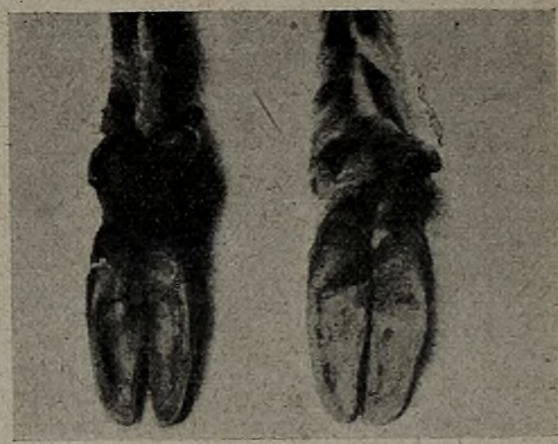
Todos los demás conocimientos son juegos de niños comparados á esta ciencia que deben poseer los cazadores: obtener del suelo las indicaciones necesarias para poder decir con exactitud qué animal ha pasado. Para ello es preciso conocer la categoría y la edad del animal, según las huellas del pie y su paso.

A medida que un animal envejece, su pie se transforma de una manera muy determinada, y su andar cambia de tal modo, que salvo muy raras excepciones, puede ser la edad absolutamente definida.

No sólo se modifica de año en año la forma del pie, según el crecimiento del animal, sino que también, por razones



Ciervo en su cuarta muda.—El pie delantero es cerrado y cada vez más redondo. El talón tiende á nivelarse con la planta, mientras el posterior permanece largo y abierto.



"Diez cuernos", joven, de pies largos. — Los cambios en la forma del pie son causados por el desgaste. En terrenos pantanosos éste es casi nulo, por lo cual la forma se modifica muy poco.



Pies, delantero y posterior, de un "Diez cuernos". — Los huesos se agrandan y bajan hacia el talón. La planta y el talón tienden á confundirse.



Pies, anterior y posterior, de un "Diez cuernos" viejo. — Los huesos, redondos y muy grandes, tocan casi el talón.

inherente á su conformación, su modo de andar cambia regularmente.

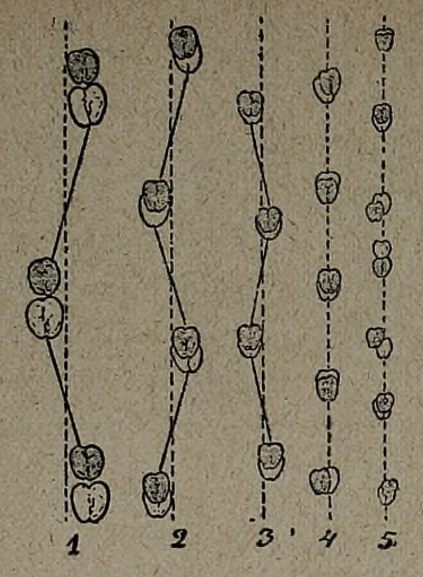
El andar del cervatillo es muy irregular. Como un niño travieso y torpe pone sus pies algo al azar, sin simetría.

La cierva anda en línea recta, pero pone los pies irregularmente más adelante ó más atrás; su andar, es, por lo tanto, recto, pero irregular. Sus pies son todos de las mismas dimensiones, por lo cual es relativamente fácil reconocer las huellas de una cierva.

Muy distinto es el andar del ciervo, el cual, desde su segundo año empieza á tener los pies delanteros más fuertes y más redondos que los traseros. Sin embargo, sólo en su tercer año puede basarse ese conocimiento en indicaciones bastante precisas.

Al cuarto año el animal ha adquirido todo su desarrollo. Sus pasos son bien cruzados y los pies posteriores cubren las huellas de los delanteros; aquéllos se hacen desproporcionados en relación á éstos. En los *diez cuernos*, la majestad alcanza á su apogeo. El andar es más noble. como automático; el pie trasero empieza á retardar sobre el delantero.

El pie anterior, que en el ciervo es casi siempre cerrado, lo que le distingue de la cierva de una manera muy característica, ya no se abre más. Los huesos continúan redondeándose y separándose de la pierna.



El paso del ciervo. — 1. Cervatillo.—2. Cierva.—3. Ciervo en su segunda muda.—4. "Diez cuernos".—5. "Diez cuernos" viejo.

Todos estos caracteres no hacen más que exagerarse durante la vejez del ciervo y de año en año, esos signos se hacen más característicos, hasta que el pie se pone casi plano.

El ciervo viejo tiene el pie completamente gastado y los huesos, muy grandes y redondos, han descendido sobre el talón casi hasta tocarlo. Sus pasos son muy largos, muy cruzados y muy regulares. Los miembros, que pierden toda su elasticidad, hacen que el animal retarde completamente. Su pie trasero queda con frecuencia muy atrás del delantero y sus cuatro pies dejan claramente las huellas separadas.

Según su edad, un ciervo viejo anda de más en más sobre la punta, es decir, apoyando muy poco en el talón.

Estos conocimientos no pueden aplicarse á todos los terrenos. Los cambios matemáticos que acabamos de indicar, se producirán normalmente en un terreno arenoso. En los parajes pantanosos, el desgaste es casi nulo. En cambio, en terrenos pedregosos el desgaste se exagera en los primeros años del ciervo.

El mejor indicio es la comparación del pie delantero con el posterior. La diferencia progresiva que existe entre ambos es inmutable.



GACETILLA

La compañía del ferrocarril "Great Northern" da á los niños que hacen largos viajes en primera clase, juguetes representando el material fijo y móvil de la línea, entre los que figuran una locomotora, tres vagones, una estación, un disco de señales, un túnel, figuras de empleados, vendedores de periódicos, etc.

El águila puede vivir veinte días sin tomar alimento, y el cóndor cuarenta.

En proporción al tamaño, las arañas tienen siete veces más fuerza que los leones.

En proporción de su tamaño, Australia es el continente en que hay más territorios sin explorar.

Según dice un oculista, el noventa por ciento de las neuralgias de la cabeza son debidas á defectos en los ojos.

Las inscripciones de las monedas antiguas borradas por el desgaste, se pueden hacer visibles en muchas ocasiones aplicándoles un hierro candente.

Por regla general las plumas de avestruz blancas y negras son de macho, y las grises de hembra.

La espuma de mar se usa en Marruecos en sustitución del jabón.

Un solo ratón royendo puede abrir en tres horas un agujero en una tabla de dos centímetros y medio de grueso.

El zafiro mayor del mundo que hasta ahora lo poseía Macan Markar, conocidísimo joyero de Colombo y cónsul de Turquía, ha cambiado de dueño. Lo ha comprado Pierpont Morgan, el multimillonario americano.

La joya es magnífica. Pesa 466 quilates y tiene un color azul obscuro brillante. Según se dice, el opulento yanqui ha pagado por la piedra treinta mil pesos oro.

A veintiún días de arresto ha sido condenado en Servia un teniente de artillería por obligar á un soldado á que se afeitase el bigote. Hay que advertir que para los servios, la falta de bigote se considera como la mayor deshonra.

Las valijas de cuero para viaje, se usaban ya en Roma en tiempos de César.

En Bélgica los casados tienen derecho á dos votos y los solteros á uno solo. Los sacerdotes y otras personas privilegiadas pueden votar tres veces en las elecciones.

El Jordán es entre todos los ríos, el que tiene más tortuoso el curso, pues recorre trescientos noventa y cinco kilómetros en una distancia de ciento once.

La industria del chiclé

El chiclé, especie de resina medicinal extraída del árbol llamado zapote, es para los norteamericanos una especie de golosina muy á la moda.

La costumbre de mascar chiclé se ha generalizado tanto en los Estados Unidos, que ha determinado la creación de una verdadera industria, explotada por su correspondiente *trust*.

En América Central, en los vastos bosques tropicales de Guatemala, Honduras, Nicaragua y en el Yucatán, es donde principalmente se hace la explotación. Esta presenta dificultades por el alejamiento de las zonas donde se hallan los árboles productores, lo irregular y penoso de los medios de transporte, las peligrosas condiciones del clima, las lluvias torrenciales que inundan los caminos, el número y carestía de las bestias de carga que es preciso llevar y el reclutamiento nada cómodo de trabajadores en un país donde los indígenas son refractarios á las faenas largas y duras, lo que hace necesario no sólo importarlos de otras regiones, sino comprometerles por medio de contratos de seis meses, pasados los cuales la compañía debe repatriar á sus expensas á los obreros. Estos son, en general, hombres que necesitan especial vigilancia, pues no pocos tratan de huir en cuanto han recibido el adelanto, después de firmar el compromiso.



Recipiente para la cocción del chiclé



Bloques de chiclé

La explotación comprende un campo principal establecido á la orilla de un río ó cerca del mar y en que se alzan algunas barracas de madera, para uso del director, de la contabilidad, hospital, almacén de provisiones y depósito. Otros puestos de mucho menor importancia están diseminados en el bosque y unidos entre sí por senderos, que atraviesan caravanas de mulas para llevar el maíz y las legumbres necesarios á la alimentación de los chicleros ó transportar al depósito los bloques de chiclé prontos á ser expedidos.

El primer trabajo es la busca de los zapotes, árboles rectos y de gran altura, cuyo jugo produce el chiclé. Esta elección debe ser hecha minuciosamente y reclama mucha práctica, porque no todos los zapotes son igualmente utilizables. Una vez hecha, se procede á la extracción. Los obreros deben subir casi hasta la copa del árbol ayudándose con los pies y una cuerda, lo que no deja de presentar cierto peligro.

Llegados á lo alto del árbol, empiezan á practicar una serie de incisiones al sesgo, que terminan unas en otras, ó en hélice, que acaban casi al pie del árbol. A la extremidad de la última incisión colocan una hoja de palmera que forma canal y deja caer el líquido



Chiclero llevado al hospital



Campo de chicleros

(Sigue en la pág. 137).

en una especie de saco impermeable. Hay que tomar en cuenta las condiciones del clima, porque el líquido cae en más ó menos cantidad, según el estado higrométrico, siendo mayor en la estación de las lluvias. El jugo así recogido es llevado al puesto, donde se le tamiza y se le hace sufrir una primera preparación, que requiere un cocimiento prolongado en grandes calderas de cobre.

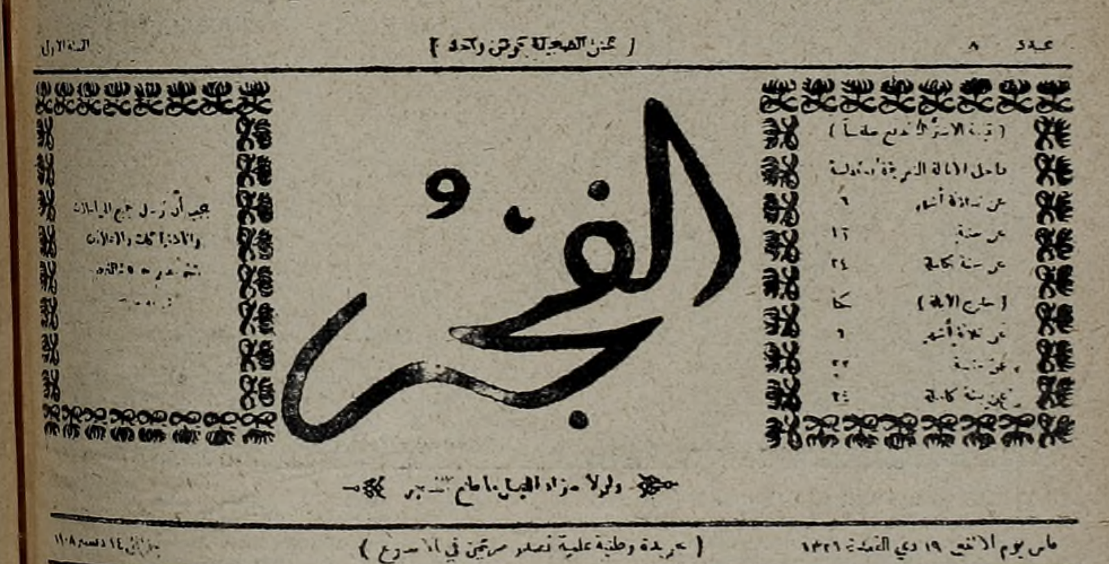
Durante esta operación (fig. 1), se remueve constantemente el líquido con ayuda de un grueso bastón, hasta que tome cierta consistencia. Entonces se le moldea para formar bloques iguales, que se dejan en seguida enfriar y endurecer. Con hierro candente se marcan las iniciales del puesto en que han sido cosechados y la fecha de su preparación.

Esos bloques (fig. 2), son metidos en sacos y expedidos á lomo de mula al campo principal que, á su vez, los envía por vapor á Belize y de allí á los Estados Unidos, donde se les vende al precio fijado por el trust. Las manufacturas les hacen sufrir las últimas preparaciones para ofrecerlos al consumo, y el chiclé, perfumado y cortado en tablitas, es puesto en venta. En los Estados Unidos se encuentra ese producto en todas partes y se ofrece, como cosa corriente, hasta en los caminos de hierro, con los periódicos, los bombones, los cigarros y las frutas. ¿Justifica el chiclé la predilección que hacia él manifiestan los norteamericanos? Sobre gustos no hay nada escrito. Se trata, sencillamente, de un producto de sabor débilmente amargo, que recuerda un poco la trementina y que se modifica notablemente por la adición de sustancias dulzonas. En cambio, sus efectos laxantes no dejan lugar á duda. Pero la moda tiene caprichos estrafalarios y más vale que les dé á los norteamericanos por tracarse de resina emoliente, que no de bombones de estricnina, muy en boga quince años hace.



Zapote con incisiones en hélice

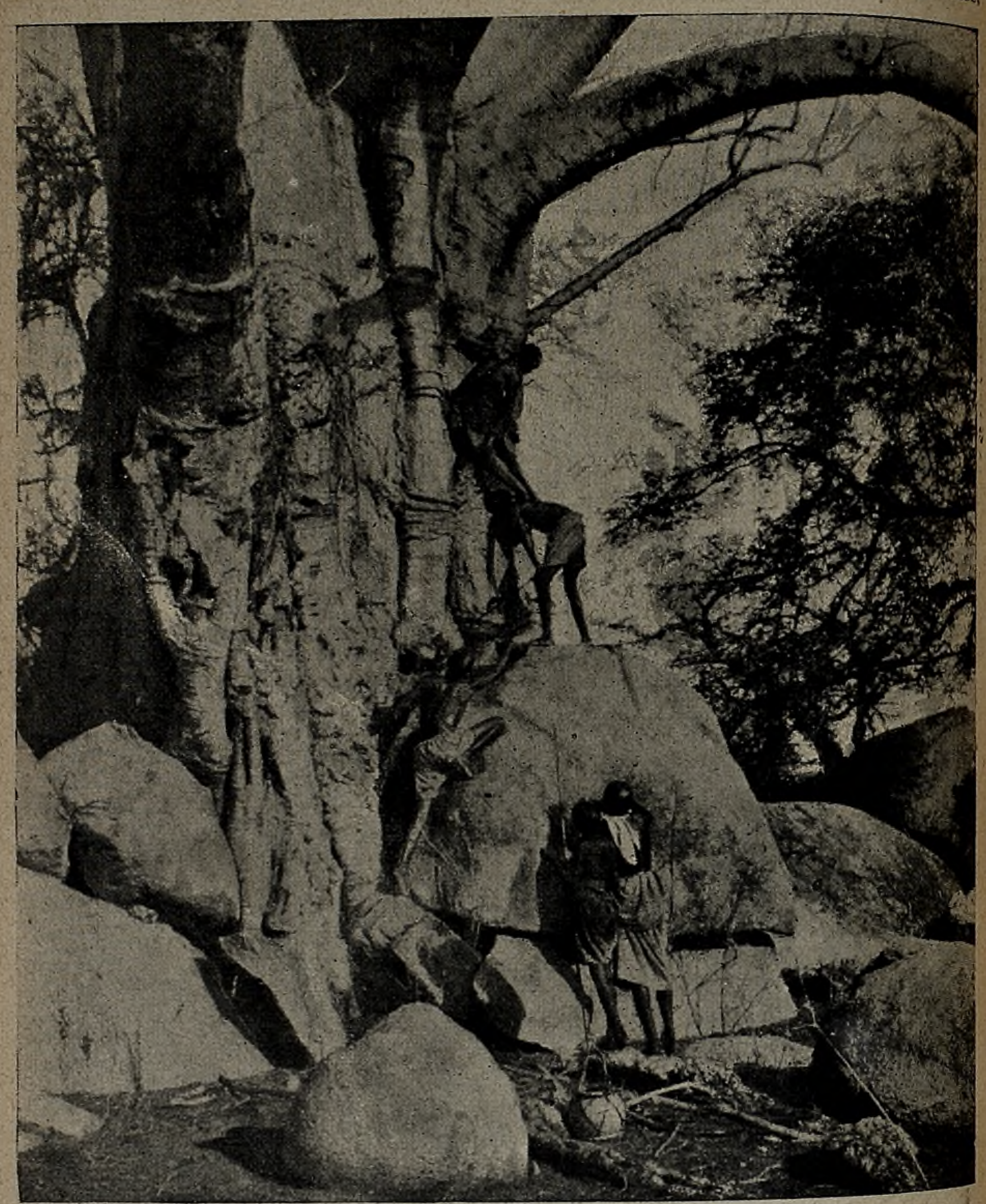
El nuevo periódico oficial en Marruecos



الفجر

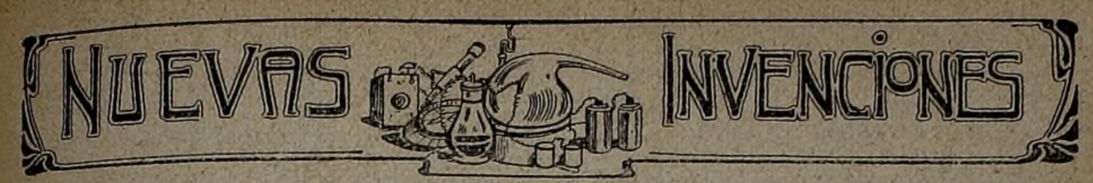
Facsímile del primer número de "El Fadjar", periódico que ha empezado á publicarse en Marruecos, inspirado por el sultán

En Abisinia, tierra de promisión de los cazadores de animales feroces, los indígenas, que no están bien armados para luchar con enemigos tan temibles, dirigen su atención á presas de menor provecho, pero también menos peligrosas de

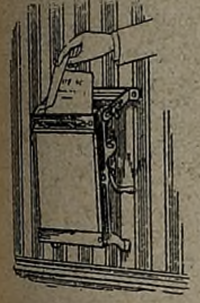


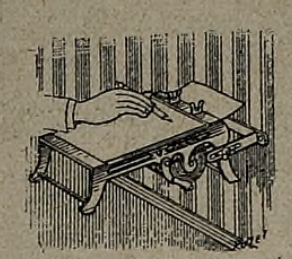
conseguir. La caza de las abejas salvajes, ó más bien, de la miel excelente que producen, es, en la estación propicia, una de sus ocupaciones favoritas.

En persecución de los enjambres, emprenden verdaderas campañas que los llevan á veces muy lejos de sus aldeas. Parten cuatro ó cinco, provistos de ollas, jarros, de todo lo necesario para recoger y transportar el dulce jugo. Su vista ejercitada, siguiendo el vuelo de algunas moscas, descubre pronto el agujero que oculta un nido. Su prodigiosa habilidad no es superflua cuando se trata de escalar algunos de esos árboles gigantescos, de tronco monstruoso, que abundan en aquella región. Valiéndose de las manos y los pies, trepando unos sobre otros, acaban por alcanzar el nido de las abejas. Toda la cólera de éstas es entonces vana, no pudiendo salvar la provisión de miel, pues los audaces despojadores son completamente insensibles á las picaduras.



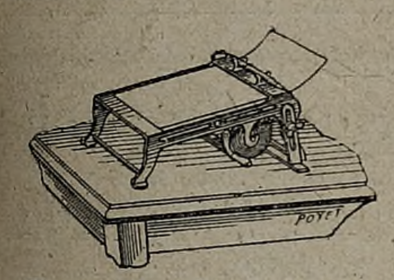
EL PARA-TODO.—Se trata de un pequeño accesorio de los aparatos telefónicos. Nada es más útil, cuando se telefonea, que tener al alcance de la mano un pedazo de papel sobre el que se pueda cómodamente tomar algunas notas. Pero el aparato suele estar colocado en algún rincón de acceso incómodo, donde nada está dispuesto para poder escribir con





El para-todo vertical y horizontal

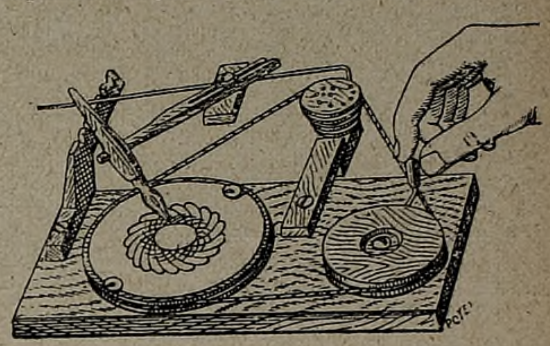
facilidad. M. Braillard ha imaginado para remediar este inconveniente, una especie de pequeño pupitre, que se puede instalar en cualquier sitio. Se compone de un marco metálico, articulado sobre un soporte que se fija á la pared. Debajo del chassis hay un cilindro en que se



El para-todo sobre una mesa

arrolla papel. Tomadas las notas se desgarra la parte de hoja escrita y, tirando de la banda de papel, se guarnece el marco de nuevo. Nuestras figuras muestran que el aparato se puede colocar en posiciones muy diversas, plegándose á todas las exigencias del local telefónico.

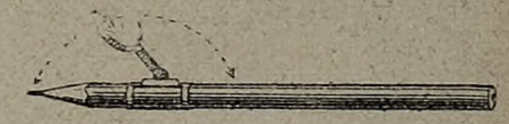
EL WONDERGRAPH. — Este curioso juguete ejecuta, mecánicamente por decirlo así, una infinidad de dibujos de los más variados y con frecuencia de aspecto elegante. Consta de un piñón que gira alrededor de un eje vertical al que va unida una biela hecha con una delgada lámina de hierro, puntiaguda en una de sus extremidades. Esa punta se coloca en un agujerillo colocado sobre el piñón, mientras la otra extremidad se apoya libremente en un soporte de madera. Ahora bien, la biela lleva una pieza de madera que se puede hacer deslizar á voluntad á lo largo del vástago de hierro y que soporta un portaplumas articulado. Si el



El wondergraph

piñón gira resulta en la biela un movimiento de vaivén, que se traduce para la pluma, en un movimiento bastante complejo, el cual se registra sobre una hoja de papel cortada en redondo, como lo muestra la figura. Se ve aparecer, entonces, una serie de curvas de graciosas flexiones, estrellándose alrededor de círculos centrales y dibujando las combinaciones más variadas; para cambiar el dibujo basta modificar, por poco que sea, la disposición de la biela ó la del portaplumas; el número de dibujos que se puede obtener es, pues, infinito. El aparato es algo más que un juguete; puede servir también de guía á los artistas decoradores; á quienes sugerirá, más de una vez, motivos elegantes y originales: es una especie de calidoscopio gráfico.

PORTA-LENTE.—Véase un pequeño aparato que puede prestar muy reales servicios. La lente, colocada en una montura metálica, está articulada sobre un cilindro que forma resorte y puede adaptarse á los portaplumas, lápices, compases,

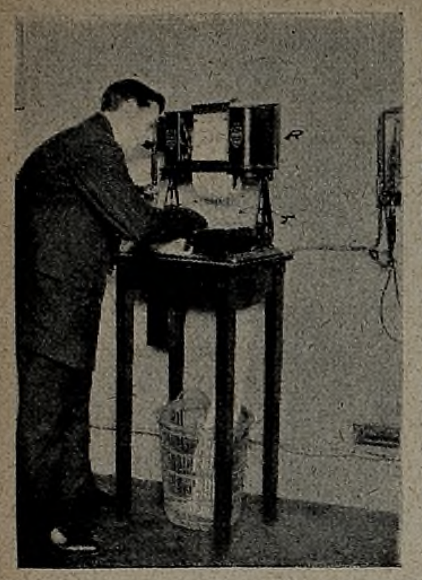


Porta-lente

pinceles, termómetros, instrumentos de disección, etc.

Puesta sobre un lápiz y metida en el bolsillo, esa lente al doblarse forma pinza é impide al lápiz caer.

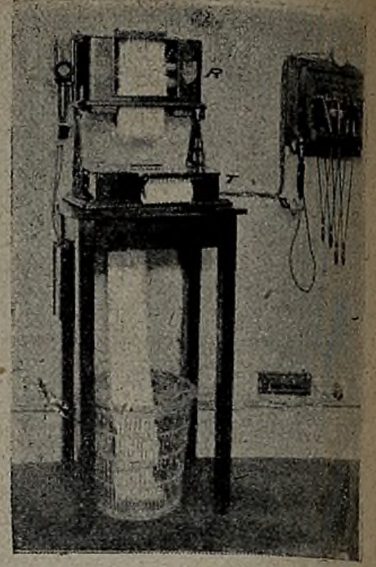
El "telewriter"



Escribiendo la comunicación con lápiz en el rollo de papel del transmisor.

Con este nombre designan en inglés el nuevo aparato por virtud del cual podemos escribir á distancia. Compónese aquel vocablo sajón de dos palabras, una griega, "tele", que significa lejos, y otra inglesa "writer", escritor.

El teléfono pone en comunicación nuestras voces, cada día á mayores distancias. Y así hoy pueden conversar, por ejemplo, dos individuos entre Barcelona y Madrid. El telégrafo, sirviéndose de signos convencionales ó de las mismas letras del abecedario usual, trasmite con igual celeridad el texto que deseamos. El "telewriter" nos permite enviar, para mayor autenticidad, el facsímile exacto de nuestra propia escritura, reproducida simultáneamente en el aparato receptor con cuantas tachaduras y enmiendas hagamos, y también ¡ay!, con faltas de ortografía.

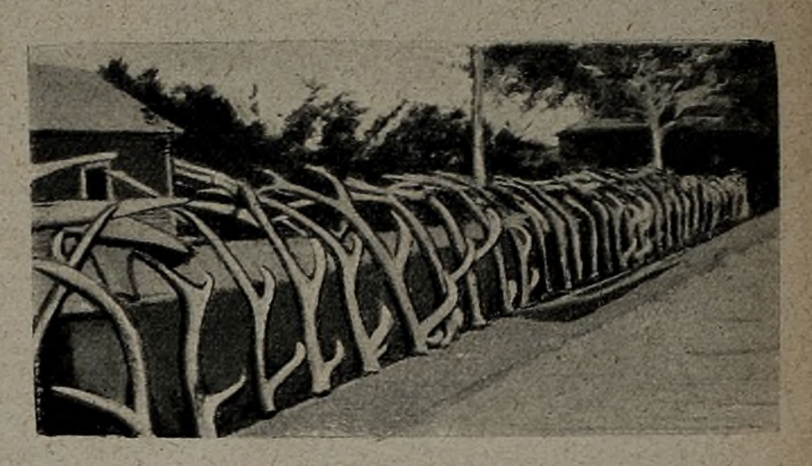


La escritura y los dibujos se reciben tales como se hacen en el transmisor. Vista del receptor automático.

Consiste el nuevo aparato en un rollo de papel que al ser oprimido por los signos que escribimos sobre una placa—análoga al micrófono del teléfono—á su vez los trasmite por el hilo eléctrico, siendo reproducidos seguidamente por la placa y el rollo de papel del receptor. Y es tan sencillo y manuable el aparato que, adosado al teléfono ordinario, puede utilizarse sin la menor dificultad.

Ocioso es ponderar las ventajas de este invento novísimo. En castellano para el "telewriter" tenemos ya la palabra "pantelégrafo".

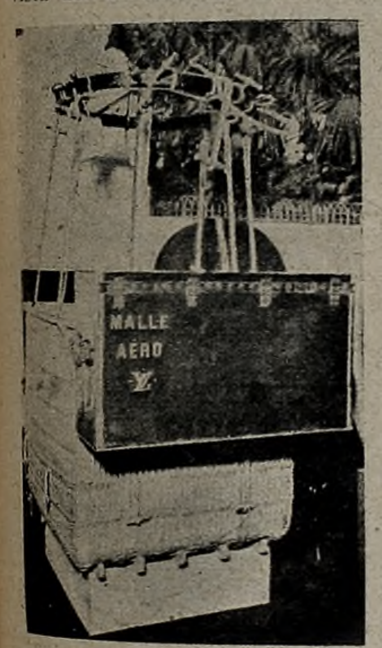
LO RARO Y LO CURIOSO



Cerco de cuernos de anta

CERCO DE CUERNOS DE ANTA.—Uno de los cercos más extraños que existen se encuentra en Livingstone (Montana). Está formado por cuernos de anta, colocados de modo que el conjunto resulta de buen aspecto y eficaz para proteger la propiedad.

EL LUJO DE LOS GLOBOS.—A medida que aumenta el número de las personas que por recreo poseen globos se va notando mayor lujo en la construcción de éstos. Véase la barquilla-cesta de un modelo reciente y se observará que se ha procurado hacerla no sólo práctica desde el punto de vista del aeronauta, sino linda y elegante.



El lujo de los globos.—La nueva barquilla-cesta

JOVEN DE EXTRAORDINARIO DESARROLLO.—Luis Félix Pitzer, domiciliado en Montevideo, Sierra 190 es un joven que cumplirá 15 años el 31 de marzo próximo, y que pesa 104 kilos y mide 1m.80 de estatura. Desde hace seis meses practica ejercicios gimnásticos para no aumentar de peso, pues iba para los 120 kilos. La fotografía lo representa como suele estar cuando se entrega á la caza, su sport favorito.

El joven Luis Félix Pitzer, de menos de 15 años, que pesa 104 kilos y mide 1m80 de estatura.

IGLESIA FLOTANTE.—En el Spree (Berlín), hay una iglesia flotante donde se celebran regularmente funciones religiosas, á las que concurren los barqueros, los pescadores y sus familias.

Según dicen, esta gente del río no quiere ir á las iglesias de tierra, ó por lo menos encuentra incómodo el asistir á ellas, por lo cual se les ha proporcionado la iglesia á flote.

ÁRBOL-BOSQUE.—Cerca de Pretoria, la capital del Transvaal, hay un árbol cuyas ramas colgantes, cuando tocan la tierra, echan raíces. De esa manera ha adquirido un desarrollo enorme. En el país lo llaman "el árbol maravilloso".



Iglesia flotante en el Spree (Berlín)



El árbol maravilloso de las cercanías de Pretoria

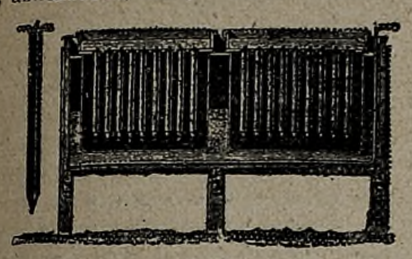




(CONTINUACIÓN)

ESTAÑO. — Las aleaciones en que entra el estaño son muy numerosas. El latón y el bronce también tienen estaño, aunque en pequeña cantidad. La soldadura de los plomeros es una mezcla de plomo y estaño.

El metal inglés con que se hacen cucharas, candeleros, cafeteras, azucareros, etc., está formado



Moldeado de las bujías

por 10 partes de estaño, con 1 de antimonio, 1 de cobre y 2 de cinc.

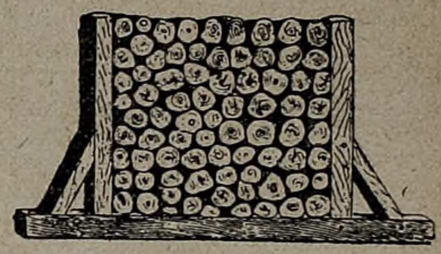
La amalgama de estaño empleada para azogar espejos, está formada de 1 parte de estaño por 4 de mercurio.

El estaño se combina con el oxígeno para formar diferentes óxidos y sales de aplicación medicinal é industrial. Una de ellas muy utilizada en tintorería es la *sal de estaño ó cloruro de estaño*.

ESTEARINA.—Cuerpo graso, combinación de *ácido esteárico* y *glicerina*. Se encuentra en los aceites y grasas.

ESTEÁRICO (ácido). — Cuerpo sólido blanco, que se funde á 70 grados, es combustible y arde como una llama blanca brillante. Se saca del sebo de carnero, que como todas las grasas, encierra *estearina, margarina* y *oleina*. Con el ácido esteárico se fabrican desde 1825 las bujías que actualmente están tan generalizadas. Para obtener el ácido esteárico se calienta el sebo con cal, lo que produce una *saponificación;* la glicerina se separa y queda un jabón constituído por una mezcla de ácidos esteárico, margárico y oleico, combinados con la cal. Extrayendo la glicerina, se agrega ácido sulfúrico, el cual, combinándose con la cal, forma el sulfato de cal, que cae al fondo del vaso, y los tres ácidos quedan en la superficie en estado de fusión. Enfriando esta mezcla, se exprime el ácido oleico, que es líquido y queda la mezcla del esteárico y el margárico. Esta mezcla es la que se emplea para bujías, vertiéndola en moldes cilíndricos, en medio de los cuales se han puesto mechas de algodón.

ESTERO.—Medida de volumen para las maderas destinadas á la combustión; su capacidad es un metro cúbico. Consiste en una especie de bastidor formado por



Estero

pequeños listones, entre los cuales se hacinan los troncos de madera que forman la medida. La altura de los montantes es proporcional á la longitud de los troncos.

ESTIPITE. — Columna en forma de pirámide invertida.

ESTÓMAGO.—Es una gran bolsa de forma alargada, colocada en la parte media del tronco entre el pecho y el vientre. Sus paredes son musculares, es decir, susceptibles de contracción y están interiormente tapizadas con muchísimas glándulas pequeñas, que segregan un líquido llamado *jugo gástrico*. Es un líquido incoloro y transparente constituído por agua y un fermento parecido á la *diastasa*, llamado *pepsina*. Los alimentos, después de bajar por el esófago, llegan al estómago, y penetran en él por el *cardias*, válvula que forma la entrada. Inmediatamente comienza la secreción del jugo gástrico, las paredes se contraen y resulta de ello una agitación de los alimentos, que asegura la acción digestiva de la saliva y del jugo gástrico. Después de algunas horas, cuando la acción termina, la masa alimenticia se transforma en una especie de caldo, llamado *quimo*, que pasa al intestino, franqueando el *píloro*, que es la puerta de salida del estómago.

Esófago
Hígado
Vejiga de la hiel
Estómago
Intestino delgado
Intestino grueso
Ciego
Apéndice
Recto

Estómago

Se ha presentado el hígado levantado para dejar ver el estómago en toda su amplitud y forma

(Continuará).



(Continuación)

Os esperaré en mi casa.—Se plantaron los árboles alrededor de la casa. — Yo regalé (distribuyéndolas) treinta botellas de *champagne*. — Qué clase de botella tiene V.? — Tengo una botella de (para, destinada al uso de) *champagne*. — Desde entonces respetan allí á los ancianos. — Mi hermano es amado de los jóvenes (lit.: conjunto de jóvenes, juventud). — Mientras yo descuartizaba al muerto, él me ayudó. — Fuera de la casa le encontrará (ó lo) V. — De su boca salían palabras hermosas. — El preso (falto de libertad, persona caracterizada por carecer de libertad) está en la cárcel. — Hasta ahora han condenado solamente á dos culpables.—Elegí el diputado entre mis amigos.—He aquí los criminales.—Quizá voten (lit.: votarán) los pobres en contra suya.—Nadie es eterno sino Dios (excepto, fuera de). — Hablé con los amigos. — Apareció como si fuera inocente. En mi opinión debemos separarnos. — A pesar de la buena ayuda de V., el éxito es imposible. — Desparramé las alhajas con mis manos. — Distribuiré á razón de 5 ejemplares para que todos estén contentos. — Dentro de dos días hablaré á V. de este asunto. — Temblaba de miedo. — Sin la ayuda de V. nada podría hacer. — El gato estaba debajo de la mesa. — Por encima del castillo volaban pájaros hermosos. — Me puse el sombrero que estaba encima de la mesa. — Los soldados corrían á través de los campos. — César atravesó (pasó) el Rubicón. — La playa estaba cerca de nosotros. — Nada puedo decirle á V. concerniente á su proceso. — Gracias á Dios: está en medio del bosque.

XVI

El es digno de sus jefes. — Llené de vino la botella. — Este camino tiene 25 kilómetros de largo. El comandante-de-la-batería no se fiaba de tales inverosímiles informes. — Madrid á 2 de Marzo de 1901. — Escribió toda la noche. — Permaneció allí tres días. — Este camino tiene dos kilómetros de largo. — Este libro cuesta solamente 2 francos. — Temo por su imprudencia (falta de juicio). — Te presentaré (ó le presentaré á V.) mi padre. — Temo sin tu ayuda. — El comandante-del-escuadrón arrojó furioso su espada á la calle. — Encontré su espada (de él) en la calle. — Mi padre entró en el salón. — Mi padre permaneció en el salón. — ¿Va V. á su-casa? — Sí, señor, porque debo estar en mi casa toda la noche. — Iré á Madrid la semana próxima. — ¿Ha probado V. el buen vino? — Sí, amigo mío, pero no lo he encontrado bueno. — Llamé á mi hijo Pedro (es decir, pronuncié su nombre). — Llamaré á mi hijo Pedro (es decir, le pondré ese nombre). — He leído el nuevo libro y lo he encontrado desprovisto de interés. — El coronel (el jefe-de-regimiento) se estremeció. — El alcalde empezó-á-hablar en voz alta. — El emperador empezó-á-cantar y se oyeron (empezaron-á-oirse) frenéticos aplausos. — Las autoridades paseaban por las calles principales. — Se elogió con entusiasmo la conducta del jefe-de-policía. — Cuando distinguió (empezó-á-ver) á su padre, empezó-á-sentir una gran alegría. — Los enemigos tomaron posesión (se apoderaron, lit.: empezaron-á-ocupar) de la fortaleza.

XVII

Es verdaderamente peligroso insultar á una persona desconocida. — Escribir á un amigo querido y no recibir respuesta es cosa desagradable. — En lugar de leer las revistas debes (ó debe V.) estudiar las lecciones. — Para cumplir su deseo le devolví (por envío) el portamonedas. — Antes de ir á mi casa debo esperar á mi hermano. — Los agentes-de-policía desean grandemente coger (capturar) al famoso falsificador. — El muchacho desea aprender á montar. — Se marchó sin ver á sus padres (sin haberlos visto). — Huyeron sin mirar atrás. — Debemos esforzarnos por alcanzar un éxito completo. — La tristeza de haber sido vencido lo mató (causó su muerte). — Estoy contenta de encontrarle (á V.) feliz.—Hace V. muy bien de anunciarme tan gran peligro. — Los vi correr á través de los campos. — El intenta marcharse pasado mañana. — Cree decidirme. — España, Francia é Italia, son países europeos. — ¿Ha estado V. alguna vez en España? — No, señor, siempre permanecí en Rusia. — ¡Tráeme la sopera! — Holanda es una nación hermosa. — Los italianos residentes en España son *hispanujanoj*, así como los españoles residentes en Italia son *italujanoj*. — A los miembros de la Sociedad inglesa. — Los socios pagarán anualmente como subscripción 5 francos. — Devuelvo á V. la cartera y el azucarero. — Este tintero tiene poca tinta. — Ayer encontré á cuatro policías (agentes de), dos provincianos y tres aldeanos. — Vea V. el hermoso manzano. — El retendrá nuestro dinero. — Lo volvió-á-decir todo conmovido. — Regresaré pronto, dije al parisiense.

XVIII

El (ése) que V. ha visto es pianista.—Debe creerse eso. — Haré lo que V. desea. — El zapatero obró como V. pensaba. — Tengo tanto vino como aguardiente. — Encargué entonces un sombrero al sombrerero. — ¿Cuándo vendrá V., querido amigo? — En seguida que entró le saludé cortésmente. — Allí conocí á un amable Esperantista que me acompañó todo el día. — ¿Adónde fué V.? — No puedo comprender tal decisión. — ¡Qué incendio! — ¿Qué clase de libros tiene V.? — ¿Qué libro prefiere V. de estos tres? — Por eso me respondió. — ¿Por qué espera usted á su hermano? — La Esperantista cuyo retrato (ó cuyos retratos) ve V., es hermosísima. — Todos mis hermanos son militares. — Cada uno tiene su opinión.

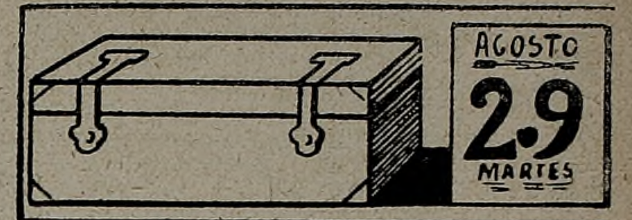
(Continuará).



Jeroglífico

:3 — s niega

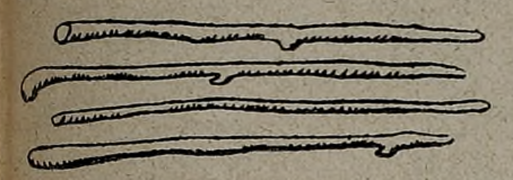
Un país delicioso



Simbolismo

C E B O

Estas cuatro letras son iniciales de estas cuatro cosas:



Comprimido

ARA Km

La carrera de la sortija

PROBLEMA

Unos caballeros de la Edad Media solían divertirse corriendo la sortija. Este deporte consistía en colocar, pendiente de un palo y á la altura de los ojos, un anillo de hierro; los contrincantes, montados á caballo, tomaban carrera, y, lanza en ristre, acometían á la sortija. Si se daban maña, quedaba ésta en la lanza, y era vencedor el caballero que más anillos sacaba.

En uno de los torneos, un caballero venció por seis sortijas que tomó más que su enemigo. Con ellas hizo una cadena que tenía diez y seis centímetros de largo, y el vencido hizo con sus anillos otra de seis centímetros de longitud. Todos los anillos eran del mismo tamaño, y el metal tenía medio centímetro de grueso.

¿Cuántas sortijas sacó cada caballero?

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 218

A la *Copa numérica:*

MILÁN

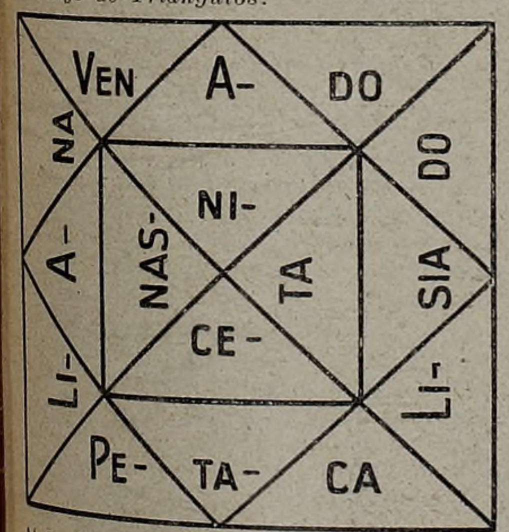
A las *Charadas eléctricas:*

I. CAMILA — II. ESCUDO

Al *Náutico:*

SENTINA

Al *Juego de Triángulos:*



Al *Comprimido:*

NUBES TORMENTOSAS

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Salud es oro,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 6 del próximo febrero.

Los sobres deben venir dirigidos al señor Redactor encargado de la sección "Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1909

REUTER'S
HEALING SOAP



"El jabón del hogar" es indudablemente el Jabón Reuter.

¿Por qué?

Porque tiene todas las calidades requeridas para la institución de un jabón modelo.

Es puro.
Es honrado.
Es higiénico.
Es sano.
Es atrayente.
Es distinguido.
Es delicioso.

Como su confección es simplicísima, y no han entrado en ella sino ingredientes de primera calidad; como sus condiciones de perfecta asepsia están probadas hasta lo infinito; como su suavidad delicada y untuosa, son un deleite para la piel; como su perfume, en fin, de una aristocrática sobriedad y de una distinción suprema, se impone á las personas de buen gusto, he aquí el Jabón Reuter, sin pleonasmo, es entre los artículos de tocador el que mejor condice con las condiciones constitutivas de un hogar honesto, puro, sano, distinguido y atrayente.

Usando el dicho aquel de: "Díme con quién andas, te diré quién eres", se puede afirmar que toda la gente que siente verdadera simpatía por el Jabón Reuter, es gente de buen vivir, honesta, inteligente y distinguida.



yacía pálida y casi desvanecida en mis brazos, pero fijando en mí una mirada llena de amor, como no he visto otra en mi vida; una mirada cuyo recuerdo me persigue aún y me perseguirá eternamente, hasta que la tierra cubra mis huesos, y (¿quién sabe?) quizá aún más allá de la tumba.

XII

A dos leguas de Zenda y por la parte opuesta de aquélla donde se alza el castillo, queda un extenso bosque. En su centro y sobre la colina, cuyas laderas cubre el bosque, está construída la hermosa residencia del conde Estanislao de Tarlein, pariente lejano de mi amigo el joven Tarlein. El joven visitaba aquella propiedad muy raras veces; la había puesto á mi disposición y á ella nos dirigíamos. Elegida en apariencia por la abundante caza de sus cercanías, entre la que no escaseaban los jabalíes, lo había sido principalmente por su inmediación á la magnífica residencia del duque, situada, como dicho queda, al lado opuesto de la población. Por la mañana salieron de Estrelsau numerosas personas de mi servidumbre, con caballos y equipaje, y nosotros los seguimos á mediodía, yendo buena parte del camino por tren y haciendo después la jornada á caballo hasta la posesión de Tarlein.

Me acompañaban diez bizarros caballeros, además de Sarto y Tarlein, cuidadosamente elegidos todos ellos y ciegamente adictos al rey. Se les dijo parte de la verdad, revelándoles también la tentativa contra mi vida hecha en el cenador de Antonieta de Maubán, para estimular su celo y acrecentar el odio que profesaban al duque. Se les dijo, además, que éste tenía preso en el castillo de Zenda á un fiel servidor del rey, cuyo rescate era uno de los objetos de la expedición; pero añadiendo que la mira principal del nuevo soberano era tomar ciertas medidas contra su díscolo hermano, respecto de las cuales nada más podía revelárseles por entonces. Jóvenes, leales y valientes, les bastaba que el rey manifestase sus deseos; lo único que deseaban era mostrarle su buena voluntad, y tanto mejor si para ello tenían que desenvainar la espada.

Así quedó trasladado el teatro de los sucesos desde Estrelsau al palacio de Tarlein y al castillo de Zenda, que se alzaba sombrío y amenazador al otro lado del valle. Por mi parte, traté de no pensar por el momento en Flavia y dedicarme con toda energía al cumplimento de mi ardua empresa. Era ésta nada menos que sacar vivo al rey de su prisión. La fuerza era inútil; había que idear alguna estratagema y yo ya tenía un proyecto en embrión, pero me veía muy contrariado por la publicidad dada á mi salida de la capital. Miguel debía de estar ya perfectamente enterado de mi expedición y de su verdadero objeto, pues ni por un momento podía engañarse el pretexto de la cacería. Pero había que aceptar ese riesgo, con todo lo que para nosotros significaba, porque tanto Sarto como yo reconocíamos que la situación era ya insostenible. Una ventaja militaba á su favor: la de que Miguel el Negro no podía creer que yo abrigase favorables designios respecto del rey. El veía y apreciaba la oportunidad que se me ofrecía, como la veía yo, como la había visto Sarto. Miguel, por su parte, amaba á la princesa y no dudo que hubiera matado al rey, á mi otro rival, sin el menor escrúpulo; pero no sin quitar antes de en medio á Rodolfo Rasendil.

En todo caso iba pensando yo por el camino, y no había permanecido más de una hora en la casa cuando se presentó una imponente embajada enviada por el duque. No tuvo el cinismo de mandarme á los tres que antes intentaron asesinarme, pero sí diputó la otra mi-



tad del sexteto. Laugrán, Crastein y Ruperto Henzar, los tres ruritanios. Tres arrogantes mocetones, soberbiamente montados y equipados, el último de los cuales, Henzar, que no contaría más de veintidós ó veintitrés años, me dirigió un bien pensado discurso, manifestándome que mi cariñoso hermano se veía privado del placer de ofrecerme sus respetos en persona y aun de poner su residencia á mi disposición, porque así él como varios de sus servidores estaban atacados de escarlatina. Así lo aseguró, con sardónica sonrisa Henzar, su embajador, apuesto mozo, tan bribón como bien parecido, de quien se decía que andaban enamoradas muchas y muy principales damas.

—Vamos, que mi hermano Miguel con escarlatina debe de estar más parecido á mí que de ordinario, á lo menos por el color—dije.—¿Sufre mucho?

—No tanto que no pueda atender á sus asuntos, señor...

—Espero que no se contarán entre los otros enfermos mis tres buenos ami-

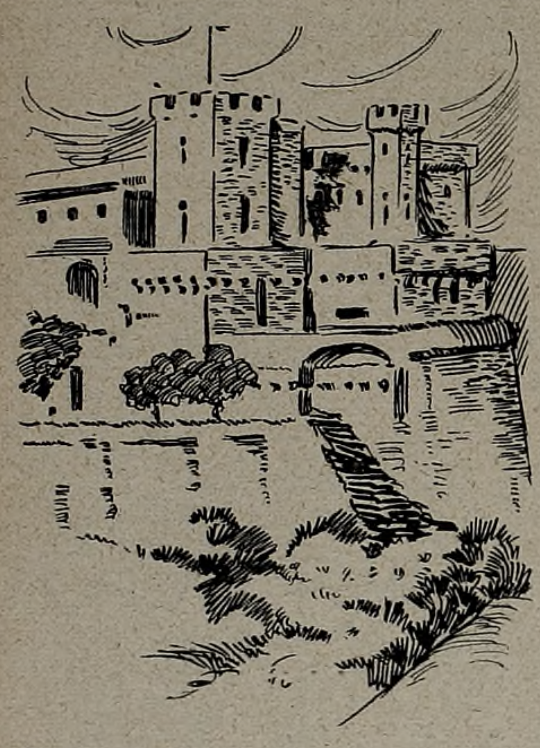
gos: De Gautet, Bersonin y Dechard—continué.—Del último he oído decir que está herido.

Laugrán y Crastein hicieron una feísima mueca, pero el joven Henzar se sonrió al decir:

—Dechard espera hallar muy pronto el bálsamo eficaz para su herida.

Por mi parte me eché á reir, porque sabía que para mi malparado enemigo no había más que un remedio: venganza.

—¿Se sentarán ustedes á mi mesa, señores?—pregunté.



El joven Ruperto declinó respetuosamente la invitación, alegando que importantes deberes les llamaban al castillo.

—Pues entonces—dije con un ademán de despedida—¡hasta nuestra próxima entrevista, que espero nos permitirá conocernos mejor!

—¡Y para ello, ojalá que V. M. nos proporcione pronta oportunidad!—agregó Ruperto altaneramente; y al pasar junto á Sarto miró á éste con tal expresión de desprecio y burla, que el veterano apretó los puños y sus ojos brillaron amenazadores.

Cuanto á mí, me agradaba aquel bribón franco y alegre y lo prefería con mucho á sus dos compañeros de sombrío rostro y siniestra mirada. Más vale ver un bribón con gracia que sin ella.

Aquella primera noche, en vez de saborear la excelente comida que me habían preparado mis cocineros, dejé que los caballeros de mi séquito la despachasen á su gusto, bajo la presidencia de Sarto, mientras yo cabalgaba en compañía de Tarlein hacia la villa de Zenda y más particularmente hacia cierta posada que allí conocía. La excursión ofrecía poco peligro; la noche era clara, el camino hasta Zenda muy concurrido y lo único que hice fué envolverme en una amplia capa. Un lacayo nos seguía á distancia.

—Tarlein—dije al llegar á la población; en la posada á donde nos dirigimos hay una muchacha muy linda.

—¿Cómo lo sabe usted?—preguntó.

—Porque he estado en ella.

—¿Desde...?

—No, antes.

—Pero le reconocerán á usted.

—Probablemente. Y por lo mismo, he aquí lo que vamos á hacer. Somos dos cballeros del séquito del rey, uno de los cuales tiene dolor de muelas. El otro dispondrá que nos sirvan de comer en habitación separada, con una botella de buen vino para alivio del paciente. Y si es usted tan avisado como lo creo, la linda muchacha de que le he hablado, y nadie más, será quien nos sirva á la mesa.

—¿Y si ella se niega á servirnos?

—Querido Tarlein, si se niega á hacerlo por usted, lo hará por mí.

Llegamos á la posada, bien embozado yo, vi á la madre de la muchacha y poco después á ésta, se dió orden de servirnos la comida, me instalé en una pieza reservada para nosotros, y no tardó en reunírseme Tarlein.

—La chica será quien nos sirva—dijo.

—Y de lo contrario—añadí—hubiera yo dudado del buen gusto de la condesa Elga.

Entró la buena moza, le di tiempo de poner la botella sobre la mesa para evitar que con la sorpresa la hiciera pedazos, y Tarlein llenó un vaso, que me ofreció.

—¿Sufre mucho este caballero?—preguntó la joven.

—Ni más ni menos que la primera vez que te vió—dije desembozándome.

Dió ella un ligero grito y exclamó:

—¡Conque era el rey! Así se lo dije á mi madre apenas vi el retrato de S. M. ¡Oh, señor, perdón!

(Continuará)



Sección Río IV.—Empleados y vecinos recibiendo centenares de kilos de mosquita en la estación Carlota



Sección Villa María.—El comisario Couceyro (1), subcomisarios Iparraguirre (2) y Jiménez (3), y ayudante Vivanco (4), destruyendo grandes mangas de saltona en Bell-Ville.



Sección Villa María.—Los empleados de la Defensa Agrícola llenando fosas de saltona del último período en el establecimiento "La Palmira", distrito de Bell-Ville, del doctor Ponciano Vivanco.






Dos pruebas bien insulsas son las que abren el programa de la reunión de mañana en el Hipódromo Nacional.

Las demás carreras, en cambio, si no son mayormente interesantes, cuentan por lo menos con algunas inscripciones más. Esto dicho, no hay para qué agregar que la tarea de señalar los probables ganadores, que por varias causas no se destacan absolutamente, no es por cierto nada fácil.

Se inicia la reunión con el premio "Le Sancy", de siete héroes.

Mohicán tendrá una opinión abrumadora, aun cuando creemos que la prueba estará entre este hijo de Neápolis y Katie. La última carrera de la hija de May Day fué buena detrás de Regulador, y á no haber mediado el mal juego que se le hizo durante todo el desarrollo de la carrera y el pechazo de que fué objeto frente al paddock y del que se apercibió todo el público, menos los comisarios que algunas veces dejan de ver lo que no les conviene, Katie hubiera sido indefectiblemente la ganadora. Por esto le damos nuestro voto en esta nueva oportunidad.



"Atahualpa", ganador del premio "Chisme", 2.200 metros

En la segunda carrera forma un grupo de fantasmones que ya se han dado muchas veces el corte de figurar como favoritos sin que se les viera después en el placé. Los que más se destacan son, sin duda, Fénix, Poroto y Maíz.

La prueba de potrancas de tres años, no ganadoras, reune un lote numeroso de aspirantes: Prudencia, con sus varios placés, lo mismo que Talca y La Nilson, son las que reunen mejores títulos.

En la cuarta carrera, para potrillos de tres años no ganadores, habrá que elegir por pálpito ó al azar, pues tanta probabilidad tiene Emakor, como Antares y Elenco. Y no son los únicos que pueden ganar, porque Sasebo y Artigas son siempre temibles y van igualmente colocados.

En el premio "Almaviva", sobresalen por sus condiciones en la velocidad, El Rhin, Obrizo y Salalé. Podemos garantizar que uno de esos contendores pasará el disco triunfante. Creemos, sin embargo, que Obrizo es el más indicado para obtener el triunfo.

El handicap de la milla se presenta complicado. Tenemos á Millonario y Olímpico, ganadores en tiempo notable. Están también Alhaja y Old Chap, que tienen con el peso que cargan, condiciones para obtener el triunfo. De manera que fundándonos en la lógica, elegiremos á Millonario para ganador. Alhaja y Olímpico para el placé.

La carrera del desquite será de esperanzas para todos, porque aparte de Chisme, Tímido y Paquín, cualquiera de los otros que gane dará un buen dividendo, que resarcirá las pérdidas que se hubieran sufrido en las carreras anteriores.. Votamos por Paquín, á pesar de que corrió últimamente con algún desgano.

Son en definitiva nuestros favoritos:

1a. carrera........	Katie
2a. "	Maíz
3a. "	Prudencia
4a. "	Artigas
5a. "	Obrizo
6a. "	Millonario
7a. "	Paquín



Llegada del premio "Explorador" ganado por "Opresor" 1.600 metros



Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que más se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del domingo 31 de enero de 1909

1.ª **P. LE SANCY**, 1.600 mts.—**Mohicán**, 57 ks.—Con 54 ks. no placé el 3 de enero en P. 1.300 mts. 1.º Nipón, 57 ks. en 1' 41". El 24 de diciembre en P. 2.000 mts. 1.º Sam, 57 ks. en 2' 10", llegó 2.º con 54 ks.—**Katie**, 55 ks.—El 21 de enero en P. 1.600 mts. ganado por Regulator, 57 ks., llegó 2.ª con 55 ks. en 1' 41" 1|5. No placé el 6 de enero en P. 1.400 mts. en 1' 28", ganado por Variety, 54 ks.—**Carlo Lanza**, 54 ks.—Fué 3.º con 54 ks. en P. ganado por Regulator, 57 ks. en 1' 41" 1|5. El 31 de diciembre no figuró con 54 ks. en P. 1.600 mts. ganado por Luzbel, 57 ks. en 1' 41" 1|5.

2.ª **P. MILLENIUM**, 2.000 mts.—**Fénix**, 57 ks.—El 17 de enero en pista pesada, en P. 1.400 mts. 1.ª Buena Suerte, 55 ks. en 1' 32" 1|2, no figuró con 57 ks. El 3 de enero en P. 2.000 mts. 1.º Understudy, 57 ks. en 2' 8" 3|5, llegó 3.º, 57 ks.—**Poroto**, 57 ks.—El domingo ppdo. fué 2.º con 57 ks. en P. 2.000 mts. 1.º Liday, 55 ks. en 2' 9" 2|5. El 31 de diciembre en P. 1.600 mts. 1.º Evento, 58 ks. en 1' 41", llegó 3.º con 55 ks.—**Maiz**, 57 ks.—El 24 de enero en P. 2.000 mts. 1.º Liday, 55 ks. en 2' 9" [illegible]|5, llegó 3.º con 57 ks. El 21 de enero en P. 1.600 mts. 1.º Ninfa, 51 ks. en 1' 39" 3|5, llegó 2.º con 51 ks.

3.ª **P. OVACION**, 1.300 mts.—**La Chacha**, 55 ks.—El 21 de enero en P. 1.600 mts. 1.º Franklin, 57 ks. en 1' 20" 2|5, fué 2.ª con 52 ks. El 17 de enero en P. 1.100 mts. 1.ª Ana Bolena, 56 ks. en 1' 11" 4|5, pista pesada, no placé con 56 ks.—**Talca**, 55 ks.—Llegó 3.ª de Franklin, 57 ks. en la milla en 1' 41" 2|5. El 3 de enero en P. 1.300 mts. 1.ª Esbelta y Bonita, 55 ks. en 1' 20" 4|5, llegó 4.ª con 55 ks.—**La Nilson**, 55 ks.—El 17 de enero en P. 1.100 mts. 1.ª Ana Bolena, 56 ks. en 1' 11" 4|5, pista pesada, fué 3.ª con 56 ks. El 31 de diciembre en P. 1.300 mts. 1.ª Black Queen, 55 ks. en 1' 20" 3|5, fué 3.ª con 55 ks.

4.ª **P. ACHERON**, 1.600 mts.—**Artigas**, 57 ks.—El 17 de enero en P. 1.600 mts. 1.º Arias, 54 ks. en 1' 46", pista pesada, llegó 3.º con 57 ks. No placé el 31 de diciembre en P. 1.400 mts. 1.º Mari Mari, 54 ks. en 1' 26" 3|5.—**Sasebo**, 57 ks.—No placé el 17 enero en P. 1.600 mts. 1.º Arias, en 1' 42", pista pesada. El 20 de diciembre en P. 1.600 mts. 1.º Norte, 57 ks. en 1' 41", no figuró con 57 ks.—**Elenco**, 57 ks.—El 24 de enero en P. 1.300 mts. ganado por Irlandesa en 1' 21", no figuró con 57 ks. En P. 1.º Franklin, 57 ks. el 21 de enero, llegó 4.º con 57 ks.

5.ª **P. ALMAVIVA**, 1.300 mts.—**Obrizo**, 53 ks.—El 17 de enero en P. 2.000 mts. 1.º Don Roso, 57 ks. en 2' 13", pista pesada, fué 2.º con 57 ks. El 1.º de enero llegó 4.º con 57 ks. en P. 2.000 mts. 1.º Norte, 57 ks. en 2' 7" 4|5.—**Leoncio**, 53 ks.—El 17 de enero en P. 1.600 mts. ganado por Chiripa, 55 ks. en 1' 42" 4|5, pista pesada, llegó 3.º con 47 ks. El 10 de enero, con 50 ks. llegó 4.º de Millonario, 52 ks. en 1' 39" 2|5 la milla.—**Salalé**, 50 ks.—El 24 de enero en P. 1.600 mts. 1.º Opresor, 54 ks. en 1' 40" 3|5, llegó 2.º con 57 ks. El 6 de enero ganó P. 1.600 mts. con 57 ks. en 1' 41". 2.º Aspero, 57 ks.

6.ª **P. NEAPOLIS**, 1.600 mts.—**Millonario**, 54 ks.—El 10 de enero ganó con 52 ks. P. 1.600 mts. en 1' 39" 2|5. Con 51 ks. no figuró en P. 2.500 mts. 1.º Colt, 55 ks. en 2' 41" 4|5.—**Alhaja**, 53 ks.—El 24 de enero en P. 1.600 mts. ganado por La Silvie, 49 ks. en 1' 39", fué 2.ª con 55 ks. El 8 de diciembre no figuró con 55 ks. en P. ganado por Whipper, 53 ks. en 1' 38" 4|5 la milla.—**Old Chap**, 46 ks.—El 6 de enero no placé con 49 ks. en P. 1.600 mts. ganado por Chiripa, 55 ks. en 1' 39" 3|5. El 1.º de enero en P. de la milla 1.º Orwin, 49 ks. en 1' 40", llegó 3.º

7.ª **P. BLUE BOAT**, 2.200 mts.—**Chisme**, 61 ks.—El 10 de enero ganó P. 2.200 mts. con 58 ks. en 2' 19" 2|5. 2.ª Vihuela, 48 ks. El 3 de enero en P. 2.200 mts. 1.º Mangangá, 60 ks. en 2' 20" 3|5, llegó 3.º con 60 ks.—**Paquín**, 56 ks.—El 24 de enero en P. 2.200 mts. 1.º Atahualpa, 45 ks. en 2' 22" 1|5, fué 2.º con 58 ks. El 27 de diciembre fué 3.º con 58 ks. en P. 2.500 mts. ganado por Colt, 55 ks. en 2' 41" 4|5.—**Atahualpa**, 45 ks.—El 24 de enero ganó P. 2.200 mts. con 45 ks. en 2' 22" 1|5. 2.º Paquín, 58 ks. El 3 de enero no figuró con 43 ks. en P. ganado por Manganagá, 60 ks. en 2' 20" 3|5 los 2.200 mts.



Véase detalles concurso anunciado en la página 60.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25.